

No. 38

Ensayos sobre
ECONOMÍA CAFETERA



Ensayos sobre **ECONOMÍA CAFETERA**



**Federación Nacional de
Cafeteros de Colombia**

Ensayos sobre ECONOMÍA CAFETERA

DIRECCIÓN Gerencia General Federación	Editorial <i>José Leibovich</i>	5
CONSEJO EDITORIAL German A. Bahamón J. Reynaldo Díaz Esteban Ordoñez Simmonds Álvaro Gaitán	La caficultura en movimiento Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024) <i>Claudia Carolina Córdoba, José Leibovich, Juan Manuel Izquierdo, Juan Carlos Guataquí, José David Méndez, Valeria Gómez y Jessica Alejandra Gil</i>	7
COORDINACIÓN EDITORIAL José Leibovich Goldenberg Claudia Carolina Córdoba Currea José David Méndez Buitrago Juan Manuel Izquierdo Valeria Gómez Jessica Alejandra Gil	Desigualdad y Desafíos de la Sostenibilidad del Sector Cafetero en Colombia: Un análisis del Gini de la Tierra <i>Juan M. Izquierdo, Gabriela Ramírez, Camila Wiesner, Kimberly D. Montenegro, Valeria Gómez</i>	49
DIAGRAMACIÓN Y FOTOCOMPOSICIÓN Formas Finales Ltda. consuelo.lozano@formas finales.com		
Año 37 No. 38 2024-2025		

Los artículos presentados son
de exclusiva responsabilidad de sus
autores y no reflejan la opinión de la
Federación Nacional de Cafeteros
de Colombia

EDITORIAL

José Leibovich

Para citar este artículo: Leibovich, J. (2025). Editorial. *Ensayos de Economía Cafetera*, 38(1), 5-6.
<https://doi.org/10.38141/10788/037-1-0>

Presentamos la edición no. 38 de la revista “Ensayos de Economía Cafetera” con dos artículos de interés para los estudiosos de la economía cafetera que se enmarcan en la literatura sobre desarrollo económico en la ruralidad en un país en desarrollo de ingreso medio como Colombia.

El primero de ellos, “La caficultura en movimiento, patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024)”, cuyos autores son Claudia Carolina Córdoba, José Leibovich, Juan Manuel Izquierdo, Juan Carlos Guataquí, José David Méndez, Valeria Gómez y Jessica Alejandra Gil, se estiman y analizan los patrones y las motivaciones que llevan a las personas al ingreso, permanencia o salida de la caficultura colombiana en la última década larga. A partir de la compilación y el procesamiento de un poderoso set de información, compuesto por registros administrativos de la Federación Nacional de Cafeteros y del Gobierno Nacional, además de la información de encuestas realizadas a caficultores y la GEIH del DANE, se comparan los cambios ocurridos entre 2011 y 2024

en cuatro dimensiones: la población cafetera (las personas que han ingresado, permanecido y salido), la estructura productiva (tamaño y ubicación territorial de las explotaciones), los cambios en la productividad cafetera, y finalmente se analiza la conexión de los caficultores con la red de inclusión social y productiva de Colombia. Con base en los resultados encontrados se formulan conclusiones y recomendaciones que propendan por el incremento de la productividad y la sostenibilidad de la caficultura en el mediano y largo plazo.

El segundo artículo, “Desigualdad y desafíos de la sostenibilidad del sector cafetero en Colombia: Un análisis del Gini de la tierra” de Juan M. Izquierdo, Gabriela Ramírez, Camila Wiesner, Kimberly D. Montenegro y Valeria Gómez, analiza la dinámica de la desigualdad en la tenencia de la tierra dentro del sector cafetero colombiano en el período comprendido entre 2011 y 2024, utilizando el coeficiente de Gini para medir la desigualdad de la tierra y examinar su vínculo con los desafíos de desarrollo en las zonas rura-

les del país. La investigación emplea un enfoque cuantitativo, calculando el Gini tanto para la superficie total de las fincas cafeteras como para el área exclusivamente cultivada en café. Los resultados demuestran que el sector cafetero colombiano presenta una menor desigualdad en la tenencia de la tierra en comparación con el sector agropecuario agregado. No obstante, se observan diferencias en el Gini de la tierra cafetera y el área cultivada en café entre los departamentos ca-

feteros. Pese a la menor desigualdad del área en café, existe una importante fragmentación en la parte baja de la estructura agraria cafetera, lo que implica que muchos pequeños productores operan con escasa tierra disponible y enfrentan desafíos de rentabilidad derivados de los altos niveles de microfundio y minifundio, lo que subraya la necesidad de revertir sobre todo el microfundio, tarea que le corresponde al Estado colombiano en el marco de la Reforma Rural Integral.

La caficultura en movimiento

Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024)

Claudia Carolina Córdoba, José Leibovich, Juan Manuel Izquierdo,
Juan Carlos Guataquí, José David Méndez, Valeria Gómez y Jessica Alejandra Gil

RESUMEN

En el presente estudio se estiman y analizan los patrones y las motivaciones que llevan a las personas al ingreso, permanencia o salida de la caficultura. A partir de la compilación y el procesamiento de un poderoso set de información, compuesto por registros administrativos de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) y del Gobierno Nacional, más la información de encuestas realizadas a los caficultores y la GEIH del DANE, se comparan los cambios ocurridos entre 2011 y 2024 en cuatro dimensiones: la población cafetera, la estructura productiva, la productividad en la caficultura, y finalmente se analiza la conexión de los productores de café con la red de inclusión social y productiva de Colombia.

Estos hallazgos son útiles para entender el carácter multidimensional de la movilidad cafetera y cómo los fenómenos dinámicos de dicha movilidad se combinan para definir la estructura demográfica de la sociedad caficultora y su evolución. Con base en los resultados encontrados se formulan conclusiones y recomendaciones de política cafetera que propendan por el incremento de la productividad y la sostenibilidad de la caficultura en el largo plazo.

Palabras clave: Caficultura, Demografía, Movilidad cafetera, Migración, Inclusión Social y Productiva y Minería de datos.

Códigos JEL: J43 (Mercado laboral en la Ruralidad), J11 (Tendencias demográficas), J24 (Productividad laboral, elección ocupacional).

ABSTRACT

This study estimates and analyzes the patterns and motivations related to coffee growers' decisions of entry, continuation, or exit from this economic activity. Through compiling and processing a powerful set of data, comprised of administrative records from the National Federation of Coffee Growers (FNC) and the National Government, along with information from surveys conducted with coffee growers and DANE's GEIH (National Institute of Coffee Growers), this study compares the changes in coffee growing in Colombia, between 2011 and 2024, in four dimensions: the coffee-growing population, the productive structure, and coffee-growing productivity. Finally, the study analyzes the connection of coffee producers to Colombia's social and productive inclusion network.

These findings are useful for understanding the multidimensional nature of coffee-growing mobility and how the dynamic phenomena of such mobility all combine to define the demographic structure of coffee-growing society and its evolution. Based on the results, conclusions and coffee-growing policy recommendations are formulated that promote increased productivity and the long-term sustainability of coffee growing.

Key words: Coffee-growth, demography, mobility, migration, social and economic inclusion, data mining.

JEL Codes: J11 (Demographic Trends, Macroeconomic Effects, and Forecasts), J24 (Occupational Choice, Labor Productivity), J43 (Agricultural Labor Markets).

La caficultura en movimiento

Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024)

Claudia Carolina Córdoba, José Leibovich, Juan Manuel Izquierdo, Juan Carlos Guataquí, José David Méndez, Valeria Gómez y Jessica Alejandra Gil^{1, 2, 3}

Para citar este artículo: Córdoba, C. C., Leibovich, J., Izquierdo, J. M., Rodríguez-Valencia, N., Guataquí, J. C., Méndez-Buitrago, J. D., Gómez-Guerra, V., & Gil, J. A. (2025). La caficultura en movimiento. Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024). *Ensayos de Economía Cafetera*, 38(1), 07-47. <https://doi.org/10.38141/10788/038-1-1>

1. INTRODUCCIÓN

Las tendencias demográficas actuales en el mundo muestran resultados mixtos, con efectos significativos sobre el desarrollo económico y la dinámica social. En 2024, según estimaciones de Naciones Unidas, en 63 países, que acogen al 28% de las personas en el mundo, el crecimiento poblacional se ha detenido o comenzado a decrecer. A su vez, en otros 48 países que representan el 10% de la población mundial, se proyecta que el tamaño de la población alcanzará su punto máximo entre

2025 y 2054. Estas tendencias demográficas se traducen en un paulatino crecimiento de los hogares de menor tamaño y una preocupante reducción de la fuerza laboral⁴.

En el caso de la caficultura colombiana, este fenómeno adquiere una mayor relevancia, debido a que es un cultivo intensivo en mano de obra, principalmente familiar. Según la Encuesta Nacional Agropecuaria ENA-DANE-2019, el 76,7% de las Unidades de Pro-

¹ Claudia Carolina Córdoba es Especialista en Investigaciones Económicas, claudia.cordoba@cafecolombia.com; José Leibovich, es el Director de Investigaciones Económicas, jose.leibovich@cafecolombia.com; Juan Carlos Guataquí es consultor experto en temas de migración y política pública laboral, juan.wataki@gmail.com; Juan Manuel Izquierdo es Especialista en Investigaciones Económicas, juan.izquierdo@cafecolombia.com; José David Méndez es Especialista en Investigaciones Económicas, jose.mendez@cafecolombia.com; Valeria Gómez es Analista en Investigaciones Económicas, valeria.gomez@cafecolombia.com; Jessica Alejandra Gil es Analista en Investigaciones Económicas, jessica.gilt@cafecolombia.com.

² Los autores agradecen, al equipo de la Gerencia Técnica de la FNC y su equipo de extensión rural, por la captura de las encuestas a los productores cafeteros. También dan las gracias a María José Grisales, practicante de la U. Javeriana por la corrección de estilo del documento.

³ Las opiniones expuestas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen a la FNC.

⁴ Naciones Unidas (2024), también proyecta que, para finales de 2070, la población mundial de 65 años y más, superará el número de niños menores de 18 años.

ducción Agrícolas (UPAS) Cafeteras dependen exclusiva y permanentemente de la mano de obra de los miembros del hogar.

Consciente de este fenómeno, el trabajo previo de [Leibovich J., et al. \(2022\)](#) identificó los patrones demográficos (fecundidad, expectativa de vida y dinámica migratoria) de la población cafetera entre 2011 y 2019, con el fin de proyectar las tendencias de la población en los hogares cafeteros en las próximas tres décadas. Los autores encontraron que, para 2050, en el escenario más optimista de precios del café, la población en hogares cafeteros alcanzaría los 1,4 millones de personas, con un decrecimiento del 20% con respecto a la población cafetera registrada en 2021. Esta caída podría llegar a representar un 27% en un escenario menos favorable de los precios del café. Lo anterior es resultado de la disminución de las tasas de natalidad y el aumento de la mortalidad de la población cafetera, sumado a la salida neta de población de los hogares cafeteros que migran hacia otros hogares o territorios.

Adicionalmente, [Leibovich J., et al. \(2022\)](#) encontraron que el decrecimiento de la población estará liderado por el grupo de departamentos de la región cafetera central: Antioquia, Valle del Cauca, Risaralda, Quindío, Caldas, Cundinamarca y Boyacá; mientras tanto, los departamentos de Huila, Norte de Santander y

los que conforman la región de la Orinoquía y Amazonía (Arauca, Casanare, Meta, Caquetá y Putumayo), aumentarán la población dedicada a la caficultura. Otros departamentos como Santander, Cauca y Nariño tendrán disminuciones leves en su población cafetera.

Con el ánimo de profundizar en el entendimiento de este fenómeno poblacional, el papel y estructura del hogar cafetero y su cercana relación con la dinámica de la producción y la productividad cafetera en general, se desarrolló este nuevo estudio. El objetivo central de esta investigación es ***“Conocer, entender y analizar los patrones y las motivaciones asociados a la entrada, permanencia y salida de población dedicada a la caficultura con el fin de generar lineamientos de política cafetera”***.

El marco de análisis de este segundo estudio es más amplio, debido a que en la producción cafetera convergen varios fenómenos de cambio relacionados con aspectos sociales, geográficos y culturales, propios de los territorios cafeteros y de las personas que lo habitan. Entre ellos se destacan: los cambios en el uso de la tierra y del cultivo, las formas de producción y los cambios en la productividad, la inmigración o emigración de población de las zonas rurales donde dicha actividad se realiza⁵, el empalme familiar⁶ y el efecto de

⁵ Tradicionalmente, en los estudios de Economía del Desarrollo, han predominado los análisis con énfasis en la migración rural-urbana, por su magnitud y persistencia. No obstante, la migración hacia y en la ruralidad es aún prevalente, y, como tema de estudio de cara al futuro de la agricultura colombiana, es particularmente importante, dada la primacía de las dinámicas migratorias por sobre las vegetativas en el comportamiento futuro de la población rural, y de la cafetera, como fue identificado por Leibovich J., et al. (2022).

⁶ El empalme familiar en la caficultura se define como el proceso planificado y estructurado mediante el cual una generación de una familia que se dedica al cultivo del café, transfiere la responsabilidad, el liderazgo y/o la propiedad del negocio familiar a la siguiente generación, asegurando su sostenibilidad y continuidad.

los factores vegetativos de la dinámica poblacional. Estos elementos constituyen la definición usada para el concepto de **movilidad cafetera**, y es el núcleo conceptual de esta investigación.

En específico, el concepto de **movilidad cafetera se refiere a los cambios dinámicos en la vinculación de las personas y hogares con la actividad cafetera**, entendidos en tres dimensiones principales:

- **Ingreso:** cuando nuevos actores se integran a la caficultura, ya sea por empalme generacional, migración rural-rural o urbana-rural.
- **Permanencia:** cuando los productores deciden continuar en la caficultura, fortaleciendo su conexión con el sector.
- **Salida:** cuando los caficultores abandonan la actividad, ya sea por razones de edad, baja disponibilidad de la mano de obra, presión del mercado de tierras, baja rentabilidad de la actividad cafetera, ausencia de empalme familiar, u otras causas.

De igual manera, esta movilidad se debe entender desde un enfoque **multidimensional**, pues no solo involucra desplazamientos geográficos, sino también **transiciones sociales, económicas, familiares y generacionales** dentro del sistema caficultor colombiano.

Debido a lo anterior, con este estudio se pretende ampliar la frontera del conocimiento en la Economía del Desarrollo y en los estudios sobre caracterización de las estructuras fami-

liares en las regiones colombianas, con elementos conceptuales adicionales y hechos estilizados acerca de la movilidad cafetera, que permitan generar estrategias innovadoras que propendan por el crecimiento de la productividad y la sostenibilidad de largo plazo de la caficultura.

En línea con el enfoque propuesto por [Skeldon \(1997\)](#), en términos metodológicos, el país se dividió en regiones cafeteras, entendidas como zonas de desarrollo funcionalmente integradas, e identificadas no solo por su nivel de desarrollo, sino también por sus patrones espaciales y experiencias históricas de migración.

Denominamos **región del Sur** a la primera región, conformada por los departamentos de Cauca, Huila, Tolima y Nariño, donde, para 2025, viven un poco más de la mitad (51,4%) de los productores cafeteros, y se genera el 46,4% de la producción de café del país. La segunda región la conforman los departamentos tradicionales del **eje cafetero** (Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca); allí residen el 27,9% de los productores de café y su aporte a la producción es del 33,8%. En la tercera región se agrupan aquellos departamentos que hicieron parte de la primera ola cafetera de colonización y producción de café a finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Santander, Cundinamarca, Norte de Santander y Boyacá). Esta **región de Pioneros** acoge al 16,7% de los productores y aporta el 14,0% a la producción cafetera nacional. Los demás productores se ubican en **la región Caribe**, (2,8% de los productores, departamentos de Cesar, Magdalena y La Guajira) y en los departamentos de la

Región de **Orinoquía y Amazonía** (1,2% de los productores, departamentos de Caquetá, Casanare, Meta, Putumayo y Arauca). Estas regiones contribuyen con el 5,8% de la producción del país^{7, 8}.

El documento se estructura de la siguiente manera: en la segunda sección se detalla la metodología y se describen las fuentes y técnicas de análisis de datos utilizadas; la tercera presenta los principales cambios demográficos y productivos en la caficultura durante el periodo de estudio. En las siguientes tres secciones se analizan los patrones de movilidad en las dimensiones de entrada, permanencia y salida de la caficultura; y finalmente, en la última sección se discuten las recomendaciones de política derivadas de este análisis.

2. FUENTES DE DATOS Y METODOLOGÍA

Las fuentes de información usadas para el análisis empírico de este estudio fueron **el Sistema de Información Cafetera (SICA) y el Sistema de Información de los Hogares Cafeteros (SIHC)**, ambos administrados por la FNC. El SICA fue creado a partir de la información del Gran Censo Cafetero (llevado a cabo y consolidado entre 1993 y 1997), cuya actualización se hace mediante encuestas periódicas realizadas por el Servicio de Extensión de la FNC a través de visitas técnicas a las fincas. Se resalta que el SICA, es

una base de datos dinámica y georreferenciada de cobertura nacional, cuya información es base para el seguimiento y la formulación de la política cafetera en Colombia.

Por su parte, el SIHC ha sido generado mediante la combinación de información administrativa interna y externa a la FNC. La columna vertebral del SIHC son los caficultores activos en el SICA y su cobertura se extiende a toda la población cafetera. A través del SIHC se obtiene información actualizada de las características sociodemográficas, de calidad de vida y acceso a los servicios que ofrece la FNC. Además de las fuentes que provienen de la FNC, al SIHC le contribuye información sobre los caficultores proveniente de: i) El Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN IV-DNP); ii) El Registro Social de Hogares (RSH-DNP); iii) El Registro de la Planilla Integrada de Liquidación de Aportes (PILA-UGPP); iv) La Plataforma de Transferencias Monetarias del Gobierno Nacional (DPS); v) Los registros pensionales de COLPENSIONES, y vi) El Censo Indígena del Ministerio del Interior⁹.

El SIHC-FNC representa un avance significativo al integrar información longitudinal y multidimensional, que permite caracterizar tanto las condiciones productivas como el contexto social de los caficultores.

⁷ Cifras estimadas a partir del Sistema de Información Cafetera (SICA) con corte del 01 de enero de 2025.

⁸ Por cuestiones administrativas al interior de la FNC, los departamentos de Bolívar y Chocó, que cuentan con una caficultura incipiente, hacen parte de este último grupo.

⁹ El acceso a estas bases de datos es posible gracias a convenios interadministrativos entre la FNC y diversas entidades del Estado que producen registros administrativos.

La unión de la dimensión agronómico-productiva con la sociodemográfica del hogar cafetero¹⁰ fue la piedra angular para la identificación de **los patrones y las motivaciones asociados a la movilidad cafetera**. Con una estrategia de Minería de Datos¹¹ y el respaldo conceptual de los trabajos seminales de identificación de patrones en los movimientos migratorios de la teoría clásica de [Ravenstein \(1977\)](#) y [Silva y Guataquí \(2007, 2008 y 2011\)](#) para el contexto colombiano; y la corriente de la Nueva Economía de la Migración, descrita en los trabajos de [Stark y Bloom \(1985\)](#), [Stark \(1991\)](#) y [Argent et al., \(2014\)](#), se identificaron los aspectos relevantes en la movilidad que guiaron la elaboración del estudio.

Ernst Georg Ravenstein fue un geógrafo anglo-alemán pionero en el estudio sistemático de la migración humana. Sus trabajos se basaron principalmente en el análisis de datos censales del Reino Unido. Ravenstein, sintetizó sus hallazgos en los siguientes principios: i) La mayoría de los migrantes se desplaza solo una corta distancia, ii) los grandes movimientos suelen estar compuestos por pequeños desplazamientos, iii) la migración a larga distancia suele tener como destino principal los centros urbanos, iv) las ciudades grandes atraen más migrantes que otras zonas rurales o intermedias, v) cada flujo migratorio genera un contraflujo, aunque en menor volumen, vi)

las personas de zonas rurales son más propensas a migrar que las de áreas urbanas, vii) los hombres tienden a migrar a mayor distancia que las mujeres, viii) los jóvenes adultos, en especial solteros, son más propensos a migrar que las familias, ix) la migración es impulsada principalmente por motivos económicos, x) la búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida es la principal motivación.

Por su parte, Stark y Bloom (1985) y Stark (1991) se concentraron en la explicación de la migración poblacional entre países, su enfoque crítico a los postulados de economía neoclásica de [Todaro \(1969 y 1970\)](#) resultó ser un buen referente para este estudio. A diferencia de la consideración neoclásica de toma de decisiones individuales, Stark y Bloom afirmaron que, el grupo familiar es la unidad que toma las decisiones de movilidad y consideran a la diversificación de los ingresos (y no su maximización) el impulsor de la migración. La ampliación del portafolio de los ingresos de los hogares es importante cuando los mercados de crédito, de seguros y de trabajo son imperfectos. Adicionalmente, el entorno social puede marcar las expectativas de los ingresos esperados y, en esta medida, acelerar o frenar las decisiones de movilidad.

Asimismo, Argent et al., (2014), desde una perspectiva aún más moderna exploraron el “principio de amenidad”, según el cual mu-

¹⁰ La unión de estas dimensiones fue usada en un trabajo previo de Córdoba C.C. (2022). “Efectos de Largo plazo del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas, Familias en Acción, en la Inclusión Productiva de los productores en café en Colombia”.

¹¹ Estrategia analítica que se apoya en el análisis estadístico para descubrir patrones y otra información valiosa a partir de grandes conjuntos de datos (IBM, 2025).

chas personas se mudan a áreas rurales no por razones laborales, sino por la búsqueda de calidad de vida. Este tipo de migración incluye a jubilados, trabajadores remotos y personas que priorizan el estilo de vida sobre el empleo tradicional. Aunque esta migración puede revitalizar comunidades rurales, también puede traer problemas como la gentrificación (renovación de zonas urbanas y desplazamiento de los residentes más pobres) o presión sobre los servicios locales.

Para el contexto colombiano, aplicando estos postulados teóricos y buscando analizar el contexto de la toma de decisiones sobre la inserción económica de los migrantes, cuyo desplazamiento fue motivado especialmente por el conflicto armado que se vivía en Colombia para esa época, [Silva et al. \(2007\)](#) estudiaron el impacto de la migración interna en el mercado laboral (empleo e ingresos) de las grandes ciudades, separando los efectos entre los migrantes recientes (menores de 5 años) y los de largo plazo (más de 5 años). Los autores encontraron que la probabilidad de empleo aumenta con la edad, el sexo masculino al nacer, el estado civil en pareja o la pertenencia a un hogar con más miembros y empleados. La importancia de las características sociodemográficas en la población migrante, con predominancia de aquella que fue desplazada por el conflicto armado, también se corrobora en los estudios de [Silva y Guataquí \(2008 y 2011\)](#), en donde se evidencia que hogares que migran por desplazamiento presentan niveles de escolaridad más bajos que los no desplazados y, características como la jefatura femenina, el estado civil, la edad y la dependencia económica

determinan el éxito en la inserción laboral en los lugares de destino.

A partir de este marco conceptual, el ejercicio de analítica de los registros administrativos del SICA y el SIHC tuvo como referentes los siguientes aspectos:

- i) el hogar como unidad de análisis y como tomador de las decisiones, bajo condiciones de mercados imperfectos,
- ii) la inclusión de indicadores sociodemográficos y por composición del hogar como determinantes claves,
- iii) la inclusión de la dimensión espacial (distancias y movimientos)
- iv) La importancia del contexto cultural y del habitante nativo que rodea al caficultor,
- v) la importancia de la migración urbano-rural en el marco del “Principio de las amenidades”.

Como punto de partida, el análisis de la movilidad cafetera compara el volumen de producción, demografía del productor y su hogar y la estructura productiva en torno al cultivo del café, en dos momentos en el tiempo: los años 2011 y 2023. El año 2011 fue tomado como periodo base del ejercicio, debido a que corresponde al periodo inicial de consolidación de información disponible en el SIHC, siendo esta, a su vez, la información más antigua a la cual se tiene acceso de la encuesta de caracterización del Sisbén, con barrido nacional completo permitiendo el cruce con la información del SICA en ese

año^{12, 13}. Por su parte, el periodo 2023 corresponde al año con la información más reciente y consolidada del SIHC, disponible al momento de iniciar los ejercicios de analítica. La información utilizada para el ejercicio fue la consolidada a 1 de enero 2023.

Para contrastar la robustez de los resultados encontrados, también se estimaron los mismos patrones para el flujo de productores que ingresaba, permanecía o salía de la caficultura **durante el año 2024**. Debe dejarse claro que el análisis con respecto al año 2024 se realiza por razones de robustez y consistencia, puesto que, por criterio de completitud y consolidación, los datos más rigurosos son los del año 2023.

Posterior a estos procesamientos, durante el segundo y tercer trimestre de 2024, se diseñaron encuestas estructuradas y representativas, según el perfil del productor cafetero, para profundizar en las motivaciones detrás de los patrones encontrados con el ejercicio de analítica. Estas encuestas fueron aplicadas en campo por el equipo de extensión de la FNC.

Por último, los perfiles y motivaciones de movilidad cafetera se compararon con su población equivalente en la Gran Encuesta Integra-

da de Hogares (GEIH) del DANE. Los cálculos se hicieron a partir de la construcción de una base maestra de hogares (GEIH-FNC 22-24), generada con la acumulación de las muestras de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH-DANE) de 2022-2024, adaptada al universo cafetero SICA, de acuerdo con la metodología oficial generada por los autores y usada en los trabajos de [Córdoba-Currea et al. \(2025\)](#) y [Fernández et al., \(2025\)](#). Los productores cafeteros y los productores agropecuarios no cafeteros se definieron como la fuerza de trabajo independiente que está ocupada exclusivamente en actividades de producción y extracción de bienes agrícolas y que, además, es autónoma en la toma de las decisiones que conlleva la producción¹⁴.

3. CONTEXTO DE LA CAFICULTURA ENTRE 2011-2023

La historia contemporánea del café en Colombia se distingue por importantes cambios en tres frentes: i) las características sociodemográficas de la población dedicada a la caficultura, ii) los cambios en las técnicas de producción y de la composición del parque cafetero, y iii) los cambios en la productividad de la caficultura. Un resumen de estos cambios se presenta en la Tabla 1.

¹² Además de la imposibilidad de combinar los registros de los censos Nacional Agropecuario (CNA 2014) y Nacional de Población (2018) por su reserva estadística.

¹³ En 2011, la caficultura fue golpeada por el impacto del fenómeno de la Niña 2010/11, que generó un exceso de agua en algunas regiones cafeteras; así, dado que una parte importante del parque cafetero no contaba con variedades resistentes a la roya, el exceso de humedad elevó los niveles de roya afectando la producción.

¹⁴ El productor cafetero se define como aquel trabajador independiente que declara que su actividad principal es el cultivo de café y: i) es él quien toma las decisiones de producción o venta; ii) es él, quien toma las decisiones sobre su horario; iii) su forma de trabajo es tipo “negocio en finca”, y iv) la actividad principal es extracción y producción de bienes agropecuarios. El grupo equivalente de los productores agropecuarios no cafeteros es aquel que cumple las mismas condiciones, pero las personas se dedican a otras actividades agropecuarias.

Tabla 1. Estadísticas cafeteras
(A 1° de enero de 2011-2023)

Socio-demografía	2011	2023
Productores cafeteros (incluidas las empresas)	561.853 personas	548.581 personas
Productores (personas naturales activas)	541.208 personas	519.969 personas
Edad promedio del productor	50,4 años	54,5 años
% de mujeres productoras	27,7%	31,0%
% de productores adultos mayores	25,7%	36,8%
Años de escolaridad promedio del productor	3,4 años	5,3 años
Personas en hogares cafeteros	1.914.468 personas	1.775.659 personas
Tamaño del hogar	4,0	3,6
% de productores que residen en la ruralidad	77,6%	75,8%
% de productores que habitan en un hogar con jefatura femenina	19,4%	29,9%
Características del cultivo		
Área total de las fincas cafeteras	3.152.554 ha.	2.933.426 ha.
Área total sembrada en Café	921.069 ha.	842.399 ha.
Relación entre el número de fincas con tamaño menor a 5 has, en relación con las fincas con tamaño mayor a 5 has	4,5	4,6
Relación entre el número de fincas con cultivo de café menor a 5 has, en relación con las fincas con cultivo de café mayor a 5 has	32,0	39,0
Producción anual en Millones de Sacos de Café Verde	7,8 Mill ss	11,3 Mill ss
% del parque cafetero con variedades resistentes a enfermedades y plagas	42,7%	87,0%
Edad promedio de los cafetales	9,5 años	6,8 años
Densidad promedio del cultivo	5.095 Plantas/ha*	5.323 Plantas/ha.
* Este dato de densidad corresponde al dato reportado en 2013. Fuente: Elaboración de los autores, a partir del SICA-FNC y SIHC-FNC.		

3.1. Cambios en la población caficultora 2011-2023

El número de caficultores activos disminuyó de 541.208 personas en 2011 a 519.969 en 2023, una disminución del 4%; además, el porcentaje de productores adultos mayores subió de 25,7% a 36%, en consecuencia, la edad promedio del caficultor aumentó de 50,4 años a 54,5 años, un cambio que expresa no solo el comportamiento vegetativo (más años, más edad) sino el cambio cualitativo en la composición de la población

de caficultores activos (ingreso/relevo de caficultores de mayor edad). Por otro lado, el porcentaje de mujeres productoras pasó de 27,7% a 31%, y el porcentaje de hogares con jefatura femenina aumentó de 19,4% a 29,9%. En educación, los años de escolaridad promedio aumentaron de 3,4 a 5,3; y en términos de la composición del hogar, el tamaño del hogar se redujo de 4 miembros a 3,6 miembros; el número total de personas

en hogares cafeteros disminuyó de 1,9 millones a 1,8, y el porcentaje de hogares cafeteros que viven en zonas urbanas aumentó al pasar de 22,4% a 24,2%.

Lo anterior revela la consolidación de las dinámicas sociodemográficas ya encontradas por [Córdoba-Currea et al. \(2021\)](#), cuando analizaron estos agregados sociales con respecto a la fotografía encontrada en el Gran Censo Cafetero (1993-1997)¹⁵. En síntesis, la evidencia muestra que ha continuado la disminución de productores cafeteros, al tiempo que su tasa de envejecimiento continúa avanzando. Los años promedio de educación formal de los productores avanzan al ritmo que la ruralidad y la composición demográfica permiten, sigue achicándose el tamaño promedio del hogar cafetero, y continúa el crecimiento de la presencia de los hogares cafeteros en las zonas urbanas. Adicionalmente, la participación de las mujeres en la actividad productiva sigue en ascenso, al igual que su posición como referente en la jefatura del hogar.

Estos cambios demográficos de la población cafetera se enmarcan en los cambios demográficos de la población y el proceso de desarrollo del país (Bruni, Hernández, Vargas, Rincón, & Otavo, 2024), como son el envejecimiento de la población, la disminución del tamaño del hogar, la incorporación creciente de la mujer en la actividad productiva por fuera del hogar, el aumento moderado del nivel educativo en la ruralidad, y la migración

de población del campo a las cabeceras municipales.

3.2. Cambios en la caficultura 2011-2023

En cuanto al cultivo, el área total de las fincas cafeteras disminuyó de 3,1 millones de ha. en 2011 a 2,9 millones de ha. en 2023. Por su parte, el área total en café pasó de 921.069 ha. a 842.399 ha. y la relación entre el número de fincas de menos de 5 ha. y el número de fincas mayores de 5 ha. pasó de 4,5 a 4,6, una variación pequeña. Sin embargo, la relación entre el número de fincas con área en café de menos de 5 ha. frente al número de fincas con área en café de más de 5 ha. aumentó de 32 a 39, revelándose un crecimiento en la concentración en fincas con menor área en café.

La producción anual pasó de 7,8 millones de sacos de 60 kg. en 2011, tiempo en el que fue afectada por las condiciones climáticas y las enfermedades o plagas como la roya, a 11,3 millones de sacos en 2023, un aumento del 45%. Este incremento está soportado por un parque cafetero con variedades resistentes a enfermedades que pasó del 42,7% al 87%; una edad promedio de los cafetales que se redujo de 9,5 años a 6,8 años, y una densidad promedio que aumentó de 5.095 plantas/ha. a 5.323 plantas/ha.

En esencia, entre ambos años de referencia se observa una caficultura más productiva,

¹⁵ Córdoba-Currea, C., Leibovich, J. y Méndez, J. (2021). "Demografía, inclusión social y pobreza de los hogares cafeteros (1993-2020)", Ensayos sobre Economía Cafetera, 34 (1).

con una mayor concentración en las fincas más pequeñas y un importante cambio en las técnicas de producción. Se destacan el crecimiento de plantaciones con genética resistente a las enfermedades (como la Roya), y la disminución de la edad promedio del cultivo, que converge al óptimo establecido por el Centro Nacional de Investigación de Café (Cenicafé).

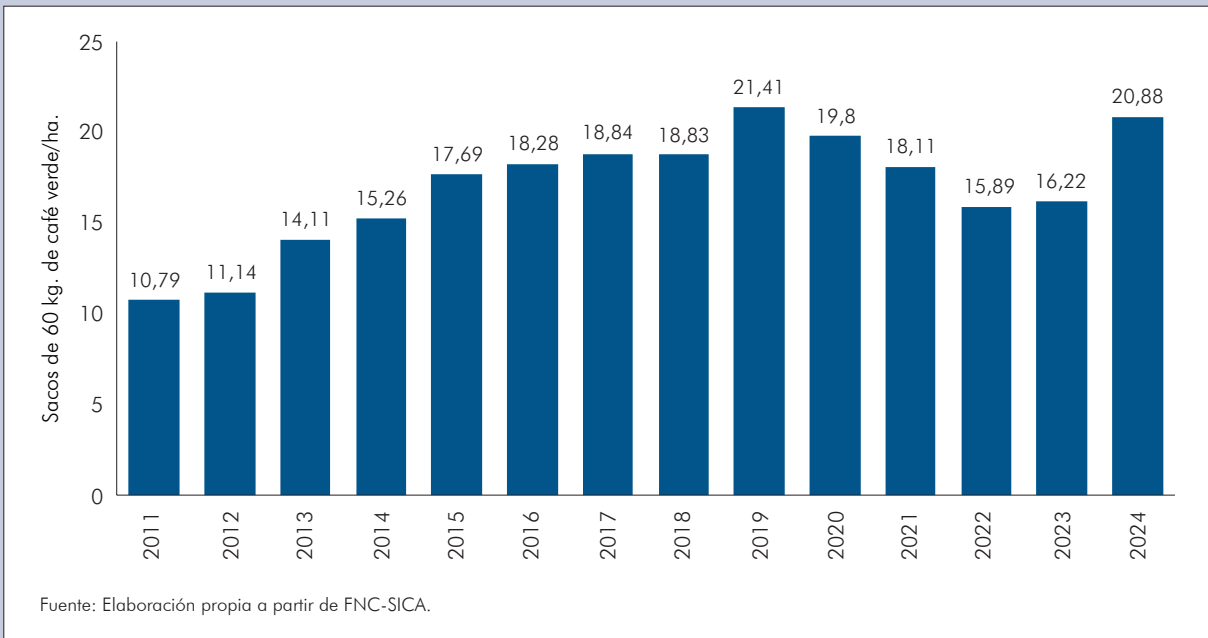
3.3. Cambios en la productividad de la caficultura

Entre 2011 y 2023, la caficultura colombiana atravesó una transformación significativa. Aunque disminuyeron el número de productores activos (-4,0%) y el área cultivada con café (-8,5%), la producción aumentó gracias a un notable incremento en la productividad,

generado por la renovación del parque cafetero y las mejoras en las prácticas agrícolas. El rendimiento por hectárea pasó de 10,8, a 16,2 sacos de 60 kg, lo que representa un crecimiento del 50,0%. A pesar de esta mejora en las condiciones productivas, la disminución del área promedio cultivada (1,65 Ha. en 2011 a 1,52 Ha. en 2023) junto con la concentración de pequeños productores, generan un reto para la sostenibilidad económica de la actividad.

Desde el punto de vista agronómico, el aumento en la productividad proviene de una combinación de factores técnicos: mayor densidad del cafetal, mejor nivel de fertilización, renovación del parque cafetero, uso de variedades resistentes y salida de hectáreas de baja productividad. Según el estudio de Du-

Ilustración 1. Evolución de la productividad en la caficultura (2011-2024)



que-Orrego, *et al.* (2021), estimaciones econométricas muestran que la densidad y la fertilización son los factores más decisivos para alcanzar mayores productividades, seguidos por la edad del cultivo, el porcentaje de variedades resistentes y, en sentido negativo, el área en levante. Lo más relevante es que estas variables son controlables desde la gestión productiva y las políticas sectoriales, a diferencia de factores exógenos como el clima.

Aunque los avances en productividad han sido notables, Colombia aún puede avanzar más, de acuerdo con referentes internacionales. Por ejemplo, en 2023, el país alcanzó un rendimiento promedio de 16,2 sacos por hectárea, mientras que Brasil¹⁶ registró 29,4 sacos (26,7 en arábica y 41,7 en robusta), Vietnam¹⁷ llegó a 45,4 sacos de robusta, gracias a su alto nivel de tecnificación, y Costa Rica¹⁸, con condiciones agroecológicas similares a las de Colombia, logró 16,9 sacos. Esta diferencia no se debe exclusivamente a características naturales, sino a factores estructurales como el acceso a crédito, tecnología, servicios de extensión, y economías de escala.

Aumentar la productividad sigue siendo la vía más poderosa para mejorar la rentabilidad de la caficultura, atraer nuevos productores, reducir la pobreza rural y cerrar la brecha de competitividad internacional. Invertir en fertilización adecuada, renovar cultivos, sembrar variedades resistentes y fortalecer el acompa-

ñamiento técnico son estrategias clave para lograrlo.

3.4. Salida de hectáreas cafeteras entre 2011-2023 (efectos número y utilización)

Para 2011, el stock de tierras dedicadas a la caficultura estaba compuesto por 705.658 fincas, que sumaban 921.069 hectáreas cultivadas, con un tamaño promedio de 1,30 hectáreas por finca. Para el año 2023, la información del SICA reportó 658.525 fincas, con un área cultivada de 842.399 ha., y un tamaño promedio relativamente menor del cultivo, con 1,28 ha.

Entre los dos periodos de análisis, 204.574 fincas (29% del total de fincas en 2011) salieron de la actividad cafetera y 157.441 fincas (23,9% del total de fincas en 2023) ingresaron a la misma. El saldo neto entre fincas salientes y entrantes lleva al resultado de 47.133 fincas menos y una caída de 78.670 hectáreas en el cultivo de café, pero no refleja un patrón único de abandono de la actividad, sino la alternancia entre entrada y salida de fincas, siendo mayor la salida.

En relación con el área sembrada, la reducción del 8,6%, es resultado tanto de la reducción en la intensidad del uso de la tierra de las fincas que permanecen (**efecto utilización**), como de la salida de fincas de la actividad

¹⁶ Fuente: CONAB.

¹⁷ Fuente: General Statistics Office of Vietnam.

¹⁸ Fuente: Instituto del Café de Costa Rica (Icafé).

cafetera (**efecto número**). El análisis de la información provista por el SICA permite diferenciar ambos efectos: el primero explica el 65% (con 51.140 ha. menos), y el segundo, el 35% restante (reducción de 27.530 ha). En otras palabras, por cada 100 hectáreas que dejaron de cultivarse, 65 se explican por menor uso en fincas activas y 35 por la salida de predios de la caficultura.

En ambos casos se puede interpretar este cambio como una respuesta racional del productor buscando una mejor asignación del uso de la tierra y como respuesta a la escasez relativa de mano de obra. Por una parte, el área que continúa en café es más productiva y la que se redujo se puede destinar a otras alternativas económicas, tales como la producción de otros cultivos, el levante de ganado, o el desarrollo de proyectos turísticos y/o inmobiliarios.

A nivel regional, se observa una dinámica bastante heterogénea. Entre 2011 y 2023, la única región cafetera que aumentó el hectareaje en café fue la región Sur, con 27.185 ha. Por el contrario, la región del Eje cafetero experimentó la mayor reducción de área cultivada con una disminución de 84.724 ha. A su vez, la región de Pioneros se ubica en un segundo lugar con una disminución de 15.569 ha. (Tabla 2).

Cuando se incorporan en el análisis los cambios en la productividad por hectárea, se observa una tendencia a la convergencia regional. Las regiones de Pioneros y Caribe, que se encontraban rezagadas en el 2011, alcanzaron niveles de productividad inferiores a las de las regiones del Eje cafetero y Sur para 2023, pero en un proceso gradual de acercamiento; esto evidencia un esfuerzo particular importante en la adopción de me-

Tabla 2. Área dedicada a la caficultura y Número de productores por región (2011-2023)

	Total Nacional	Región Sur	Región Eje cafetero	Región Pioneros	Región Caribe	Región Orinoquía y Amazonía
Área cultivada en café 2011	921.069	355.552	371.130	133.256	51.744	9.387
Área cultivada en café 2023 (01 de enero)	842.399	382.737	286.406	117.687	46.220	9.349
Variación 2011-2023	-78.670	27.185	-84.724	-15.569	-5.524	-38
Productividad Área Prod. (ss. de verde/Ha.) 2011	10,8	11,2	11,9	8,8	6,5	7,7
Productividad Área Prod. (ss. de verde/Ha.) 2023 (01 de enero)	15,9	16	16,9	14,6	13,4	14,2
% de variación en el área cultivada	-8,5%	7,6%	-22,8%	-11,7%	-10,7%	-0,4%
% de variación de la Productividad Área Prod. (ss. de verde/Ha.)	47,3%	42,0%	42,4%	66,2%	106,0%	84,5%

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SICA-FNC.

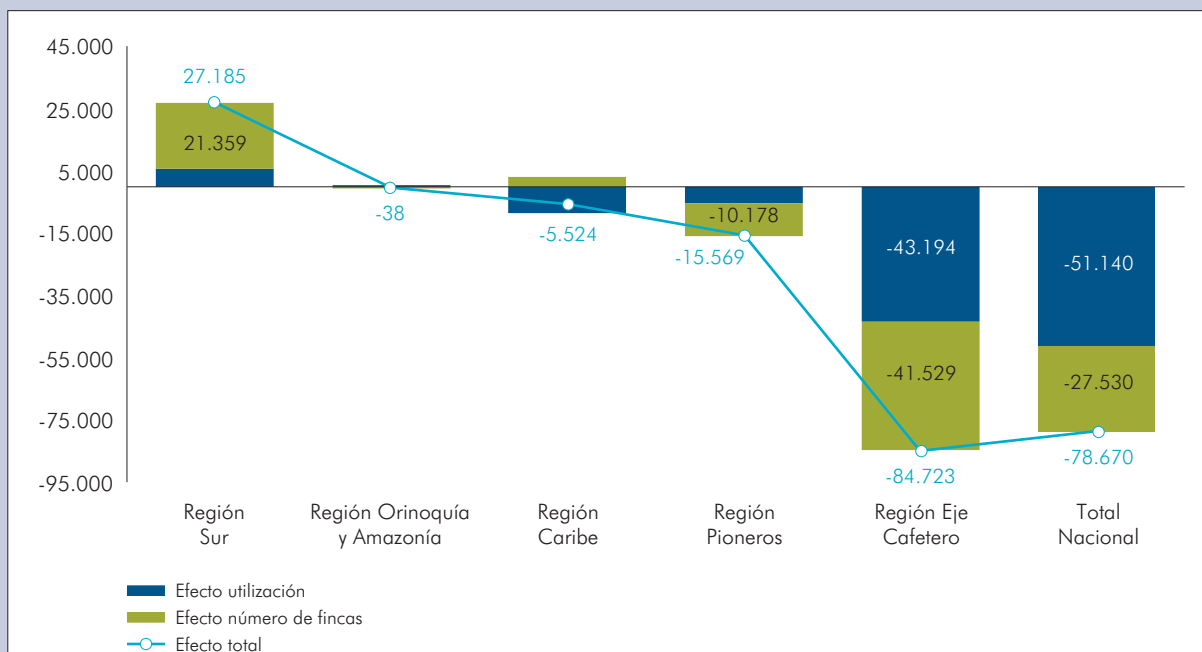
jores prácticas para el cultivo y un contexto institucional favorable.

El análisis desagregado por región muestra que los efectos “número” y “utilización” tienen comportamientos diferenciados según el contexto territorial: En el eje cafetero, de las 84 mil hectáreas que han salido de la caficultura, la mitad responde a un menor número de fincas dedicadas al cultivo del café, y la otra mitad a un menor uso del área de las fincas existentes. Por su parte, en la región de Pioneros, el 65% de la disminución en el área cultivada se explica por el menor número de fincas dedicadas a la caficultura; este comportamiento no sorprende en una región en donde se concentra el polo de desarrollo más

grande del país y, por lo tanto, existe una mayor presión para los cambios en el uso de la tierra hacia vocaciones más urbanas. En contraste, en la región Caribe es el efecto utilización el que impulsa toda la caída en el área cultivada. Con una dinámica completamente opuesta en la región del Sur, el aumento en el área cultivada ha sido jalonado por el incremento en el número fincas dedicadas a la caficultura, con 8 de cada 10 hectáreas de aumento explicadas por la entrada de nuevos predios (ver Ilustración 2).

Al indagar entre los caficultores sobre las razones que los han llevado a disminuir el área cultivada de sus fincas, predominaron los factores asociados a los costos de producción,

Ilustración 2. Descomposición de los efectos número y utilización en el cambio del área cultivada en café por regiones

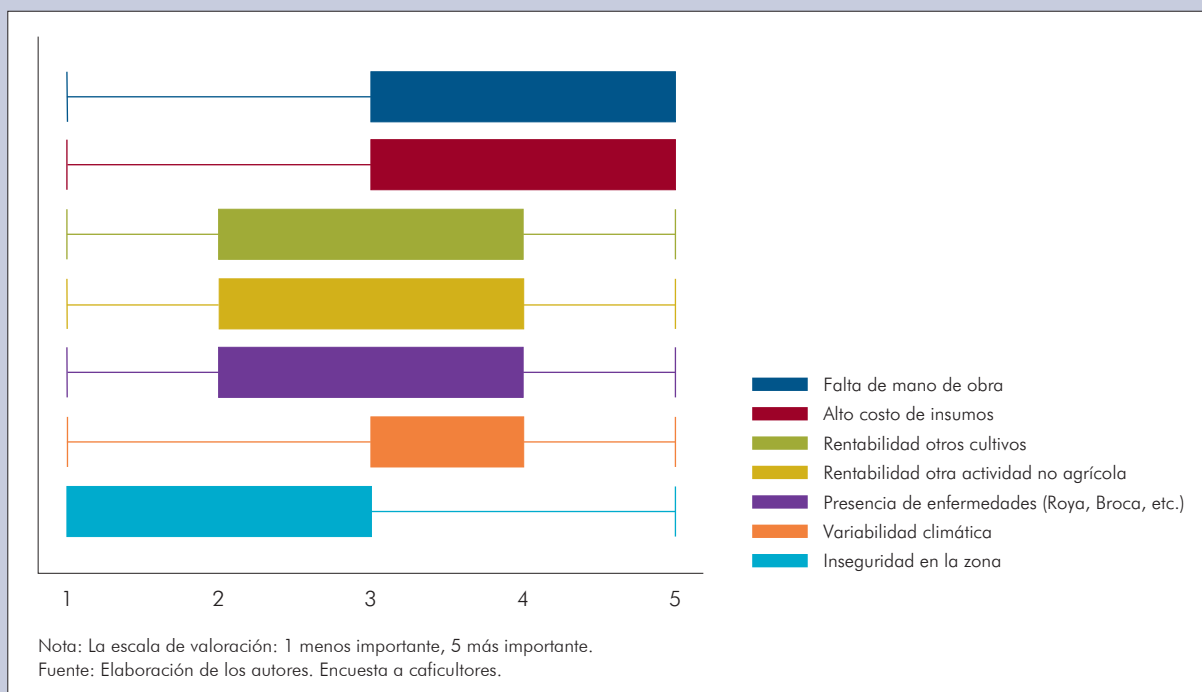


Fuente: Elaboración de los autores a partir del SICA-FNC.

siendo la **-falta/costo- de la mano de obra el más relevante**. Aquí resulta importante recordar la tipificación del productor cafetero: en promedio es un adulto de 54 años, que se acerca al umbral de la adultez mayor, y con una familia relativamente pequeña (3,6 personas), esto eventualmente incrementa su dependencia de mano de obra externa para mantener o ampliar el área cultivada. Por el contrario, factores como la rentabilidad de la actividad cafetera y la rentabilidad de otros cultivos resultaron no ser tan relevantes en la decisión de reducir el área del cultivo. También, se destaca que en el momento de realización de la encuesta, la percepción de seguridad recibió la calificación más baja entre las posibles razones de reducción del área cultivada (ver Ilustración 3).

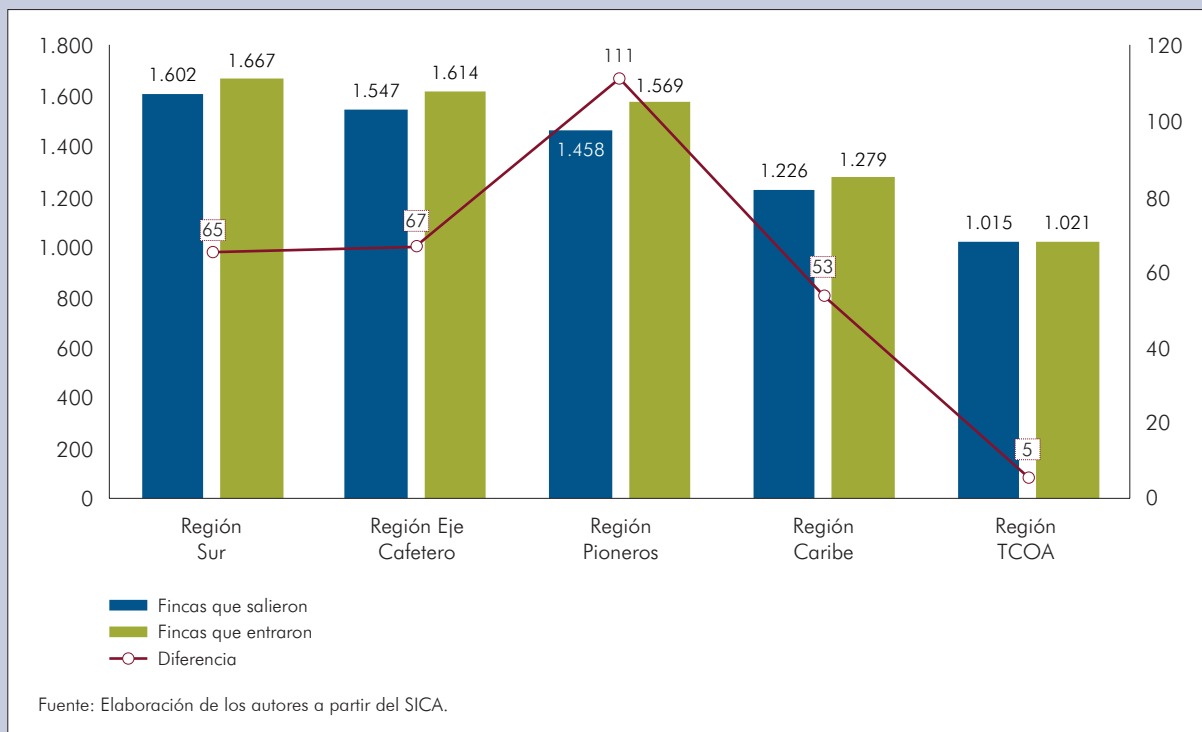
Otro aspecto significativo del movimiento territorial de la caficultura tiene que ver con la ubicación sobre el nivel del mar de las nuevas áreas sembradas: en todas las regiones analizadas, **las nuevas tierras dedicadas a la caficultura están a mayor altura sobre el nivel del mar que las tierras que salieron de la caficultura**. Este acontecimiento puede estar asociado al cambio climático marcando una tendencia determinante a largo plazo para la caficultura, que implicará nuevos retos en cuanto al tipo de tecnología usada en el cultivo, y la genética de las plantas para mantener el crecimiento de la productividad. Este fenómeno no es particular de Colombia. Por ejemplo, Läderach *et al.* (2017) realizaron un análisis riguroso del impacto proyectado del cambio climático sobre la producción

Ilustración 3. Valoración de los elementos asociados a la reducción del área cultivada en las fincas cafeteras (2011-2023)



de café arábica en Nicaragua y provee una herramienta práctica para anticipar escenarios y planificar respuestas eficaces a los cambios en el clima (ver Ilustración 4).

Ilustración 4. Altura sobre el nivel del mar promedio entre las fincas que salieron de la caficultura y las que ingresaron a la caficultura



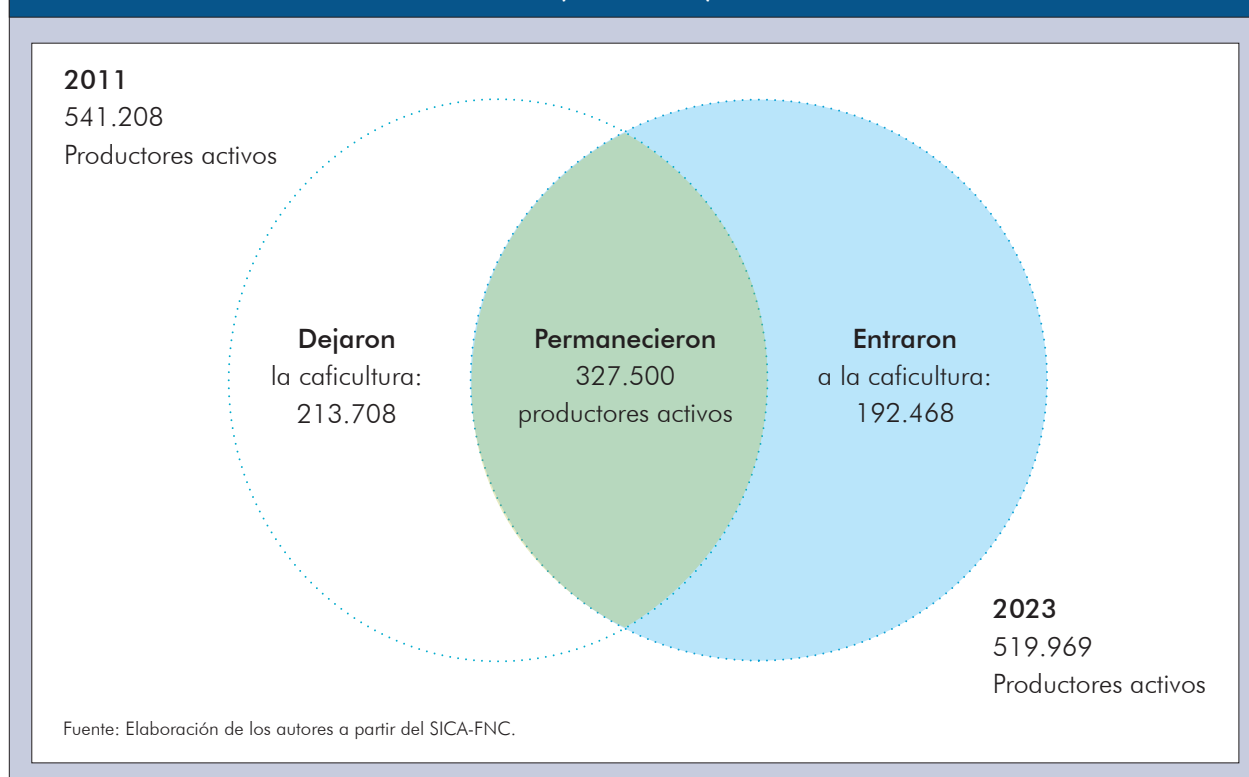
4. PATRONES Y MOTIVACIONES QUE EXPLICAN EL INGRESO A LA CAFICULTURA

De un universo de 541.208 caficultores activos en 2011, para 2023, 213.708 de ellos habían dejado la caficultura y 327.500 permanecieron en ella. Durante el mismo periodo, 192.468 productores ingresaron a la caficultura. Estas cifras indican que, en algo más de una década, el 39,5% de los productores había dejado la caficultura, el 60,5% había permanecido, y había ingresado a la caficultura una proporción equivalente al 35,5%,

reemplazando casi en su totalidad a los que abandonaron la actividad (ver Ilustración 5).

Estas cifras se obtuvieron mediante el cruce de los documentos de identidad y los tipos de documento contenidas en los registros administrativos del Sistema de Información Cafetera (SICA), lo que permitió rastrear de manera individual el ingreso, permanencia o salida de los productores en el periodo analizado.

Ilustración 5. Flujo de entrada, permanencia y salida de productores en la caficultura (2011-2023)



4.1. Patrones de entrada a la caficultura: características de los hogares

En comparación con quienes han permanecido en la caficultura, los nuevos productores presentan un mayor nivel educativo (6,2 años vs. 4,7), menor edad promedio (47,6 años vs. 58,6) y una mayor participación de mujeres productoras (37,9% vs. 27,0%). A nivel de características del hogar, los nuevos ingresados muestran una mayor proporción de jefatura femenina (34,2% vs. 27,3%), un tamaño de hogar más amplio (3,8 vs. 3,2 personas) y una edad promedio menor de los integrantes (38,2 años vs. 47,3 años), lo que refleja una mayor presencia de niños y jóvenes.

Sin embargo, estos hogares son más informales en la tenencia de la tierra, 57,5% vs. 41,2% y, con mayor incidencia del microfundio (<1 ha), 57% vs. 47,6%. En cuanto a la conexión con la institucionalidad cafetera, los hogares nuevos en la caficultura no han alcanzado el grado de conexión que tienen sus pares que han permanecido, revelando un espacio de acción importante para acercarlos a los canales que pueden consolidar su inclusión productiva en la caficultura (Tabla 3).

Tabla 3. Características de los hogares que ingresaron a la caficultura con respecto a los que permanecieron (2011-2023)

	Productores de café 2023	Productores que han permanecido en la caficultura (2011-2023)	Productores que ingresaron a la actividad cafetera (2011-2023)
Productor			
% de mujeres productoras	31,0%	27,0%	37,9%
Edad promedio de los productores	54,5 años	58,6 años	47,6 años
Años promedio de escolaridad productores	5,3 años	4,7 años	6,2 años
% de productores afiliados al régimen contributivo de salud	17,2%	16,9%	17,9%
% en Pobreza multidimensional	26,2%	25,9%	26,7%
% Tenencia de la tierra (posesión o usufructo)	47,7%	41,2%	57,5%
Hogar			
% en Hogar nuclear (hogar con jefe y cónyuge)	54,9%	55,2%	55,5%
% con Jefatura femenina	29,9%	27,3%	34,2%
Tamaño del hogar (personas)	3,6 personas	3,2 personas	3,8 personas
Edad promedio de las personas en el hogar	38,1 años	47,3 años	38,2 años
Conexión con la Red de Inclusión Social y Productiva			
% Beneficiario de algún programa de transferencias monetarias Gobierno Nacional	42,6%	47,8%	33,8%
% conectado con el canal financiero de la FNC	72,4%	79,7%	60,0%
(tarjeta del banco de Bogotá) % que pertenece a una cooperativa de caficultores	12,2%	16,6%	4,7%
% que pertenece a un programa de cafés sostenibles	22,2%	28,7%	11,3%
% que ha recibido transferencias monetarias de la FNC desde 2018	39,5%	49,3%	23,2%
% que hizo parte del Censo electoral 2022	63,4%	71,3%	50,0%
% que votó en las elecciones cafeteras	58,8%	56,6%	50,0%

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

Estos patrones también se mantienen para el flujo de productores que ingresó durante 2024¹⁹ (ver anexo 1). Esto refuerza la evidencia de que la caficultura es una alternativa atractiva para una población en situación de mayor vulnerabilidad económica, **pero con un buen potencial para consolidarse en la caficultura por su juventud, liderazgo femenino y mayor nivel educativo.**

De manera que, si se acompaña a esta población con las acciones y proyectos de la institucionalidad cafetera con la misma intensidad que al conjunto de caficultores que han permanecido a lo largo de los años, y el Estado los apoya para que puedan acceder a más tierra, a la vez que adapta la regulación para facilitar la contribución al sistema pensional y Riesgos Laborales, los nuevos productores cafeteros podrían alcanzar una mayor productividad e ingresos en el marco de una economía formal.

¹⁹ Durante 2024, ingresaron a la caficultura 22.891 caficultores (4,36%).

4.2. Patrones de entrada a la caficultura: ¿De dónde vienen los nuevos productores?

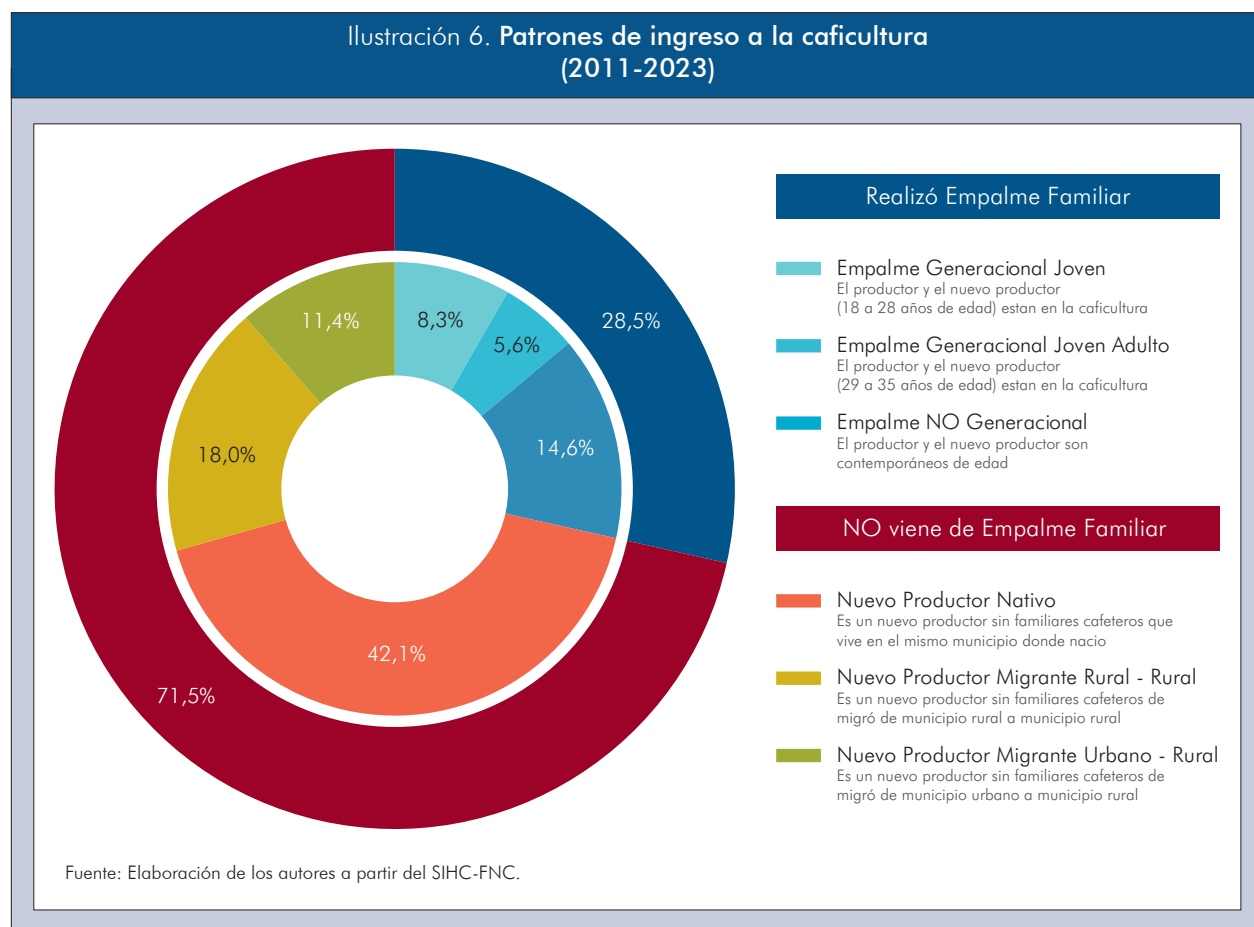
El ingreso de los nuevos productores en la caficultura proviene, principalmente, de población rural del mismo municipio. Población que anteriormente no pertenecía a un hogar cafetero (71 de cada 100); el grupo restante, 29 de cada 100 llegan a la caficultura por un proceso de empalme familiar de hogares que previamente se dedicaban a la caficultura (ver Ilustración 6).

Al desagregar estos dos grandes patrones se encuentra que, por cada 100 caficultores que ingresaron entre 2011 y 2023, 42 provienen de un hogar no cafetero que residía en el mis-

mo municipio (nativo), 18 proceden de algún otro municipio rural (migración rural-rural), 11 han llegado de alguna de las grandes capitales del país (migración urbano-rural), y 29 ingresaron por empalme familiar; de estos últimos, 15 lo hicieron en edad adulta (>35 años), 8 entre los 18 y 28 años, y 6 entre 29 y 35 años.

Para el flujo de productores que ingresó en 2024, estos grandes patrones continúan predominando, no obstante, se evidenció un crecimiento importante del empalme familiar. Para 2024, aunque la mayoría de los productores que ingresan no tienen herencia cafete-

Ilustración 6. Patrones de ingreso a la caficultura (2011-2023)



ra familiar (54%), el 46,0% pertenecían a un hogar cafetero en el pasado. También se destaca que la migración urbano-rural continúa siendo importante, debido a que representaron el 9,0% de los que ingresaron en 2024.

Desde una perspectiva de movilidad espacial, los datos también revelan que, de cada 100 productores que ingresan a la caficultura, **30 son migrantes** (nacieron en otro municipio o ciudad) **y 70 son nativos del territorio**. Al contrastar este patrón proveniente del análisis con el SICA y el SIHC con la población de Ocupados-Productores en la GEIH, se corrobora esta relación 30/70. De los productores agropecuarios que registraron como actividad principal el cultivo de café, 73,4% es nativo del territorio y el 27% nació en otro municipio o ciudad, relación que, a su vez, es muy similar al comparar con los productores agropecuarios no cafeteros, quienes el 71,8% son nativos y 28,2% son migrantes. También se puede resaltar que, para ambos grupos de productores agropecuarios, la participación de migrantes internacionales no alcanzan el 1%²⁰.

Los productores que ingresan por empalme familiar se **caracterizan por hacerlo en una edad adulta** -el 51,4% lo hizo cuando su edad superaba los 35 años-, y por la alta participación femenina (52,7%). Las relaciones de parentesco predominantes de los receptores de la “posta cafetera” son las de hijos (42,7%) y cónyuge (43,7%). Lo anterior es consistente con el hecho que este nuevo

grupo de caficultores pertenezca a hogares completos (nucleares) con jefe de hogar y cónyuges presentes (59,0%), y hogares más numerosos conformados por 4,3 personas en promedio. De este grupo también se destaca su conexión con las Transferencias Monetarias del Gobierno Nacional (44,8%)(ver Tabla 4).

Una de las cifras más relevantes que se conocieron por el desarrollo del ejercicio de analítica, fue la edad promedio a la que un productor decide iniciar su actividad económica en el café. **La edad promedio de entrada a la caficultura es 40 años**, y al analizar los diferentes grupos de entrada no se observaron grandes diferencias. Este patrón es muy revelador, porque la decisión de tomar a la caficultura como opción de vida y actividad económica principal, se hace en una edad adulta en la cual ya se han superado las etapas iniciales de acceso al mundo laboral, se ha adquirido experiencia en el manejo de los ingresos y uso de los ahorros, y la conformación de su propio hogar, fuera del seno paterno, también ya se ha consolidado en núcleos familiares, presumiblemente con hijos en edades que no requieren un cuidado intensivo de sus padres.

A partir de las encuestas que se realizaron en el transcurso de 2024, con el apoyo del servicio de extensión de la FNC, fue posible conocer que los factores que más motivaron a los nuevos productores para su ingreso a la caficultura fueron: i) continuar con la tradición

²⁰ Como referencia de los ocupados a nivel nacional Colombia, con datos provenientes de la GEIH, el 52,1% son nativos y 47,9% son migrantes (internos y externos).

Tabla 4. Características de los hogares que ingresaron a la caficultura por grupos de entrada (2011-2023)

	Vienen de empalme familiar	Vienen del mismo municipio (nativo)	Vienen de otro municipio (migrante rural-rural)	Vienen de una ciudad capital (migrante urbano-rural)
Productor				
% de mujeres productoras	52,7%	32,8%	27,6%	40,3%
Edad promedio cuando ingresó a la caficultura	37,8 años	39,5 años	41,9 años	41,4 años
Años promedio de escolaridad productores	6,0 años	6,1 años	5,1 años	7,7 años
% de productores afiliados al régimen contributivo de salud	11,0%	17,4%	12,3%	27,5%
% en Pobreza multidimensional	30,0%	25,6%	30,1%	22,5%
% Beneficiario de algún programa de transferencias monetarias del Gobierno nacional	44,8%	42,2%	40,9%	33,0%
% Tenencia de la tierra (% que son propietarios de sus predios)	31,6%	33,3%	35,5%	38,4%
Hogar				
% en Hogar nuclear (hogar con jefe y cónyuge)	59,0%	53,2%	54,8%	49,6%
% con Jefatura femenina	35,5%	33,6%	30,1%	31,5%
Tamaño del hogar (personas)	4,3 personas	3,7 personas	3,7 personas	3,5 personas
Edad promedio de las personas en el hogar	38 años	37,0 años	37,8 años	40,0 años

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

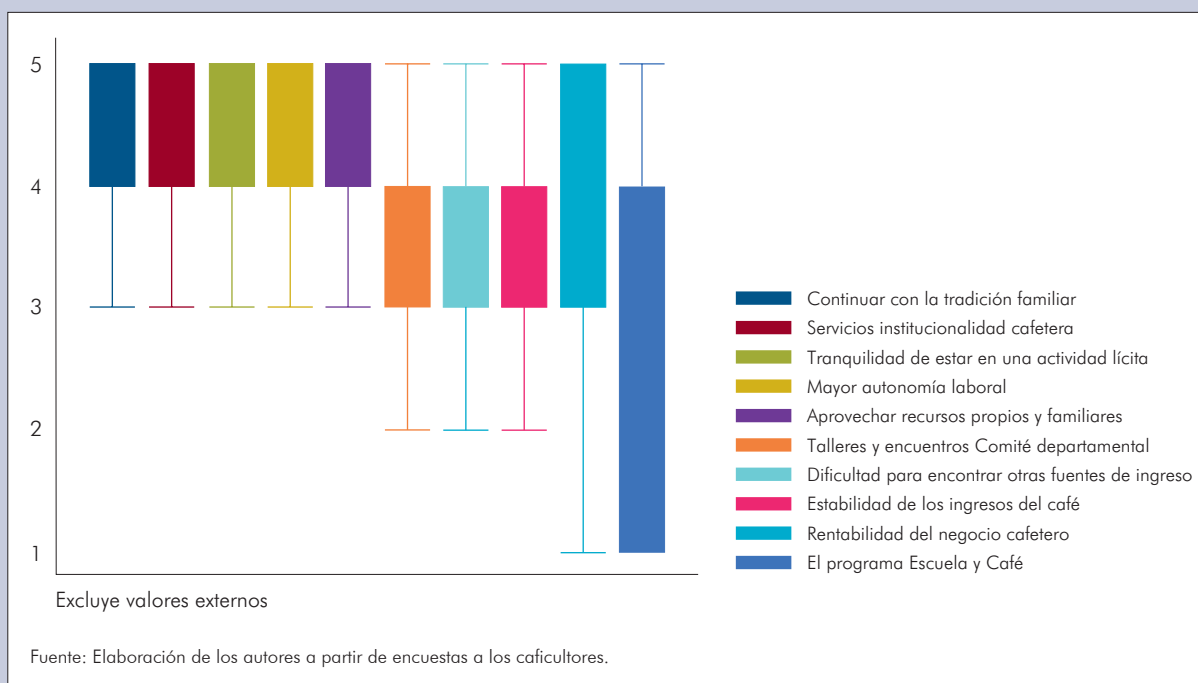
familiar, ii) los servicios de la institucionalidad cafetera, iii) la tranquilidad de estar en una actividad lícita, iv) el logro de tener una mayor autonomía laboral y v) el aprovechamiento de los recursos propios y familiares. En contraste, la rentabilidad y la estabilidad en los ingresos están en un segundo plano de importancia para los cafeteros (ver Ilustración 7).

Estas motivaciones contrastan bastante bien con lo reportado por los productores cafeteros en la GEIH 22-24. Según esta fuente, el 46,5% declaró que la razón principal para ejercer su ocupación actual es porque quería mayor independencia, manejar su horario y/o

quería empezar su propio negocio; el 27,4% porque quería continuar con la tradición y el negocio familiar; el 24,6% porque no pudo encontrar o mantenerse en una ocupación como asalariado (incluso porque considera que no tiene los estudios necesarios), y el 1,5% porque estaba buscando mayores ingresos. La importancia de estas motivaciones es muy similar a las de los demás productores agropecuarios, pero dichas motivaciones difieren de las de un ocupado independiente promedio en Colombia, para los que la importancia de la tradición familiar es mucho menor y la expulsión del mercado asalariado es mayor²¹. El elemento etnográfico en la

²¹ Con relación a estas motivaciones, de los productores agropecuarios, el 44,5% declararon que su mayor motivación era ganar más independencia, autonomía y flexibilidad, 23,8% continuar con el negocio familiar, 29,9% no pudo ubicarse como asalariado y 1,6% para alcanzar mayores ingresos. Estas proporciones son del 40,2%, 5,8%, 52,9% y 1,9% (en su orden) para los ocupados independientes en Colombia.

Ilustración 7. Factores que motivaron el ingreso a la caficultura (2011-2023)

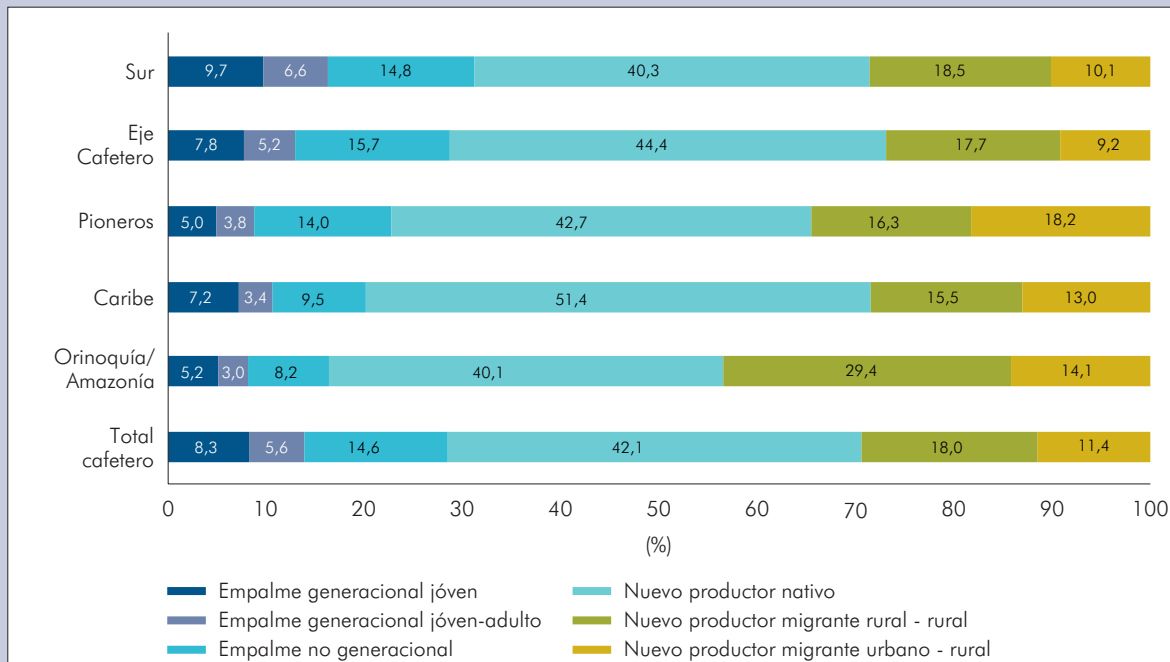


elección ocupacional cafetera, adquiere un valor notorio en comparación a la simple aproximación económica del análisis ocupacional asalariado.

Por último, de los grupos que ingresan a la caficultura, se destacan los productores que vienen de las grandes ciudades por su mayor nivel educativo (7,7 años en promedio) y su menor vulnerabilidad económica y social. La llegada de este grupo a la caficultura puede estar asociado con el principio de amenidades (Argent *et al.*, 2014), según el cual la expulsión de la población urbana está motivada por la búsqueda de una mayor calidad de vida en la ruralidad, en consecuencia, una posible consecuencia de la gentrificación que genera este grupo poblacional es la aparición de un grupo o clúster de productores con un enfoque más formal y empresarial del negocio cafetero.

A escala regional se observa que la predominancia de los productores nativos como nuevos integrantes en la caficultura es la regla en todas las regiones cafeteras, siendo particularmente más alta en la región Caribe. En cuanto al empalme familiar, éste ha sido jalonado por la región del Sur y el Eje cafetero, y la presencia de nuevos productores migrantes de otra ruralidad (colonos) es más fuerte en la región de Orinoquía y Amazonía; por último, la llegada de productores de los grandes centros urbanos es más fuerte en la región de pioneros (ver Ilustración 8).

Ilustración 8. Patrones de ingreso a la caficultura por regiones (2011-2023)



Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

La matriz de transición migratoria (Ilustración 9), corrobora la alta endogeneidad regional en la renovación de productores cafeteros (Diagonal principal). Las regiones con más atracción de nativos regionales son la de Pioneros y Eje cafetero. Para ambas regiones, por cada 100 caficultores que ingresan al sector, 80 son nativos de la región. Las regiones del Sur y Caribe, se ubica en un nivel intermedio (70/100) y los productores foráneos vienen principalmente de la Región de Pioneros.

La región más diversa, desde el punto de vista del origen de sus productores, es la región de los territorios cafeteros de Orinoquía y Amazonía (TCOA). Esta región se alimenta de productores migrantes de las regiones del Sur (30%) y Pioneros (22%). Adicionalmente, se destaca que, la distancia que recorren los nuevos productores para llegar a su nuevo lugar de destino es promedio es de 97,4km lineales²², confirmando que la migración de los nuevos productores no cafeteros proviene predominantemente de regiones relativamente cercanas (Tabla 5 e Ilustraciones 9 y 10).

²² Esta distancia es calculada de forma lineal, por lo que puede ser superior cuando se toma en cuenta las distancias transitables por carretera.

Ilustración 9. Matriz de transición migratoria para los productores que ingresaron a la caficultura por migración (2011-2023)

		Región actual de residencia				
		Caribe	Eje Cafetero	TCOA	Pioneros	Sur
Región de nacimiento	Caribe	67%	2%	2%	3%	1%
	Eje Cafetero	6%	84%	4%	2%	6%
	TCOA	1%	1%	42%	3%	7%
	Pioneros	22%	4%	22%	85%	10%
	Sur	3%	10%	30%	7%	76%

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

Tabla 5. Distancias de migración promedio por región de destino (2011-2023)

Región de Destino (2023)	Distancia Media (Km)	Distancia Mínima (Km)	Distancia Máxima (Km)	Rango Intercuartil (Km)
Región Sur	105,1	5,6	1.359,6	114,5
Eje cafetero	80,4	4,4	1.072,8	76,2
Pioneros	81,0	3,2	1.007,1	85,4
Caribe	158,8	7,0	1.294,1	176,5
Emergentes	143,2	10,1	1.018,5	146,5
Promedio Nacional	97,4	3,2	1.359,6	103,7

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

Ilustración 10. Mapa con la representación de los movimientos regionales de los productores que ingresaron a la caficultura por migración



5. PATRONES Y MOTIVACIONES QUE EXPLICAN LA PERMANENCIA EN LA CAFICULTURA

De los 541.208 caficultores que se encontraban activos en 2011, 327.500 seguían vinculados en la producción cafetera en 2023, revelando una tasa de permanencia en la caficultura del 60,1%. Entre 2023 y 2024, el 95,7% de los productores continuaron en la caficultura. Este patrón de alta permanencia es consistente con lo reportado por los productores cafeteros en la GEIH-22-24, en donde se encuentra que la antigüedad promedio de los ocupados en la caficultura es de

20 años y el 58,7% lleva más de 15 años en la ocupación. Se destaca que el sector de la caficultura presenta una mayor permanencia al comparar con la totalidad de los ocupados rurales y el resto de los productores agropecuarios (Ilustración 11).

Los hogares que permanecen en la caficultura se caracterizan por estar conformados por productores relativamente mayores al promedio cafetero (58,6 años vs. 54 años) y una

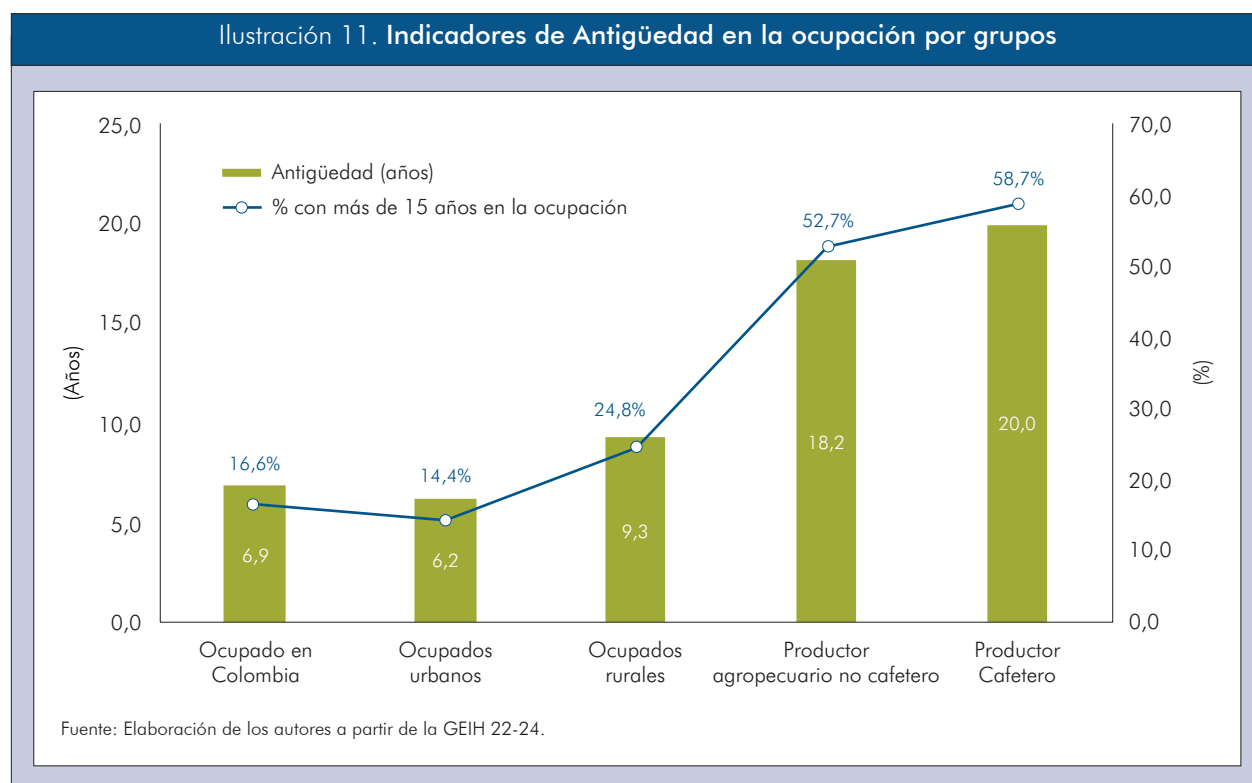
menor participación de la mujer caficultora, (27% vs. 31%). Acorde con su composición etaria, estos productores han alcanzado menos años de educación formal (4,7 años vs. 5,3) y sus hogares son más pequeños y envejecidos (en promedio, están compuestos por 3,2 personas y la edad de sus miembros es de 47,3 años, ver Tabla 3).

La información agronómica reportada en el SICA revela un panorama más sólido con respecto al productor promedio cafetero. Los productores fieles a la caficultura tienen una menor incidencia del microfundio (47,6% en

comparación con el 51,0% del resto de productores); adicionalmente, presentan una mayor formalidad en la tenencia de sus predios, debido a que el 54,7% declara ser propietario de su finca principal y tener los documentos que lo respaldan, en contraste con el 47,6% del resto de productores cafeteros.

Un hallazgo relevante es que estos productores presentan una conexión estrecha con un ecosistema de Inclusión Social y Productiva, que, puede contribuir a suavizar su senda de ingresos en el corto y mediano plazo²³. Por una parte, en cuanto al acceso a las redes de

Ilustración 11. Indicadores de Antigüedad en la ocupación por grupos



²³ Córdoba-Curra C.C. (2023), evaluó el impacto de largo plazo de un programa de Inclusión Social, Familias en Acción, en la inclusión productiva de los caficultores que han recibido de forma simultánea los servicios y programas de Inclusión productiva de la FNC. La evaluación encontró que el flujo permanente de la Transferencia Monetaria Condicionada de Familias en Acción, tiene efectos positivos en las dimensiones de Inclusión Productiva, como el incremento en el uso de los insumos (producción potencial), la incorporación de nuevos activos productivos (ampliación de la frontera de producción) y la adquisición de nuevas habilidades (capital humano).

protección de Inclusión Social, se encontró que el 47,8% de los productores fieles a la caficultura pertenece a un hogar receptor de Transferencias Monetarias del Gobierno Nacional, principalmente en los programas de Colombia Mayor y Familias en Acción (actual Renta Ciudadana). Del lado de la Inclusión Productiva, los hogares que permanecen en la caficultura tienen una estrecha relación con programas y bienes públicos de la FNC. El 79,7%, de estos hogares está conectado con el canal financiero de la FNC, 16,6% está afiliado a una cooperativa de caficultores, el 28,7% pertenece a un programa de cafés sostenibles, y el 71,3% hace parte del censo electoral de la FNC, habiendo alcanzado una participación efectiva del 56,6% en las elecciones 2022 (ver Tabla 6).

Al evaluar la probabilidad o intención de abandonar la actividad cafetera, con datos de la GEIH 22-24, se encontró que, dentro del grupo de ocupados, los productores cafeteros

y aquellos que llevan más de 15 años en la actividad cafetera son los que declaran una menor intención de cambiar de ocupación o de aceptar un empleo como asalariados; esto evidencia que la caficultura no es un sector marginal que absorbe personas excluidas del mercado asalariado formal, sino que, por el contrario, **a esta actividad llegan personas que emprenden por oportunidad**. De acuerdo con la teoría del mercado laboral, estos emprendedores se caracterizan por el espíritu de aprovechar una idea de negocio, el deseo de alcanzar mayor independencia, tener mayor autonomía de su tiempo, y estar más dispuestos a alcanzar una mejor productividad, en contraste con los emprendedores por necesidad (Reynolds *et al.*, 2001)²⁴.

La sensación de bienestar de las personas con su ocupación es subjetiva y es de carácter multidimensional. De acuerdo con Diener (1994), en este sentimiento de satisfacción intervienen

Tabla 6. Conexión con las redes de Inclusión Social e Inclusión productiva de los productores que han permanecido en la caficultura (2023)

	Productores de café	Productores que han permanecido en la caficultura
% Beneficiario de algún programa de transferencias monetarias del Gobierno nacional	42,6%	47,8%
% conectado con el canal financiero de la FNC (tarjeta del banco de Bogotá)	72,4%	79,7%
% que pertenece a una cooperativa de caficultores	12,2%	16,6%
% que pertenece a un programa de cafés sostenibles	22,2%	28,7%
% que ha recibido transferencias monetarias de la FNC	39,5%	49,2%
% que hizo parte del Censo electoral 2022	63,4%	71,3%
% que votó en las elecciones cafeteras	58,8%	56,6%

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

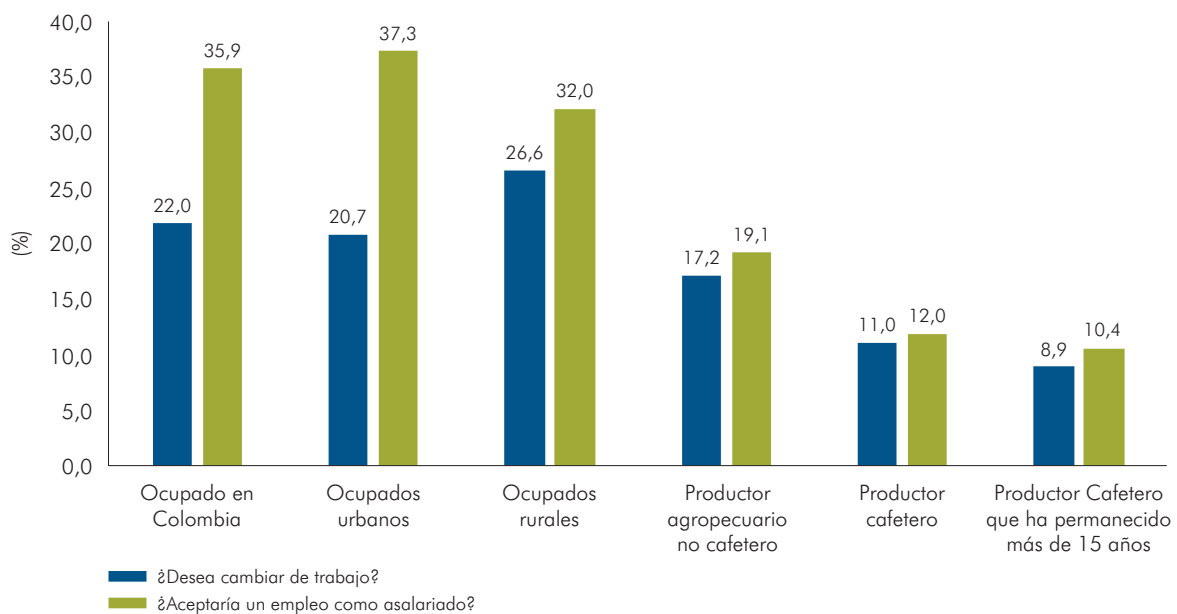
²⁴ En general, “los emprendedores por necesidad se caracterizan por niveles más bajos de satisfacción, menores retornos a la educación, inferior rendimiento y periodos más cortos en el espíritu empresarial que los emprendedores por oportunidad” (Ortega *et al.*, 2019).

componentes económicos, las relaciones familiares, el nivel educativo, el estado de salud, el entorno donde se vive, entre otros. En línea con el deseo de permanencia, los caficultores, en general, declaran una mayor satisfacción con su ocupación, correlacionado con una alta compatibilidad de su trabajo con la vida familiar (ver Ilustración 13).

Al preguntar directamente a los caficultores por las motivaciones que influyen en su permanencia en la caficultura, se identificaron las siguientes: i) la tranquilidad de estar en una actividad lícita, ii) el deseo de aprovechar los

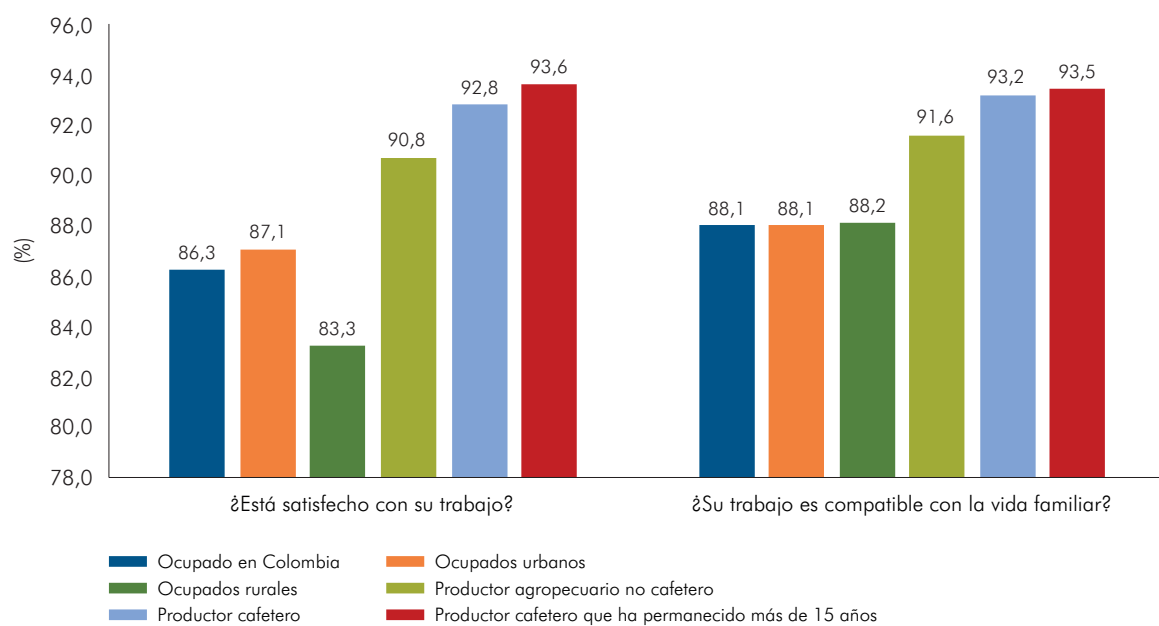
recursos propios y familiares, iii) el deseo de tener una mayor autonomía laboral y, iv) los servicios de la institucionalidad cafetera. De nuevo, y en concordancia con lo encontrado en la GEIH-22-24, aspectos como la rentabilidad del negocio cafetero y el emprendimiento por necesidad son poco relevantes en su decisión de permanecer en la caficultura (Ilustración 14). Adicionalmente, con respecto a los deseos de permanencia, el 82% de los caficultores respondió querer estar en la caficultura al menos más de 10 años y el 66% quiere buscar, en el largo plazo, la posibilidad de heredar el negocio a un familiar.

Ilustración 12. Indicadores asociados a la intención de no querer permanecer en la ocupación



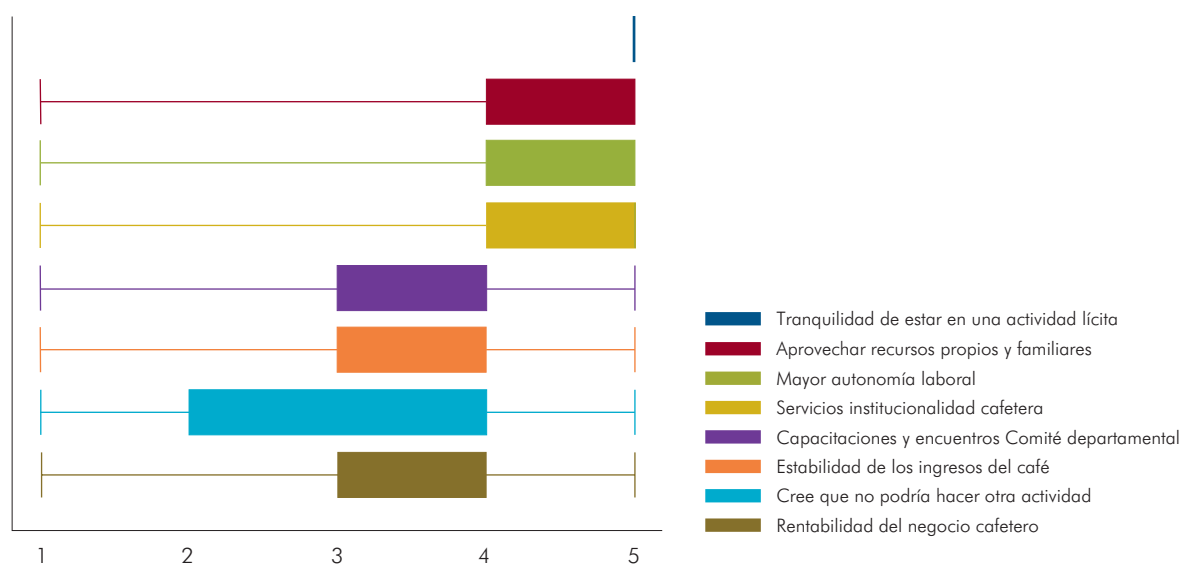
Fuente: Elaboración de los autores a partir de la GEIH 22-24.

Ilustración 13. Componentes de satisfacción con el empleo



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la GEIH 22-24.

Ilustración 14. Motivos que impulsan la permanencia en la caficultura



Excluye valores externos

Fuente: Elaboración de los autores a partir de encuesta a los caficultores.

6. PATRONES Y MOTIVACIONES QUE EXPLICAN LA SALIDA DE LA CAFICULTURA

6.1. Patrones de salida de la caficultura: características de los hogares

De los 541.208 caficultores que se encontraban activos en 2011, 213.708 (39,4%) habían dejado la caficultura para 2023. Las regiones con mayor expulsión neta de productores fueron el Eje cafetero (-22.844 productores) y también la región de Pioneros (-12.370 productores). Además de esto, entre 2023 y 2024, esta tendencia continuó, con una tasa de salida del 3,7%.

Al observar las características de los productores y los hogares que dejan la caficultura, se resaltan factores determinantes como el componente vegetativo asociado a la transición demográfica, y el mayor nivel socioeconómico;

factores que, a su vez, contrastan con el desinterés por la implementación de mejores prácticas encaminadas a la mayor productividad en sus cultivos, y la baja conexión con los programas y servicios de inclusión productiva que ofrece la FNC (Tablas 6 y 7).

En 2011, la edad promedio de los productores que permanecieron en la caficultura era de 47,7 años, mientras que, para los que abandonaron la caficultura era de 55,2 años. Estos promedios también se reflejan en la mayor proporción de adultos mayores en el grupo que dejó la caficultura (35,9% vs. 19,4% en 2011).

Tabla 7. Características de los hogares que dejaron la caficultura en 2011

	Productores que permanecieron en la caficultura	Productores que dejaron la caficultura
Características en 2011		
% de mujeres productoras	26,8%	28,7%
Edad promedio de los productores	47,7 años	55,2 años
% de adultos mayores	19,4%	35,9%
Años promedio de escolaridad productores	3,5 años	3,2 años
% de productores afiliados al régimen contributivo de salud	12,7%	18,3%
% productores en vulnerabilidad económica (Sisbén IIII)	66,0%	51,7%
% en Hogar nuclear (hogar con jefe y cónyuge)	76,9%	69,4%
% en hogar unipersonal	6,8%	10,1%
% con Jefatura femenina	18,0%	23,7%
Tamaño del hogar (personas)	4,1 personas	3,8 personas
Edad promedio de las personas en el hogar	36,2 años	43,3 años
Características del cultivo		
% con menos de 1 ha	57,2%	66,0%
% con más de 1 finca	6,0%	12,9%
% con cultivos con variedades resistentes a enfermedades	63,5%	43,1%
Edad promedio del cultivo	8,4 años	13,9 años
Densidad del cultivo (árboles/ha)	4.906	4.501
Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.		

Asociado con la mayor edad de los productores que dejan la caficultura, se observa el menor nivel de educación formal alcanzado, acompañado de un mejor nivel socioeconómico, representado por su nivel de participación en el sistema de salud contributiva (18,3% vs. 12,7%); y la mayor proporción de caficultores con más de una finca (12,9% vs. 6,0%). También se destaca la mayor incidencia de los hogares unipersonales (10,1% vs. 6,8%) con un mayor envejecimiento general de los miembros de su hogar (43,3 años vs. 36,2 años). La caficultura es una actividad que demanda esfuerzo físico, especialmente por el trabajo en campo y la recolección, por lo que cuando se llega a una edad avanzada y se tiene un soporte económico o no hay miembros del hogar que apoyen, una de las decisiones más razonables puede ser el abandono de la actividad cafetera (ver Tabla 7).

La menor intensidad en la actividad caficultora del grupo que abandonó la actividad se ve reflejada en: una mayor incidencia del microfundio (66,0% vs. 57,2%), una menor inversión en renovación de cafetales (que a su vez se relaciona con una menor proporción de variedades resistentes, i.e. 43,1% vs. 63,5%); y una edad del cultivo que duplica al promedio cafetero de la época. Esto, inevitablemente se traduce en una menor productividad y menores ingresos derivados de la caficultura,

lo cual, a su vez, **puede estar relacionado con una desinversión progresiva previa al abandono de la actividad.**

Para aquellos productores que dejaron la caficultura entre 2023 y 2024, se mantienen las características sociodemográficas encontradas. Adicionalmente, para este periodo fue posible estimar los indicadores de distancia de la finca a la cabecera municipal, revelándose que aquellos que abandonan la actividad se encuentran, en promedio, casi dos veces más cerca de las cabeceras municipales. Por lo tanto, están más expuestos a cambios en el uso del suelo y a redes de trabajo más conectadas con el mundo urbano (ver Tabla 2 del Anexo). También, para este periodo, se estimaron los indicadores de conexión con las redes de inclusión productiva, tanto para el grupo que permaneció en la caficultura, como para el grupo que salió de la actividad (ver Tabla 8)²⁵.

Los datos evidencian una posible correlación positiva entre **baja vinculación institucional con FNC** y su gobernanza y la probabilidad de abandonar las actividades relacionadas con el cultivo de café. Si bien la decisión del ejercicio de una actividad económica es autónoma, la diferencia en las cifras encontradas puede dar luces sobre nuevas estrategias que pueden ser implementadas en la política cafetera para disminuir la tasa de deserción de los caficultores.

²⁵ Las cifras del mercado laboral en Colombia muestran que para 2024, solo 3 de cada 10 personas que llega a la edad de pensión se mantiene ocupada, y en la ruralidad esta proporción es de 4 de cada 10, lo que evidencia la fuerza del factor vegetativo para el impulsar el retiro de la actividad económica. Para 2024, de las 8.389.208 personas **que se encuentran en edad de pensión** (mujeres a partir de los 57 años y hombres a partir de los 62 años) y hacen parte de la PET, 2.583.678 se encontraba ocupada, 148.771 se encontraba desempleada y 5.656.759 se encontraba inactiva. Para el área rural, de las 1.749.089 personas que conforman la PET, 640.759 están ocupadas, 21.457 desocupadas y 1.086.873 están inactivas. Estimaciones de los autores a partir de la GEIH.

Tabla 8. Conexión con las redes de Inclusión Social e Inclusión productiva de los productores que dejaron la caficultura (2023-2024)

	Productores que han permanecido en la caficultura (2024)	Productores que dejaron la caficultura (2024)
% Beneficiario de algún programa de transferencias monetarias del Gobierno nacional	42,3%	38,7%
% conectado con el canal financiero de la FNC (tarjeta del banco de Bogotá)	73,9%	59,0%
% que pertenece a una cooperativa de caficultores	8,1%	4,7%
% que pertenece a un programa de cafés sostenibles	16,5%	14,7%
% que ha recibido transferencias monetarias de la FNC (programa de renovación)	42,2%	23,7%
% que hizo parte del Censo electoral 2022	61,3%	55,5%
% que votó en las elecciones cafeteras	56,6%	31,1%

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

6.2. Patrones de salida de la caficultura: ¿Qué hacen los productores luego de dedicarse a la caficultura?

El seguimiento a los 213.708 exproductores cafeteros en las bases de la Registraduría Nacional y el Registro Social de Hogares del DNP de 2024, mostró que el **31%** había fallecido entre 2011 y 2023, **26%** aún vive pero migró a otro municipio sin presentar una actividad económica activa²⁶, **22%** ejerce otra actividad en el mismo municipio, **7,1%** está retirado y recibe una pensión y sólo **6,7%** hizo parte de un empalme familiar en la caficultura²⁷. En línea con las características encontradas de los hogares, estos destinos de salida reflejan de nuevo la fuerza del componente vegetativo por la muerte del caficultor, y en un sentido más amplio, retiro con pensión, ingreso a la inactividad económica y relevo familiar. Sobre el motivo de migración se desconocen sus causas, pero se presume, por la

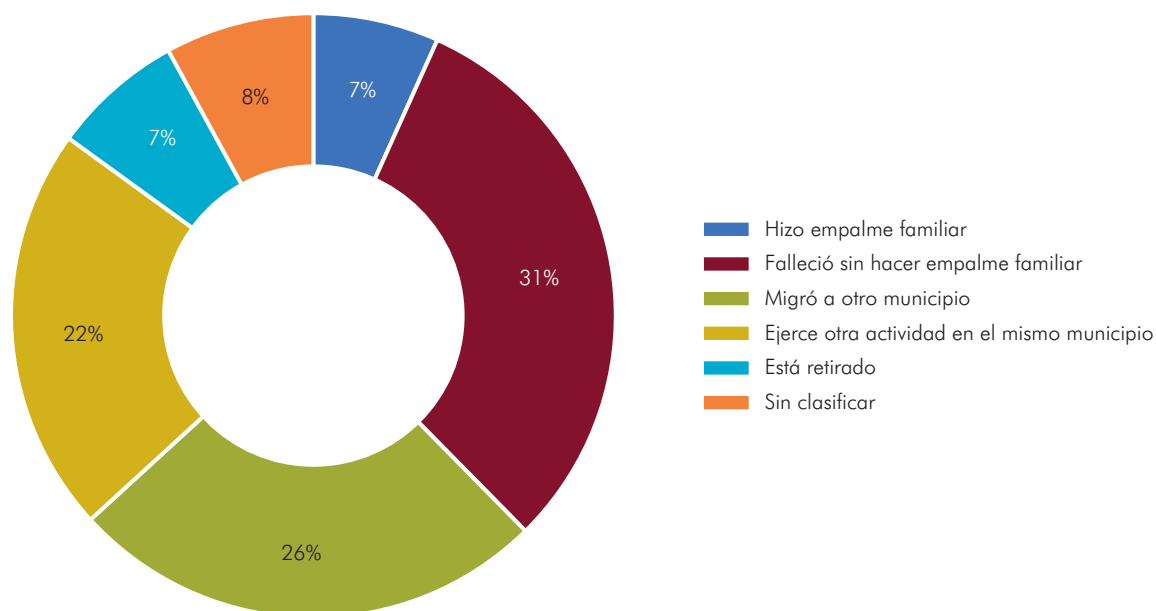
edad el caficultor, que puede estar asociado a reunificación familiar para conformar hogares extensos que los apoyen en su cuidado durante su adultez mayor (ver Ilustración 15).

Adicionalmente, se observa que una quinta parte de los productores que dejan la caficultura son absorbidos por otras actividades económicas que compiten con la caficultura en el territorio. Con registros de la UGPP, entidad que compila las cotizaciones en la Planilla Integrada de Liquidación de Aportes al Sistema de Seguridad Social, se encontró que para 2024 el 32,1% estaba activa laboralmente bajo una vinculación como trabajador dependiente, debido a que registraron cotizaciones a pensión con un promedio de 260 días al año cotizados. Las ocupaciones

²⁶ El seguimiento a las actividades económicas se hizo a partir de registros con la UGPP.

²⁷ El 8% de los productores no pudo ser clasificado.

Ilustración 15. Destinos de salida de la actividad caficultora, de los productores que salieron desde 2011

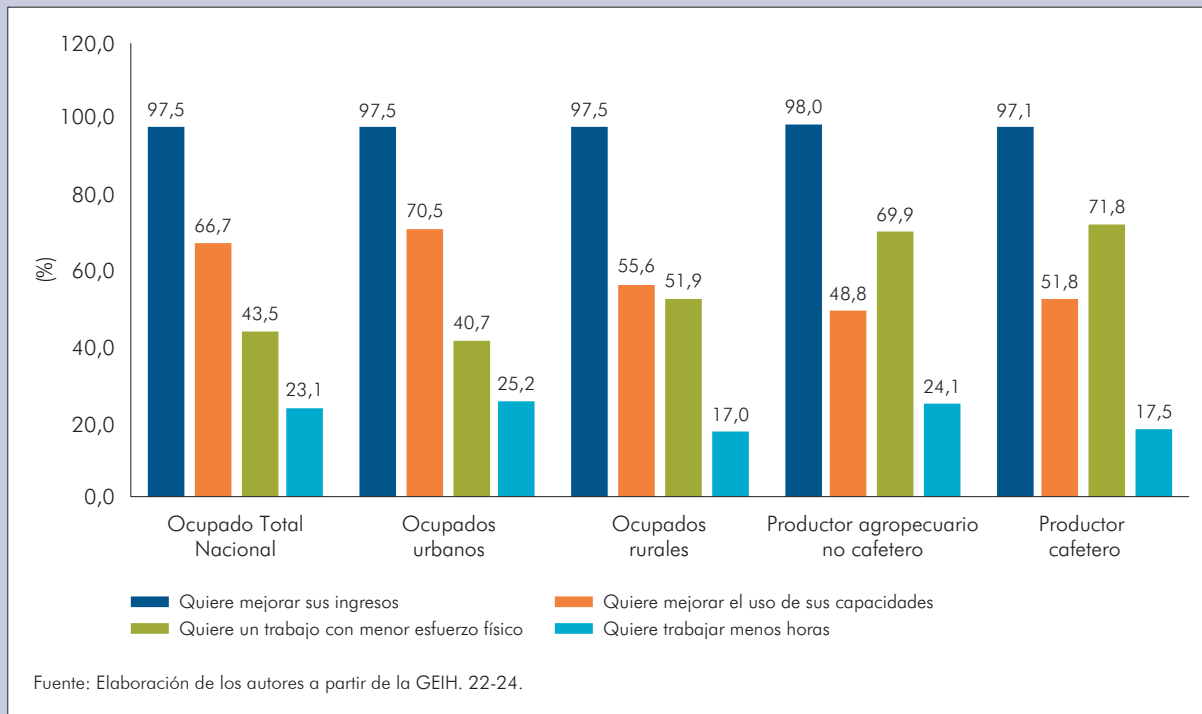


Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC más cruce con Registraduría y UGPP.

predominantes fueron empleados de empresa particular, profesor del magisterio, profesor universitario y ocupado por prestación de servicios.

Para conocer más a fondo las motivaciones asociadas al retiro de la caficultura, con la GEIH 22-24 se estimaron las razones por las cuales se quería dejar el ejercicio del cultivo (ocupación actual), en comparación con las que declaró el resto de los ocupados para el mismo periodo. Para todo el grupo de ocupados, la razón más importante es la búsqueda de mejores ingresos. Para los ocupados totales, urbanos y total rural, le sigue el deseo de mejorar el uso de sus capacidades. Por su parte, para los productores agropecuarios no cafeteros y para los productores cafeteros, la segunda razón más importante es la aspiración de tener una ocupación que les genere menos esfuerzo físico y, por último, para todo el grupo de ocupados, el motivo menos importante es el de querer trabajar menos horas, con una diferencia menor y estadísticamente significativa para el productor cafetero (ver Ilustración 16).

Ilustración 16. Motivos para dejar la ocupación actual de aquellos que manifestaron que querían cambiar de trabajo



7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA CAFETERA

Los resultados que proporciona esta investigación dimensionan y deconstruyen las diferentes formas en que la caficultura colombiana está en movimiento. Dicho movimiento involucra transformaciones demográficas, redefiniciones geográficas, efectos de política pública nacional y gremial cafetera, y aspectos sociológicos como la tradición agrícola y el empoderamiento de género.

Desde el punto de vista sectorial, en el período analizado, el número total de productores y el área cultivada con café han disminuido. No obstante, a pesar de estos cambios, la producción total ha logrado aumentar gracias a los notables avances en productividad.

El balance neto entre la entrada y la salida de productores y el área cultivada se explica por una combinación de factores macroeconómicos como la escasez relativa de mano de obra, el costo de oportunidad de la tierra y las dificultades para formalizar su tenencia, los cambios en las técnicas de producción, la transición sociodemográfica y las relaciones estructurales que se dan al interior de los hogares. En consecuencia, se visualiza el reto de **gestionar la caficultura desde una perspectiva marcada por el dinamismo y la anticipación al cambio.**

El análisis realizado nos permite destacar algunos hechos estilizados sobre la dinámica de la actividad cafetera en Colombia. En primer lugar, la población que ha ingresado a la caficultura es más femenina y joven con respecto a la que ha permanecido y es más educada, pero su vulnerabilidad es mayor, con un nivel más alto de informalidad en la propiedad de la tierra, menor área dedicada al cultivo y con un rezago relativo de conexión con la institucionalidad cafetera. Se puede afirmar que esta población, al llegar a la caficultura, está buscando una alternativa de vida con generación de ingresos, en la legalidad en el medio rural y con una institucionalidad que los pueda respaldar.

Los nuevos caficultores son trabajadores que han buscado la independencia laboral por oportunidad y no por haber sido excluidos de actividades laborales dependientes. En su mayoría, ingresan a la caficultura porque quieren ejercer su oficio de forma autónoma, aprovechar los recursos propios o continuar con la tradición familiar, en un marco de paz y legalidad. Por lo tanto, es una población que puede seguir cualificándose (con educación formal y no formal) e impulsar el cambio tecnológico que continúe con el crecimiento de la productividad cafetera.

Además, se observó que el canal de ingreso a la caficultura va más allá del empalme familiar y generacional. En efecto, alrededor del 70% de los nuevos caficultores no proviene de hogares cafeteros y la edad promedio de ingreso a la caficultura son los 40 años. El proceso de empalme familiar enfrenta un gran reto: aunque el 66% de los productores

actuales desea heredar su finca, solo el 28% de los nuevos ingresos llegan por este medio. Lo anterior abre la posibilidad para generar una política de apoyo a los que ingresan a la caficultura (por y fuera del empalme) que permita establecer una ruta de entrada a los servicios de la institucionalidad cafetera para el nuevo productor, según su edad y rol dentro del hogar.

En segundo lugar, y sin desconocer la importancia de la rentabilidad de la actividad cafetera, los atributos de legalidad, autonomía y el aprovechamiento de los recursos propios y familiares son más relevantes a la hora de decidir la continuidad en el sector. **La permanencia en la caficultura está asociada con la consolidación de un ecosistema de inclusión Productiva y Social.** El acceso a la Red de inclusión productiva se da por la recepción de servicios de asistencia técnica, garantía de compra, comercialización, capital social y político y acceso a programas de desarrollo rural, en parte explicado por su alta conexión con los servicios de la institucionalidad cafetera. El acceso a la Red de inclusión social de los caficultores y particularmente de los que permanecen, se refleja en una importante participación en las Transferencias Monetarias del Gobierno Nacional complementado con el régimen de salud subsidiada.

En tercer lugar, en cuanto a la **población que ha salido de la caficultura**, una cuarta parte falleció o está retirado sin ejercer una actividad económica lo cual es consistente con el ciclo de vida de los productores, y revela la alta importancia que tiene el efecto demográfico en la salida de la caficultura. No

obstante, el efecto económico no es menor, dos de cada diez productores han dejado la caficultura por otras actividades económicas en el mismo municipio y cerca de tres de cada diez migró. Es importante destacar que, en promedio, los hogares que dejan la caficultura cuentan con un mayor nivel educativo, menor grado de vulnerabilidad y mayor protección social, pero paradójicamente con una caficultura más envejecida y con variedades menos resistentes, **revelando una progresiva desinversión en las últimas etapas de la vida, más cuando las condiciones familiares no favorecen al potencial empalme familiar.**

Lo anterior revela la necesidad de planear el futuro del sector con anticipación. Aminorar la salida de la caficultura por los factores vegetativos y el menor tamaño de los hogares que reducen el número de candidatos a recibir la posta cafetera, es difícil e implica haber asumido con cierta anticipación un enfoque estructural poblacional. No obstante, con estrategias innovadoras que permitan focalizar con antelación a los hogares en “riesgo de salida” y ofrecer los apoyos adecuados se puede desacelerar los flujos de abandono de la actividad.

Al retomar la pregunta: ¿La caficultura sobrevivirá a pesar del inminente decrecimiento de la población cafetera? Nos encontramos con una respuesta afirmativa, pero es necesario enfocar acciones para que la caficultura tenga más futuro que pasado. Es claro que la producción cafetera puede mantenerse, e incluso crecer, aun cuando haya menos personas dedicadas a la producción de café: así

ocurrió en los últimos 14 años gracias a una mayor productividad. Este enfoque es sostenible y replicable, aplicando las recomendaciones del servicio de extensión que a su vez provienen de la investigación al respecto realizada por Cenicafé. Otro elemento clave es el papel que la cultura cafetera ha tenido y tiene, como motivación y capital social específico en la sostenibilidad de la actividad.

Continuar en una senda de crecimiento de la productividad requerirá de mejoras continuas en el capital y el trabajo usados en la producción de café. El capital principal en la caficultura son la tierra y los árboles, y la fuente principal de mano de obra son los miembros adultos del hogar, por lo que el aumento del microfundio y el menor tamaño de los hogares pueden ser los principales cuellos de botella para la sostenibilidad del sector.

El aumento del microfundio en la caficultura es un fenómeno que está explicado por varios factores, como son la partición de las tierras por las herencias, y la entrada de nuevos caficultores con poca tierra. Su atención requiere de una política del Estado para neutralizarlo. Una opción que debería desarrollarse es que **la Reforma Agraria se traduzca en facilitarle tierra adicional a los microproductores y minifundistas.**

Por otra parte, para superar la escasez de mano de obra y los altos costos, será necesario el uso de tecnología que ayude a conectar a productores con trabajadores para dinamizar el mercado laboral cafetero, de manera que se lleguen a puntos de equilibrio más favorables en cuanto a remuneración y forma-

lidad. La FNC ya tiene iniciativas en esta línea como la plataforma Reco, la cual podría fortalecerse. Adicional a estas plataformas de conexión, en 2016 la FNC realizó una inversión importante en investigación para la adopción de la máquina derribadora y el uso de lonas que ayuda al reemplazo de mano de obra en la recolección, con ganancias importantes en productividad laboral, como lo señalaron (Sanz *et al.*, 2018) y Sanz y Duque, 2020)). Los avances en la adopción de esta tecnología han sido muy tímidos y también podrían potencializarse.

Por último, **para asegurar el futuro de la caficultura, no basta con producir más: es indispensable capturar más valor.** Aumentar la productividad es solo una parte de la ecuación; mejorar la rentabilidad exige avanzar hacia una integración más profunda

en la cadena de valor del café. Esto implica reducir costos unitarios²⁸, asegurar la calidad en el procesamiento, diferenciar el producto y acceder a mercados con mejores precios. En este sentido, las Centrales de Beneficio representan una apuesta estratégica, al permitir que pequeños productores procesen de forma eficiente, cumplan estándares internacionales y accedan a esquemas de comercialización más rentables.

Sin embargo, esta transformación debe ir acompañada de la generación activa de demanda en el exterior, mediante la apertura de nuevos mercados, el posicionamiento de cafés especiales y el fortalecimiento de los negocios internacionales de valor agregado. ¡Solo así se garantizará que los esfuerzos en campo se traduzcan en mejores ingresos para los productores y **que la caficultura siga en movimiento!**

²⁸ El paquete tecnológico de lonas y derribadora desarrollado por Cenicafé es una opción probada de reducción importante en el costo de la recolección que sin embargo hasta el momento no ha sido adoptado por los caficultores.

ANEXOS

Tabla Anexo 1. Características de los hogares que ingresaron a la caficultura con respecto a los que permanecieron (2023-2024)

	Total productores de café 2024	Productores que han permanecido en la caficultura	Productores que ingresaron a la actividad cafetera 2024
Productor			
% de productoras mujeres	31,7%	31,3%	39,6%
Edad promedio de los productores	55,0 años	55,5 años	43,6 años
Años promedio de escolaridad productores	5,5 años	5,4 años	7,4 años
% de productores afiliados al régimen contributivo de salud	25,8%	26,0%	20,7%
% en Pobreza multidimensional	28,1%	28,9%	26,3%
% Tenencia de la tierra (posesión o usufructo)	46,8%	41,2%	57,5%
Hogar			
% con Jefatura femenina	33,4%	33,0%	40,2%
Tamaño del hogar (personas)	3,8 personas	3,7 personas	3,9 personas
Edad promedio de las personas en el hogar	38,1 años	47, años	38,7 años

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

Tabla Anexo 2. Características de los hogares que dejaron la caficultura con respecto a los que permanecieron (2023-2024)

	Productores que permnecieron en la caficultura en 2024	Productores que dejaron la caficultura en 2024
Características en 2023		
% de mujeres productoras	31,3%	31,1%
Edad promedio de los productores	55,5 años	60,0 años
% de adultos mayores	39,6%	49,7%
Años promedio de escolaridad productores	5,4 años	4,9 años
% de productores afiliados al régimen contributivo de salud	26,0%	31,0%
% productores en pobreza multidimensional (Sisbén IV)	28,9%	26,6%
% en Hogar nuclear (tradicional, extenso o parejas sin hijos)	45,8%	38,2%
% en hogar unipersonal	22,3%	38,9%
% con Jefatura femenina	33,0%	65,5%
Tamaño del hogar (personas)	3,7 personas	2,7 personas
Edad promedio de las personas en el hogar	36,2 años	43,3 años
% de productores beneficiarios de algún programa del Gobierno Nacional	38,7%	42,3%
Características del cultivo		
% que son propietarios de sus fincas	47,9%	52,4%
% con menos de 1 ha	52,8%	66,0%
% con más de 1 finca	15,6%	5,8%
Edad promedio del cultivo	8,4 años	13,9 años
Densidad del cultivo (árboles/ha)	5.282	5.123
Distancia promedio (km lineales)entre la finca y la cabecera municipal	15,5km	9,2km

Fuente: Elaboración de los autores a partir del SIHC-FNC.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Argent, N., Tonts, M., Jones, R. y J. Holmes (2014). "The Amenity Principle, Internal Migration, and Rural Development in Australia", *Annals of the Association of American Geographers*, 104 (2).
- Bruni, M., Gélvez, T., Martínez, C., Suárez, M., Hernández, M., Iriarte, L., Rincón, F. y S. Otavo (2024). "Análisis de la transición demográfica, el mercado laboral y la migración: proyecciones para Colombia". Universidad Externado de Colombia. Facultad de Economía.
- Córdoba-Currea, C. C. (2023). Efectos de largo plazo del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas, Familias en Acción, en la Inclusión Productiva de los productores de café en Colombia. *Ensayos de Economía Cafetera*, 36(1), 7-27. <https://doi.org/10.38141/10788/036-1-2>
- Córdoba-Currea C. C., Izquierdo, JM., Gil-Tellez, J. (2025). "Estimación de los ingresos en la caficultura". Documento de trabajo interno FNC.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E. y Smith, H. L. (1998). Subjective well-being. Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2).
- Duque-Orrego, Salazar, H. M., Rojas-Sepúlveda, L. A. & Gaitán, A. (2021). Análisis económico de tecnologías para la producción de café en Colombia. *Cenicafé*. <https://doi.org/10.38141/cenbook-0016>
- Fernández, C., Izquierdo, J., Leibovich, J., Córdoba-Currea, C.C., Gil-Tellez, J. (2025). *Debida Diligencia, Trabajo Digno y las empresas cafeteras*. Documento de trabajo interno FNC.
- Harris, J., Todaro, M. (1970). "Migration, Unemployment & Development: A Two-Sector Analysis". *American Economic Review*, 60 (1).
- Läderach, P., Ramirez-Villegas, J., Navarro-Racines, C. et al. (2017). "Climate change adaptation of coffee production in space and time". *Climatic Change* 141.
- Leibovich, J., Sánchez-Cespedes, L., Marín, M., Córdoba-Currea, C. C., y. A., Méndez, J. D., e Izquierdo, J. M. (2022). "Proyección de productores y de la población en hogares cafeteros a 2050". *Ensayos de Economía Cafetera*, 35(1). <https://doi.org/10.38141/10788/035-1-1>
- Molina O., Candela L. (2019) Caracterización de emprendedores de oportunidad vs necesidad: Evidencia para América Latina.
- Todaro, M. (1969). "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries". *The American Economic Review*, 59(1), 138-148. <http://www.jstor.org/stable/1811100>
- Reynolds P., Hay M., et al. (2001). *Global Entrepreneurship Monitor. Executive Report*. 10.13140/RG.2.1.2501.3286
- Sanz U., Duque H., Menza F., Zamudio C., Oliveros T., y Ramírez G. (2018) *Lonas para asistir la cosecha manual de café. Avances técnicos de Cenicafé No. 487*.
- Sanz U., y Duque, H. (2020). Cosecha con la derribadora selesctiva de Café Brudden DSC18. *Boletín técnico Cenicafé No. 43*.
- Silva, C., Guataquí, J. y González, P. (2007), "The Effect of Internal Migration on the Colombian Labor Market", *The Global Journal of Business Research*, 1(1), p. 70-82.
- Silva, C., Guataquí, J. (2008), "Caracterización Instrumental del Desplazamiento Forzado en Colom-
-

bia: Hechos Estilizados y la Encuesta Continua de Hogares (2001-2006)", *Revista de Ciencias Sociales*, XIV(3), p. 439-452.

Silva, C., Guataquí, J. (2011). "¿Selección positiva o negativa? Inserción de la migración interna y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano de Colombia 2001-2006". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 76 (26). El Colegio de México.

Stark, O. y Bloom, D. (1985): "The New Economics of Labour Migration", *American Economic Review*, 75, 173-178.

Stark, O. (1991). *The Migration of Labour*, Basil Blackwell, Cambridge.

United Nations (2024). *World Population Prospects 2024: Summary of Results*. UN DESA/POP/2024/TR/No. 9. New York: United Nations.

Desigualdad y Desafíos de la Sostenibilidad del Sector Cafetero en Colombia: Un análisis del Gini de la Tierra

Juan M. Izquierdo, Gabriela Ramírez, Camila Wiesner, Kimberly D. Montenegro, Valeria Gómez

RESUMEN

El presente artículo analiza la dinámica de la desigualdad en la tenencia de la tierra dentro del sector cafetero colombiano en el período comprendido entre 2011 y 2024, utilizando el coeficiente de Gini para medir la concentración y examinar su vínculo con los desafíos de desarrollo equitativo y sostenible en las zonas rurales del país. La investigación emplea un enfoque cuantitativo, calculando el Gini tanto para la superficie total de las fincas cafeteras como para el área exclusivamente cultivada en café. Los resultados demuestran que el sector cafetero colombiano muestra menor desigualdad en la tenencia de la tierra en comparación con el promedio rural y el sector agropecuario, a pesar de la alta desigualdad a nivel nacional. No obstante, se observan diferencias significativas en el Gini de la tierra cafetera entre los departamentos y las zonas productoras de café. Al profundizar en el índice de disparidad, se concluye que, pese a la mejor distribución general del área en café, existe una fuerte fragmentación en la parte baja de la estructura agraria cafetera, lo que implica que muchos pequeños productores operan con escasa tierra disponible y enfrentan desafíos de rentabilidad derivados de los altos niveles de microfundio y minifundio. Por ende, aun con una menor desigualdad territorial, persisten los desafíos para alcanzar un desarrollo rural equitativo, lo que subraya la necesidad de revertir el microfundio, tarea que le corresponde al Estado colombiano en el marco de la Reforma Rural Integral.

Palabras clave: Coeficiente de Gini, Desigualdad de la Tierra, Caficultura, Concentración, Desarrollo Rural.

Códigos JEL: Q15, D63, O13, R12, Q18.

ABSTRACT

This article analyzes land tenure inequality within the Colombian coffee sector between 2011 and 2024 using the Gini coefficient to assess concentration and its impact on equitable rural development. The quantitative analysis reveals that, despite high national rural inequality, the coffee sector exhibits lower land concentration compared to the general rural average and the agricultural sector, though marked departmental differences exist. However, closer examination shows that this relatively better distribution is undermined by strong fragmentation in the lower part of the agrarian structure, characterized by high levels of tiny and small fragmented landholdings. Consequently, many small producers operate with scarce land which implies, facing significant profitability challenges. This persistent reality underscores that, even with comparatively lower territorial Gini, achieving equitable rural development demands reversing the micro-land ownership, a task that falls to the Colombian State within the framework of the Comprehensive Rural Reform.

Key words: Gini Coefficient, Land Inequality, Coffee Farming, Concentration, Rural Development.

JEL Codes: Q15, D63, O13, R12, Q18.

Desigualdad y Desafíos de la Sostenibilidad del Sector Cafetero en Colombia: Un análisis del Gini de la Tierra¹

Juan M. Izquierdo, Gabriela Ramírez, Camila Wiesner, Kimberly D. Montenegro, Valeria Gómez²

Para citar este artículo: Desigualdad y Desafíos de la Sostenibilidad del Sector Cafetero en Colombia: Un análisis del Gini de la Tierra. *Ensayos de Economía Cafetera*, 38(1), 49-89.
<https://doi.org/10.38141/10788/038-1-2>

1. INTRODUCCIÓN

La distribución de la tierra ha sido un eje central en las discusiones sobre desarrollo económico, equidad social y el origen de conflictos, especialmente en el ámbito rural. La evidencia histórica y contemporánea, tanto a nivel global como en América Latina, muestra una persistente desigualdad en la tenencia y el uso del suelo que se traduce en profundas brechas sociales y productivas, cuya superación continúa siendo un desafío político y económico.

En la literatura, el coeficiente de Gini se ha consolidado como una de las principales herramientas estadísticas para medir la desigualdad, particularmente en la concentración de la propiedad, debido a su simplicidad, comparabilidad y eficacia, debido a “su sensibilidad

a toda la distribución, invariancia ante transformaciones, fácil interpretación con un solo número, aplicabilidad a diversos tamaños de muestra y su amplio reconocimiento” (IGAC, 2023). Por estas razones, este coeficiente ha sido ampliamente utilizado para estudiar la desigualdad en la tenencia de la tierra, especialmente en contextos rurales. No obstante, el Gini calculado para el total de la tierra tiende a ocultar dinámicas internas relevantes, como diferencias territoriales o la heterogeneidad en el uso del suelo según el tipo de actividad productiva. En consecuencia, los análisis generales sobre la distribución de la tierra pueden resultar insuficientes para el diagnóstico y diseño de políticas específicas para los sectores productivos, como puede ser en este caso, el café.

¹ Este artículo es de responsabilidad exclusiva de sus autores y no compromete a la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

² Agradecemos los comentarios y sugerencias de José Leibovich a una versión anterior del artículo.

En Colombia, los cálculos de otros autores ilustran con claridad la elevada desigualdad de la tierra, por ejemplo, para 2023, el coeficiente de Gini para los predios rurales privados de particulares se estimó en un valor de 0,89 (IGAC, 2023), reflejando una fuerte concentración de la tierra, la cual, puede tener efectos sobre las condiciones de vida y las oportunidades económicas en el medio rural. Traslada al ámbito de la caficultura, esta desigualdad puede limitar la equidad en la distribución de los beneficios del café y constituye un desafío estructural para la sostenibilidad y el funcionamiento del sector. Lo anterior debido a que el café, como uno de los productos insignia de Colombia y su principal cultivo en extensión³, desempeña un papel clave en la generación de ingresos rurales y en la cohesión social.

Por lo tanto, el objetivo central de este trabajo es cuantificar la desigualdad estructural en la tenencia de la tierra cafetera colombiana, calculando el coeficiente de Gini a nivel nacional, regional y departamental; comparando los resultados con estudios previos de otros autores, tanto para el total nacional de predios rurales, como también, para mediciones previas para el área cultivada en café. Con ello, se busca aportar a la literatura una métrica precisa de la concentración que sirva para mejorar diagnósticos y ofrecer insumos para el diseño de intervenciones que promuevan una mayor equidad en el acceso y uso de los recursos agrícolas.

Este artículo se estructura en seis secciones. Primero, esta introducción, que enmarca la problemática; segundo, la revisión de literatura, que sienta las bases teóricas de la desigualdad de la tierra en un contexto global; la tercera sección, aborda una contextualización de la actividad cafetera entre 1970 y 2024, necesaria para abordar el análisis posterior frente a los desafíos de la caficultura; la cuarta sección describe el marco metodológico, donde se explican los procedimientos de cálculo y análisis. La quinta parte comprende el análisis de los resultados en la estimación del Gini cafetero, vinculándolo con los retos frente a la sostenibilidad y el desarrollo equitativo; por último, se presentan las principales conclusiones y recomendaciones de política que plantea esta investigación.

2. REVISIÓN DE LITERATURA

En este estudio se analiza la literatura sobre desigualdad de la tierra, tanto teórica como empírica, desde dos enfoques complementarios: primero, la literatura que analiza este tema como un fenómeno global y regional, con énfasis en América Latina. Segundo, las particularidades históricas y recientes de Colombia, donde la problemática de tierras ha condicionado las dinámicas rurales. Concretamente, se examinan fuentes que abordan el tema de la concentración de la propiedad rural y que ofrecen mediciones previas del Coeficiente de Gini de la Tierra ya sea a nivel

³ Según la Encuesta Nacional Agropecuaria 2019 (ENA), por extensión, los principales cultivos del país son el café (839,661 Ha.), la Palma de Aceite (546,085 Ha.), el Arroz (555,183 Ha.) y la Caña (533,926 Ha.).

nacional, rural o para el sector cafetero, que sirven como contexto y puntos de comparación con los resultados de este trabajo.

2.1. Desigualdad Global y Regional de la Tierra

El primer enfoque analiza la distribución inequitativa de la tierra y su consolidación como una problemática global que afecta la sostenibilidad económica y social. Autores como Anseeuw y Baldinelli (2020), señalan que la concentración mundial de tierras ha aumentado de forma sostenida desde 1980, especialmente en regiones como América, Europa y Asia. Esta tendencia global resulta en una marcada asimetría: el 1% de las explotaciones más grandes controla más del 70% de las tierras agrícolas mundiales. Asimismo, alrededor del 84% de las explotaciones tienen menos de dos hectáreas, pero operan apenas el 12% del área de cultivo, con pocas oportunidades de integrarse en las cadenas de suministro y la producción global.

En línea con lo anterior, la agricultura a nivel global está experimentando una creciente polarización en la tenencia de la tierra, caracterizada por el declive de las explotaciones de tamaño medio. En Estados Unidos (EE. UU.), aunque el tamaño promedio de las granjas se ha estabilizado en 175 hectáreas, esta cifra oculta dinámicas de la desigualdad rural, pues desde 1971, ha aumentado tanto el número de explotaciones grandes (de más de 500 hectáreas) como el de las más pequeñas (de menos de cinco hectáreas), mientras que las tierras de tamaño medio (entre 50 y

500 hectáreas) han disminuido notablemente. Esta dinámica señala una distribución de la tierra cada vez más desigual, con una agricultura intermedia en retroceso.

Igualmente, la Unión Europea (UE) muestra una tendencia comparable, pues el número de explotaciones de más de 100 hectáreas en la región ha crecido sostenidamente desde 2005, de modo que menos del 3% de las explotaciones controla más de la mitad de las tierras cultivadas. Por esta razón, el tamaño medio de las explotaciones agrícolas en la UE casi se ha duplicado desde 1960, lo que ha incrementado la concentración de la producción a gran escala, y consecuentemente, ha tenido un impacto en la desigualdad. Este fenómeno se manifiesta en un aumento del Coeficiente de Gini de la UE de casi un 10% desde 1980, revirtiendo la tendencia decreciente observada desde principios del siglo XX, hasta alcanzar un promedio actual de 0,58.

Los casos de EE. UU. y la UE no solo ilustran los cambios en el sector agrícola, sino que revelan la concentración de la producción mundial en manos de pocos actores. Este aumento de la desigualdad, desde los años ochenta, ha sido impulsado por modelos de agricultura industrial a gran escala y políticas orientadas al mercado global, resultando en un sistema agroalimentario polarizado, priorizando los rendimientos y las economías de escala, mientras que los pequeños productores familiares se reducen (Anseeuw y Baldinelli, 2020). En este contexto, los autores señalan que esta brecha territorial impacta en mayor medida a pequeños agricultores y a comunidades vul-

nerables, lo que la convierte en un eje crítico para la sostenibilidad y el desarrollo económico inclusivo. Por ende, esta brecha territorial está intrínsecamente ligada a otras formas de disparidad social (riqueza, poder, género) a causa de la acumulación de los recursos productivos, lo que subraya la necesidad de transformaciones estructurales a nivel global para la reducción de las desigualdades rurales.

Por otro lado, en el contexto regional, los cálculos de otros autores posicionan a América Latina y el Caribe consistentemente como la región con mayor desigualdad en la tenencia de la tierra a nivel mundial, con un coeficiente de Gini promedio estimado en 0,79, superando ampliamente los resultados obtenidos por otras regiones como Europa (0,57), África (0,56) y Asia (0,55) (Díaz *et al.*, 2020, citando a FAO, 2018). Esta concentración de la tierra tiene efectos concretos sobre la distribución de la propiedad agrícola, pues solo el 4% del área agrícola en Colombia, el 9% en Honduras y el 16% en Guatemala está en manos de quienes viven de la agricultura familiar, campesina e indígena. En consecuencia, aunque la desigualdad en la tenencia de la tierra es un fenómeno generalizado en la región suramericana, el caso colombiano resulta particularmente crítico, al ubicarse en el puesto 11 entre los países con peor distribución de tierras a nivel mundial (Tejedor-Estupiñán, 2023).

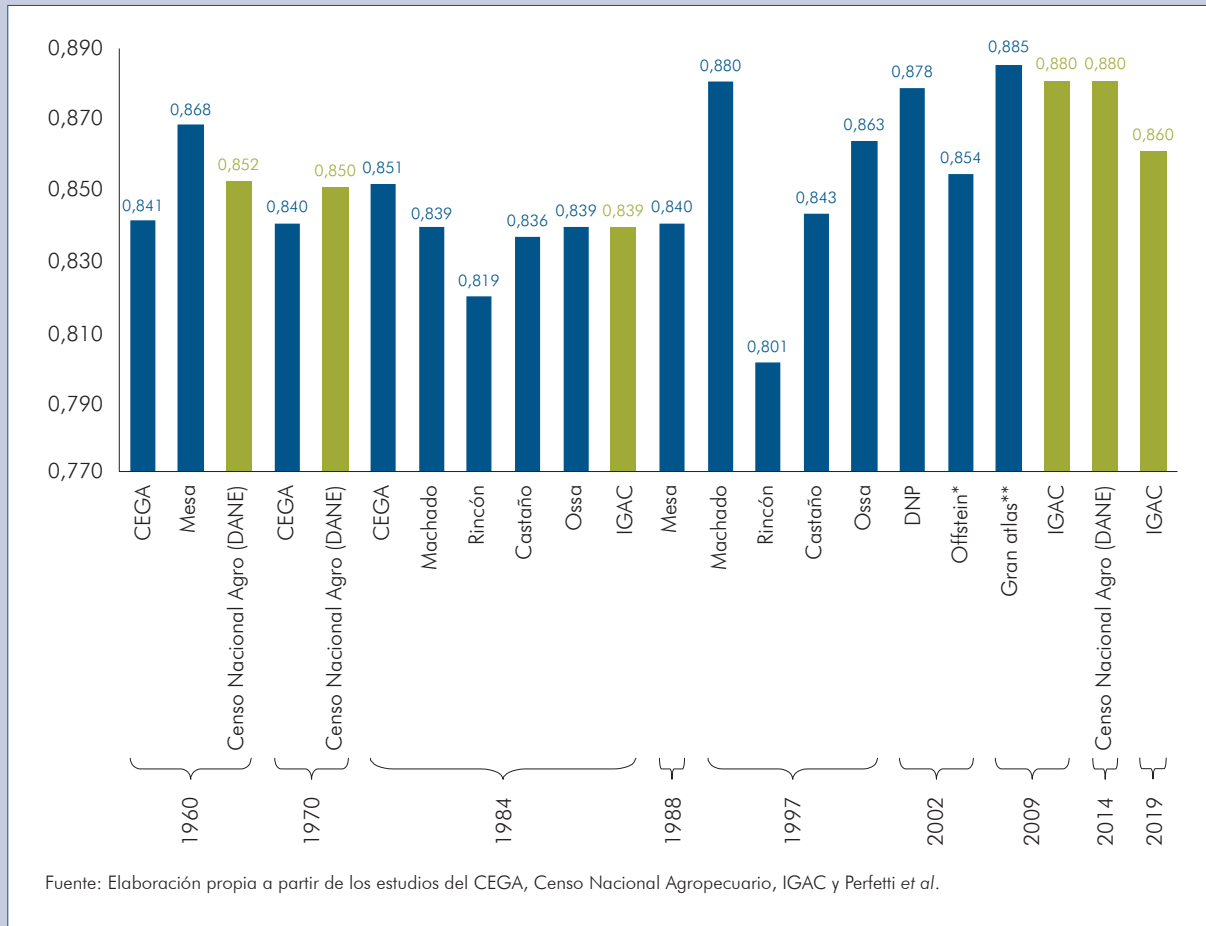
Por último, la literatura también ha explorado el impacto histórico en la disparidad de la tierra. Deininger (2005) argumenta que la distribución inequitativa de la propiedad restringe las oportunidades económicas, fomenta el conflic-

to social y perpetúa las asimetrías de poder, basándose en la comparación de casos históricos de desarrollo agrario durante el siglo XIX. Una distribución más equitativa, por el contrario, favorece la productividad, el crecimiento económico y el acceso a oportunidades, resaltando la relevancia de las reformas agrarias implementadas con participación comunitaria.

2.2. La Desigualdad de la Tierra en Colombia: Historia y Medición Nacional

El segundo enfoque, se centra específicamente en Colombia, donde la desigualdad de la tierra se ha enmarcado en una trayectoria histórica profunda. La Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA) señala, en su trabajo de 2016 sobre propiedad de la tierra en Colombia, que la violencia y el origen incierto de los derechos de propiedad desde el período de la Conquista sentaron las bases de una estructura de latifundios y minifundios. Situado dentro de este contexto, los diversos estudios a nivel nacional han estimado una desigualdad que ha sido sostenida y pronunciada. Tejedor-Estupiñán, (2023) documenta el incremento en el Gini de la tierra, pasando de 0,84 en 1960 a 0,86 en 2000, una tendencia que, según Sánchez (2024), se ha mantenido invariables pese a los intentos de reforma agraria que se han adelantado en el pasado. Estos análisis históricos, complementados por la información de Perfetti *et al.* (2024), cuyos resultados se sintetizan en la Gráfica 1, confirman que Colombia se encuentra consistentemente entre las naciones con mayor inequidad en la asignación de tierras a nivel latinoamericano.

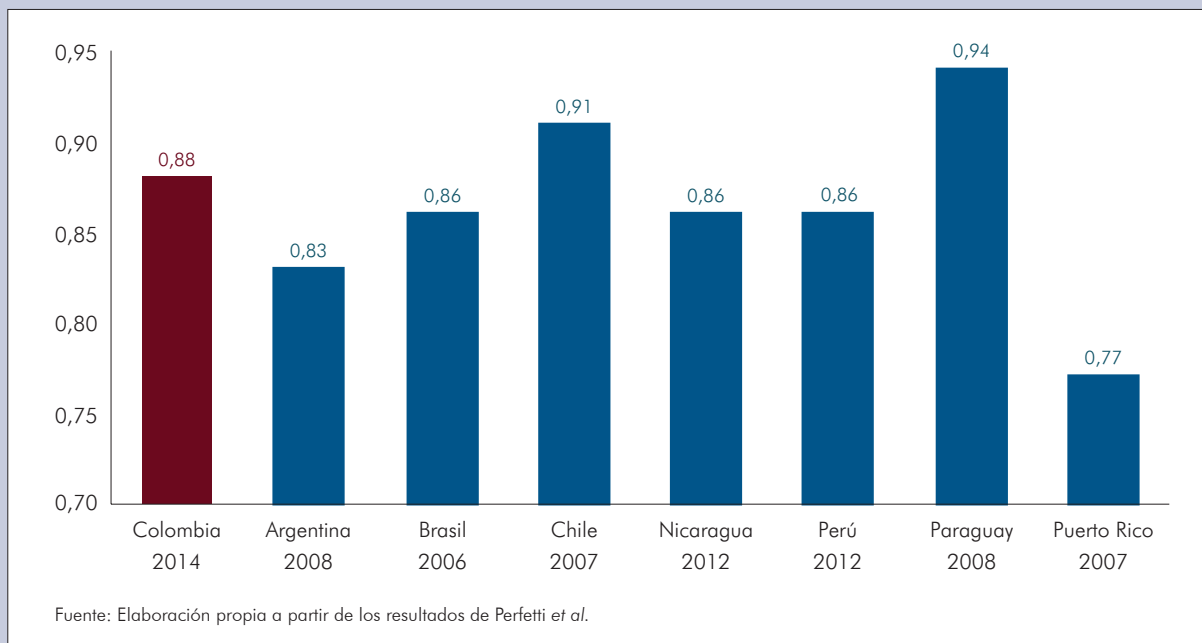
Gráfica 1. Resultados anteriores del Gini de Tierras a Nivel Nacional



La Gráfica 2 presenta la comparación de las estimaciones para Colombia en comparación con otros países de la región realizada con la información de los Censos Nacionales Agropecuarios por Perfetti et al. (2024). De esta manera, el índice de Gini de la posesión de la tierra rural muestra un alto nivel de desigualdad común a todos los países, confirmando que, pese a las particularidades de cada país, todos comparten una misma historia desde la conquista y la colonización que ha dejado una marca que se mantiene en los países latinoamericanos.

De la misma manera, otros análisis más recientes también confirman esta disparidad estructural en la distribución de predios. El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) realizó estimaciones detalladas para los predios rurales privados en 2023, encontrando un Gini de 0,89 para el total de predios rurales, 0,87 para la frontera agrícola y 0,87 para la frontera agrícola con destino agropecuario. Dentro de los datos estimados, se destacan algunos hechos que son alarmantes, tales como que el 1% de los propietarios controla el 49,8% del área rural, y el 5% de

Gráfica 2. Resultados del Gini de Tierras a Nivel Regional



propietarios posee el 72,9% de la tierra. Cabe aclarar que las mediciones del IGAC (2023) no incluyen el área de los resguardos indígenas ni de territorios de comunidades afrodescendientes, pues en el registro catastral este tipo de propiedad colectiva se le podría asociar a un único propietario. Por esta razón, Perfetti et al. (2024) ilustran que, dado que estas comunidades poseen grandes extensiones de tierra, su tratamiento singular afecta los cálculos del Coeficiente de Gini.

2.3. Concentración, Fragmentación y Desafíos Territoriales

Por otra parte, otro tema de interés para este trabajo, el cual es transversal a los cálculos de desigualdad, son las medidas de fragmentación de la tierra, entendida como la clasificación de predios según su extensión de acuerdo con las categorías propuestas en el *Atlas de la distribución de la propiedad rural*⁴. El informe del IGAC (2023) es crucial al detallar la coexistencia de fragmentación y concentración en la estructura de la propiedad rural. Si bien los microfundios (predios de menos de tres hectáreas) constituyen el 65,8% del número total de predios,

⁴ Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia / El Instituto. -- Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2012.

solo ocupan el 4% del área rural, mientras que los latifundios (predios grandes) y la mediana propiedad concentran más del 90% de la extensión total. Esta disparidad se acentúa a nivel departamental, donde departamentos como Chocó (0,97), Guainía (0,95), Valle del Cauca (0,94) y Nariño (0,92) presentan los mayores coeficientes de Gini rural (IGAC, 2023). Estas áreas comparten características que facilitan la concentración, como la presencia de economías de escala (agroindustria, ganadería, minería), un historial de conflicto armado, despojo, y la coexistencia con territorios que enfrentan amenazas.

Adicionalmente, comprender los desafíos territoriales implica reconocer las profundas asimetrías en el control de la tierra que persisten en Colombia y su relación con la desigualdad económica, política, social, espacial y medioambiental que proponen Anseeuw y Baldinelli (2020). Por ende, la desigualdad en la concentración de la tierra afecta estructuralmente a las poblaciones más vulnerables, con un énfasis especial en las mujeres. Según estos autores, en todo el mundo, las mujeres poseen en menor medida los derechos de propiedad de la tierra que los hombres, siendo dueñas de terrenos de menor calidad y enfrentando mayores dificultades ante amenazas en estos derechos, una realidad de la cual Colombia no es ajena. Esta brecha es notoria al revisar las estadísticas del DANE (2021), pues en 2019, apenas el 24,7% de las propiedades rurales para la producción agropecuaria se hallaban bajo la responsabilidad exclusiva de productoras. Esta restricción en la titularidad limita su

autonomía económica y perpetúa la disparidad de género en el sector agropecuario. Por ende, para lograr un desarrollo rural más equitativo e integral en Colombia, resulta esencial adoptar un enfoque diferencial que reconozca la interseccionalidad de las vulnerabilidades, es decir, la superposición de factores como género, etnia, clase, condición de discapacidad y ubicación geográfica. El reconocimiento explícito de los desafíos que enfrentan estas comunidades específicas es el punto de partida para promover la equidad en el sector rural y un aspecto para orientar futuras investigaciones.

2.4. Precedentes en la Caficultura Colombiana

Específicamente para el sector cafetero, existe un precedente clave en la literatura, García (2003), realizó las primeras estimaciones de desigualdad en el sector cafetero, reportando un incremento en el Gini del área total de las fincas cafeteras, pasando de 0,72 en 1970 a 0,75 en 1993. Aunque la metodología y los datos utilizados por García (2003) no están detallados, su hallazgo de una ampliación de la brecha entre pequeños y grandes propietarios en el sector es relevante. En este sentido, los hallazgos de García (2003) y los análisis departamentales de concentración (IGAC, 2023) son la base conceptual de este estudio, con el objetivo de desarrollar un cálculo actualizado y más detallado del Gini de la Tierra enfocado exclusivamente en la caficultura, permitiendo una comparación con el contexto general de la desigualdad rural en Colombia.

3. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD CAFETERA 1970-2023

La historia contemporánea del café en Colombia se distingue por importantes cambios estructurales que enmarcan el período de análisis de este estudio. Estos cambios, enunciados por Córdoba *et al.* (2025) se presentan en tres frentes: 1) Las características sociodemográficas de la población dedicada a la caficultura; 2) Las modificaciones en las técnicas de producción y la composición del parque cafetero, y 3) La transformación en la productividad general de la caficultura.

La tendencia a la fragmentación de la tierra cafetera en Colombia es un fenómeno histórico de larga data. García (2003), documenta que, entre 1970 y 1997, mientras el área total de la zona cafetera disminuía de 4,4 millones de hectáreas (Ha.) a 3,6 millones de Ha. y el área cultivada se reducía de 1,05 millones a 869 mil Ha., el número de fincas se incrementó drásticamente de 297 mil a 688 mil. Esta dinámica tuvo como consecuencia una fuerte caída en el tamaño medio de las fincas (de 14,8 Ha. a 6 Ha.) y del tamaño medio de los cafetales (de 3,5 Ha. a 1,3 Ha.).

Actualmente, la evidencia muestra que esta tendencia histórica se mantiene, aunque en menor intensidad. Específicamente, en el período de análisis 2011 al 2023, se registró una leve disminución en el área total de las fincas cafeteras, pasando de 3,1 millones de Ha. en 2011 a 2,8 millones de hectáreas en 2024. De forma similar, el área total sembrada en café se redujo de 921.069 Ha. a 842.399 Ha. Un indicador clave de concen-

tración revela que, la relación entre el número de fincas de menos de 5 Ha. y el número de fincas mayores a 5 Ha. aumentó de 32 a 39. En este sentido, este incremento sugiere un crecimiento en la concentración productiva en fincas con menor área destinada al café (Córdoba *et al.*, 2025).

Simultáneamente, la producción anual experimentó un crecimiento notable, pasando de 7,8 millones de sacos de 60kg en 2011 (un año afectado por condiciones climáticas y plagas como la roya) a 11,3 millones de sacos en 2023, lo que representa un aumento del 45% a pesar de la disminución observada en el área cultivada. Este repunte productivo se explica en resumen por el avance científico y la transición del parque cafetero a variedades resistentes, así como una mayor implementación de buenas prácticas agrícolas que promueven una caficultura más joven y con mayor densidad para aumentar la productividad.

Frente a los cambios en el área total y el número de hectáreas cultivadas en café, es clave tener en cuenta que el stock de fincas cafeteras se redujo en 47.133 predios y el área cultivada cayó en 78.670 hectáreas. La reducción del 8,6% en el área sembrada es el resultado de dos efectos diferenciados; el efecto utilización (65%) que demuestra que en las fincas que se mantienen activas existe un menor uso de la tierra para la actividad cafetera (-51.140 Ha.) y el efecto del número de fincas (35%) que indica la salida de un

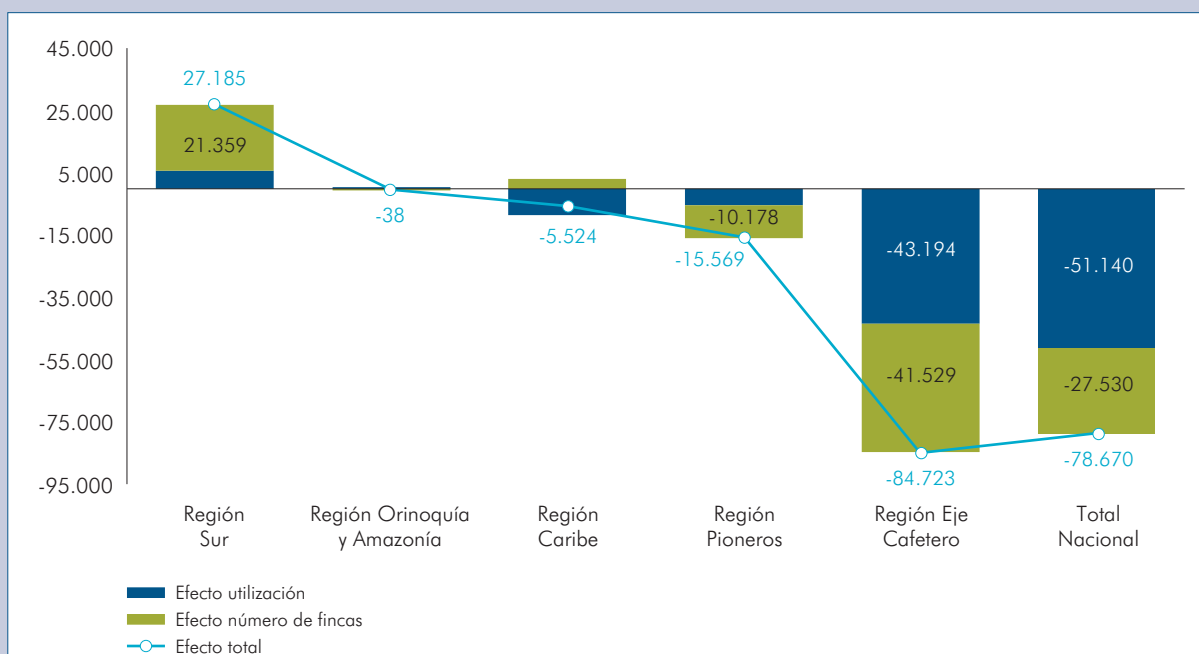
predio en su totalidad (-27,530Ha.) como se puede observar en la Gráfica 3.

Respecto a la dinámica regional, se observa que la única región que aumentó sus hectáreas en café fue la región Sur, impulsado por el incremento en el número de fincas entrantes. En contraste, la región del Eje Cafetero experimentó la mayor reducción explicada por partes similares en los efectos del número de fincas y utilización. Los hallazgos encontrados en el estudio de Córdoba *et al.* (2025) establecen una paradoja en la caficultura: una actividad cada vez más tecnificada y productiva, pero simultáneamente marcada por la reducción del área promedio del cultivo y un aumento en la concentración relativa en predios pequeños. Esta dinámica

genera retos sobre la equidad y la sostenibilidad económica de los caficultores, dado que ha permitido que tierras previamente dedicadas a la caficultura sean redirigidas a otros usos ya sean agropecuarios o en otras actividades económicas como el turismo, generando un mayor incentivo a la fragmentación de predios.

Por las razones expuestas anteriormente, este documento busca actualizar las estimaciones del Gini cafetero, respecto al área total de los predios y respecto al área en café, con el objetivo de medir y describir cómo se distribuye este factor productivo y contrastar estas cifras de desigualdad con las tendencias productivas y estructurales observadas en el contexto de la ruralidad colombiana.

Gráfica 3. Descomposición de los efectos número de fincas y utilización en el cambio del área cultivada en café por regiones



Fuente: Estudio de La caficultura en movimiento. Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024) (Córdoba *et al.*, 2025).

4. MARCO METODOLÓGICO

Este análisis se adelantó utilizando los datos oficiales sobre áreas en predios cafeteros consignados en el Sistema de Información Cafetera (SICA) y las métricas estandarizadas en la literatura para medir la desigualdad (Coeficiente de Gini, Índice de Disparidad Superior e Inferior). A su vez, este se divide en dos componentes: el primero un análisis longitudinal a lo largo de varios años; el segundo un análisis transversal entre los diferentes departamentos cafeteros.

Análisis de la evolución temporal (Fase Longitudinal)

Para este primer componente, se calculó el coeficiente de Gini anualmente desde 2011 hasta 2024 tanto a nivel nacional, como también para las principales regiones cafeteras⁵ que se indican en la Tabla 1. El objetivo de esta fase es mostrar cómo ha evolucionado la

desigualdad de la tierra a lo largo del tiempo dentro de estas agrupaciones geográficas que representan territorios cafeteros con dinámicas y retos diferenciados.

Análisis Detallado Actual (Fase Transversal)

El segundo componente consiste en un cálculo específico para el año 2024, desagregado a nivel departamental, utilizando el coeficiente de Gini y los Índices de Disparidad (Superior e Inferior). Este mayor nivel de desagregación permite identificar y comparar más detalladamente las diferencias puntuales en la concentración de la propiedad rural entre las distintas zonas productoras de café y compararlas con sus dinámicas generales de predios rurales.

Para garantizar la rigurosidad, los resultados se comparan con las estimaciones de Gini

Tabla 1. División de los departamentos productores de café por regiones

Caribe	Eje Cafetero	Pioneros	Sur	TCOA*
Cesar	Antioquía	Santander	Cauca	Caquetá
La Guajira	Chocó	Cundinamarca	Huila	Casanare
Magdalena	Caldas	Boyacá	Nariño	Meta
Bolívar	Risaralda	Norte de Santander	Tolima	Putumayo
	Quindío			Arauca
	Valle del Cauca			
* TCOA: Territorios Cafeteros de la Orinoquía y el Amazonas. Fuente: Elaboración propia.				

⁵ Estas regiones se basan en las construidas por Córdoba, et al. (2025), La caficultura en movimiento. Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024).

rural del IGAC (2023), enfocándose en la categoría que incluye predios dentro de la frontera agrícola con destino agropecuario, debido a que esta agrupación, es teóricamente la que enmarca al universo de fincas registradas en el sector cafetero. No obstante, existen dos diferencias importantes a tener en cuenta. En primer lugar, a diferencia de los datos catastrales los cuales se usaron el trabajo de IGAC (2023), los cuales permiten registrar múltiples propietarios por predio, el Sistema de Información Cafetera (SICA) atribuye la totalidad del predio a un solo caficultor y no registra a otros posibles propietarios del predio. En segundo lugar, este estudio se concentra únicamente en la propiedad cafetera registrada y no hace diferenciación por tipos de tenencia colectiva (como resguardos indígenas, tierras de propiedad común o predios estatales)⁶, lo cual debe considerarse como una limitación en el enfoque diferencial que puede ser abordada en futuros estudios referentes al Gini cafetero.

4.1. Fuentes de Datos

Los datos utilizados provenientes del SICA cubren el período de 2011 a 2024. Este sistema de información recopila las principales características productivas relevantes para el cultivo de café (área en café, área total de la finca, entre otras). Adicionalmente recopila la información básica sobre los caficultores (nombre, documento de identidad y edad)

junto con una pregunta sobre la forma de tenencia de sus predios.

Las variables clave para este análisis son:

- Área con cultivo de café: El área real sembrada por el caficultor.
- Área total del predio (finca): El tamaño total de la finca del caficultor.
- Número total de productores registrados: La población de estudio

Cabe aclarar que este análisis está delimitado a sólo a los 23 departamentos del país donde se registra actividad cafetera dentro del SICA.

4.2. Medición de la Desigualdad de la Tierra

La metodología matemática es idéntica para las dos fases de estudio (regional longitudinal y departamental transversal), cambiando únicamente la unidad geográfica de análisis (región o departamento) y el período de tiempo.

4.2.1. Coeficiente de Gini de la Tierra

Primero se suma el área total de los predios (o área sembrada en café) que le pertenece a cada caficultor individualmente. Posteriormente, los caficultores son ordenados de mayor a menor, basándose en el área total

⁶ Cabe aclarar que estos tipos de propiedad representan menos del 2% del área en café y del área total de las fincas cafeteras, por lo cual, su inclusión no modifica significativamente los resultados obtenidos.

de tierra que poseen. Estos se dividen en percentiles (100 grupos de igual tamaño de la población) y se aplica la Ecuación 1. que mide la distancia entre una distribución perfectamente igualitaria (línea de 45°) y la distribución real de la tierra.

Ecuación 1. Coeficiente de Gini

$$G_i: \frac{\sum_{i=1}^{n-1} A_i}{\sum_{i=1}^{n-1} P_i}$$

En esta ecuación, A es el porcentaje acumulado del área y P el porcentaje acumulado de la población. Ahora bien, es importante notar que “el resultado se encuentra entre 0 y 1. La interpretación indica que de 0 a 0,30 se cuenta con una baja desigualdad, de 0,31 a 0,60 que la desigualdad es media y de 0,61 a 1, la desigualdad es alta” (DANE, 2022).

4.2.2. Índices de Disparidad (Inferior y Superior)

Estos índices complementan al Gini, pues no solo representan mediciones de desigualdad, sino que permiten entender la intensidad de la concentración en los extremos de la distribución. Muestran cuántas veces más o menos tierra poseen el 10% más rico o el 10% más vulnerable en comparación con una situación de igualdad perfecta.

La Ecuación 2 representa el Índice de Disparidad Inferior que compara el área total del 10% de los propietarios que menos tierra tienen (Decil 1), con el 10% del área total que deberían tener en un escenario de igualdad.

En la ecuación, $a_{(10-)}$ es el área de los propietarios que menos área tienen en la unidad geográfica de análisis y a es el área total rural de la unidad de análisis (país o depto.), según el DANE (2022).

Ecuación 2. Índice de disparidad

$$DI: \frac{a_{10-}}{a(0,1)}$$

De igual manera, la Ecuación 3 representa el Índice de Disparidad Superior que compara el área total del 10% de los propietarios que más tierra tienen (Decil 10), con el 10% del área total que deberían tener en un escenario de igualdad. En la ecuación, a_{10+} es el área del 10% de los propietarios de predios rurales que más área tienen (decil 10) en la unidad geográfica de análisis y a es el área total rural de la unidad de análisis (país o depto.).

Ecuación 3. Índice de disparidad

$$DI: \frac{a_{10+}}{a(0,1)}$$

5. RESULTADOS

5.1. Comparación entre la Tenencia de la Tierra Cafetera y la del sector Agropecuario

El análisis de la tenencia de la tierra permite identificar el nivel de fragmentación en el sector cafetero. Para ello, resulta pertinente conocer cuántos predios con cultivos de café existen y qué área ocupan, así como su clasificación según el tamaño de la propiedad.

Esto será presentado en el análisis a continuación, junto con la comparación de estas mismas cifras para el sector agropecuario con base en los datos del IGAC (2023).

En primer lugar, se clasificaron los predios según el tamaño del área a nivel nacional, con el fin de comparar la situación del sector cafetero con el sector agropecuario en su totalidad. La Tabla 2 muestra que la mayoría de los predios que tienen actividad cafetera en Colombia tiene un área de tres o menos hectáreas (un 69,1%), es decir, que pueden ser clasificados como microfundios; no obstante, solo representan el 23,3% del área total cultivada. En cambio, el minifundio (>3 Ha. y ≤10 Ha), concentra el 31,0% del área total destinada al café, pero solo un 23,6% del total de los predios.

En el otro lado del espectro, se observa cómo el 7,4% predios destinados al café concentran el 45,6% del área, estos predios a su vez se dividen en 4,5% para la pequeña propiedad

(10-20 Ha.), 2,8% para la mediana propiedad (20-200 Ha.) y sólo el 0,03% correspondiente a latifundios con áreas mayores a las 200 hectáreas. García (2003), explica que la subdivisión de las unidades agrícolas en minifundios se debe a múltiples factores en la caficultura. Por un lado, las tradiciones de herencia, junto con el desplazamiento de la población fuera de la actividad agrícola. Adicionalmente, influyen otros incentivos como el cambio hacia otros tipos de cultivo o a la fragmentación de la tierra con el objetivo de diversificar el riesgo o mitigar los altos requerimientos de mano de obra.

Por otro lado, para el caso de los datos de IGAC (2023), se encuentra que, de los 2.436.333 predios, el 59% de ellos son microfundios, pero solo representan el 4% del área total. En contraste, los latifundios, representan el 1% de los predios, pero más del 40% del área. Al comparar los datos, se evidencia que a pesar de que existe una gran similitud entre la caficultura y el resto de área agro-

Tabla 2. Caracterización de los predios destinados al café según su tamaño (2024)

Categoría	Predios		Área (Ha.)	
	#	(%)	#	(%)
Microfundio (≤3 Ha.)	456.634	69,1%	645.830	23,3%
Minifundio (>3 y ≤10 Ha)	156.031	23,6%	860.006	31,0%
Pequeña Propiedad (>10 y ≤20 Ha.)	29.640	4,5%	428.477	15,5%
Mediana Propiedad (>20 y ≤200 Ha.)	18.823	2,8%	774.839	28,0%
Latifundio (>200 Ha.)	181	0,03%	61.095	2,2%
Total	661.309	100%	2.770.248	100%

Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

pecuaria en la incidencia de microfundios, existen diferencias significativas en la concentración de la tierra. Además de esto, los datos muestran que, para la caficultura, solo existen cerca de 200 predios que pueden ser clasificados como latifundios, los cuales acumulan una fracción significativamente más pequeña del área al comparar con los predios en frontera agrícola, confirmando que contrario a ciertas creencias, la caficultura no es una actividad que presente una alta incidencia de medianas propiedades o grandes latifundios.

En segundo lugar, se realiza un análisis similar, pero se desagrega a un nivel departamental con el fin de poder identificar en mayor detalle las diferencias encontradas. En principio, se observa que los cinco departamentos con mayor número de predios cafeteros concentran el 66,1% del total, mientras que poseen el 50,3% del área total en las fincas cafeteras (Tabla 3). En específico, estos departamentos son Cauca (17,4%), Huila (15,6%), Antioquia (13,9%), Tolima (11,0%) y Nariño (8,2%). Por su parte, los que tienen mayor área total de las fincas son Tolima (13,3%), seguido de Huila (13,3%), Antioquia (11,9%), Cauca (9,3%) y Santander (8,0%).

En el caso del sector cafetero, el departamento con mayor número de predios (Cauca) no es el que concentra la mayor área cultivada (Tolima). No obstante, departamentos como Cauca, Huila, Antioquia y Tolima se destacan tanto por la cantidad de predios como por la extensión total destinada al café. Aunque el orden de los departamentos con mayor nú-

mero de predios y área total no coincide exactamente, la relación sigue siendo consistente, pues las mayores superficies se concentran en los territorios con más predios cafeteros.

Para el caso de la frontera agrícola destinada a actividades agropecuarias, el diagnóstico del IGAC (2023) muestra diferencias significativas. La Tabla 3 muestra la comparación, encontrándose que el departamento con un mayor número de predios con destino agropecuario es Boyacá (18,4%), seguido de Cundinamarca (13,9%), Antioquia (10,1%), Santander (8,3%) y Nariño (7,9%). Estos cinco departamentos tienen el 58,6% de los predios, pero su área total es del 24,7%, demostrando una alta fragmentación en la tenencia, especialmente para los casos de Boyacá, Cundinamarca y Nariño donde el área promedio no supera las 5 Ha. Sin embargo, la fragmentación es aún más marcada en los predios cafeteros, donde 9 de los 23 departamentos estudiados tienen áreas medias menores a las 5 Ha.

Del mismo modo, se muestra que los departamentos que tienen mayor número de predios no coinciden siempre con los que tienen más área en las fincas. Así, el departamento con más área de las fincas en el sector agropecuario es Meta (13,5%), seguido por Antioquia (13,1%), Casanare (9,8%) y Santander (7,7%). Es decir que, el análisis nacional muestra que solo en dos departamentos existe una correspondencia exacta entre el número total de predios y el área total que estos acumulan.

Tabla 3. Comparación de la participación departamental en el total de registros prediales según el IGAC y el SICA

Departamento	SICA					IGAC (predios rurales privados en la frontera agrícola destinados a actividades agropecuarias)				
	Predios		Área (Ha.)		Media	Predios		Área (Ha.)		Media
	(#)	(%)	(#)	(%)		(#)	(%)	(#)	(%)	
Cauca	115.071	17,4%	258.685	9,3%	2,25	178.268	7,3%	1.161.582	3,7%	6,52
Huila	103.093	15,6%	369.065	13,3%	3,58	95.231	3,9%	1.100.060	3,5%	11,55
Antioquia	91.827	13,9%	330.494	11,9%	3,6	246.288	10,1%	4.090.606	13,1%	16,61
Tolima	72.659	11,0%	369.161	13,3%	5,08	126.436	5,2%	1.413.123	4,5%	11,18
Nariño	54.330	8,2%	65.901	2,4%	1,21	192.902	7,9%	677.828	2,2%	3,51
Caldas	40.250	6,1%	118.278	4,3%	2,94	67.522	2,8%	609.803	2,0%	9,03
Santander	39.293	5,9%	221.374	8,0%	5,63	203.133	8,3%	2.404.925	7,7%	11,84
Cundinamarca	33.050	5,0%	110.156	4,0%	3,33	337.628	13,9%	1.627.598	5,2%	4,82
Valle del Cauca	25.873	3,9%	150.160	5,4%	5,8	51.828	2,1%	746.185	2,4%	14,4
Risaralda	23.812	3,6%	72.648	2,6%	3,05	33.118	1,4%	174.260	0,6%	5,26
Norte de Santander	19.098	2,9%	180.026	6,5%	9,43	37.361	1,5%	767.585	2,5%	20,55
Boyacá	12.646	1,9%	50.889	1,8%	4,02	448.880	18,4%	1.560.690	5,0%	3,48
Cesar	9.455	1,4%	173.136	6,2%	18,31	26.115	1,1%	1.399.470	4,5%	53,59
Quindío	5.753	0,9%	38.719	1,4%	6,73	12.949	0,5%	123.550	0,4%	9,54
Magdalena	5.559	0,8%	78.165	2,8%	14,06	41.091	1,7%	1.584.961	5,1%	38,57
Caquetá	2.293	0,3%	63.811	2,3%	27,83	23.594	1,0%	1.388.234	4,5%	58,84
Meta	2.180	0,3%	39.724	1,4%	18,22	43.008	1,8%	4.199.922	13,5%	97,65
Casanare	1.960	0,3%	15.978	0,6%	8,15	29.874	1,2%	3.055.113	9,8%	102,27
La Guajira	1.667	0,3%	37.799	1,4%	22,67	7.394	0,3%	337.561	1,1%	45,65
Bolívar	895	0,1%	20.125	0,7%	22,49	39.970	1,6%	1.127.683	3,6%	28,21
Putumayo	241	0,0%	2.156	0,1%	8,95	26.946	1,1%	362.152	1,2%	13,44
Chocó	235	0,0%	666	0,0%	2,83	1.566	0,1%	445.578	1,4%	284,53
Arauca	69	0,0%	3.133	0,1%	45,41	11.539	0,5%	1.296.415	4,2%	112,35
Total nacional	661.309		2.770.248		4,19	2.436.333		31.128.534		43,26

Fuente: Elaboración propia con datos del SICA y del IGAC (2023).

Igualmente, al clasificar en los 5 rangos definidos anteriormente para los predios de cada departamento (Tabla 4), en este caso, se destacan la alta predominancia del microfundio en los departamentos de Nariño (94,1%), Cauca (84,4%) y Antioquia (76,3%) estando por encima de sus equivalentes para el total del área agropecuaria y ejemplificando los retos presentes en la caficultura para lograr que los productores tengan un área cultivada suficientemente grande para generar un ingreso que garantice su permanencia en la caficultura.

Tabla 4. Clasificación del total de predios destinados al café por categoría de tamaño

Departamento	Microfundio (≤3 Ha.)	Minifundio (>3 y ≤10 Ha.)	Pequeña propiedad (10-20 Ha.)	Mediana propiedad (20-200 Ha.)	Latifundio (>200 Ha.)
Antioquia	76,3%	18,2%	3,2%	2,3%	0,0%
Arauca	4,3%	17,4%	11,6%	66,7%	0,0%
Bolívar	8,6%	32,7%	23,5%	35,1%	0,1%
Boyacá	63,7%	30,4%	4,3%	1,6%	0,0%
Caldas	74,9%	20,9%	2,9%	1,3%	0,0%
Caquetá	9,2%	26,8%	21,1%	42,7%	0,2%
Casanare	48,8%	34,2%	8,7%	8,2%	0,1%
Cauca	84,4%	13,8%	1,3%	0,5%	0,0%
Cesar	10,6%	42,1%	21,6%	25,5%	0,2%
Chocó	86,4%	9,4%	1,3%	3,0%	0,0%
Cundinamarca	69,9%	25,9%	3,2%	1,0%	0,0%
Huila	69,9%	24,8%	3,5%	1,8%	0,0%
La Guajira	11,9%	40,0%	18,1%	29,6%	0,5%
Magdalena	21,0%	47,5%	16,7%	14,4%	0,4%
Meta	19,5%	34,3%	22,1%	23,8%	0,2%
Nariño	94,1%	5,4%	0,3%	0,1%	0,0%
Norte de Santander	31,4%	44,1%	15,5%	9,0%	0,1%
Putumayo	51,5%	29,9%	8,7%	10,0%	0,0%
Quindío	43,0%	39,8%	10,4%	6,8%	0,0%
Risaralda	74,4%	19,7%	4,1%	1,9%	0,0%
Santander	56,5%	32,0%	7,3%	4,1%	0,0%
Tolima	54,0%	37,1%	5,9%	2,9%	0,0%
Valle del Cauca	50,2%	36,4%	9,0%	4,4%	0,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

Al comparar con los resultados de IGAC (2023), se observa que el departamento con más microfundios para uso agropecuario también es Nariño (81,7%), seguido por Boyacá (80,4%), Cundinamarca (71,0%), Cauca (70,6%) y Risaralda (65,2%). En la misma línea, un resultado a destacar es que, para los predios cafeteros, en aproximadamente once departamentos hay un nivel superior al 30% en predios categorizados como minifundio, mientras que, en el total de los predios del sector agropecuario solamente ocurre en dos departamentos.

En otro orden de ideas, para el caso del latifundio, los resultados de IGAC (2023) muestran que cerca de 13 departamentos se alcanzan participaciones superiores al 1%, siendo incluso mayores en las regiones de la Costa Caribe y los Llanos Orientales; en cambio, en los pre-

dios cafeteros, a pesar de que la tendencia se mantiene para los departamentos de estas dos regiones, en ninguno de ellos, la proporción alcanza más del 1%.

Al analizar el porcentaje acumulado del área total según la clasificación de tamaño de los predios (Tabla 5), se observa que, en departamentos como Caldas, Chocó y Cundinamarca alrededor del 77% de sus predios son

microfundios, sin embargo, estos predios sólo acumulan cerca del 34% del área total. En cambio, en los casos de Caquetá, Bolívar y La Guajira, más del 70% del total del área se concentra en la mediana propiedad y el latifundio.

En resumen, este análisis comparativo demuestra que existe una alta fragmentación de la tierra en ambos casos, pero que existen di-

Tabla 5. Porcentaje acumulado del área total según la clasificación de tamaño de los predios

Departamento	Microfundio (≤3 Ha.)	Minifundio (>3 y ≤10 Ha.)	Pequeña propiedad (10-20 Ha.)	Mediana propiedad (20-200 Ha.)	Latifundio (>200 Ha.)
Antioquia	27,4%	27,5%	12,8%	27,8%	4,4%
Arauca	0,2%	2,6%	3,5%	93,6%	0,0%
Bolívar	0,8%	10,7%	17,1%	70,3%	1,0%
Boyacá	26,4%	41,1%	15,3%	16,2%	1,0%
Caldas	32,3%	37,0%	13,3%	17,0%	0,4%
Caquetá	0,8%	6,6%	12,2%	78,2%	2,2%
Casanare	10,5%	24,5%	15,8%	43,1%	6,2%
Cauca	51,7%	31,5%	8,1%	8,0%	0,8%
Cesar	1,3%	16,3%	18,6%	61,3%	2,5%
Chocó	38,7%	18,1%	5,7%	37,4%	0,0%
Cundinamarca	31,9%	41,0%	13,4%	10,8%	2,8%
Huila	30,6%	36,6%	13,8%	18,4%	0,5%
La Guajira	1,2%	12,3%	12,5%	66,9%	7,1%
Magdalena	3,4%	21,4%	18,2%	46,3%	10,6%
Meta	2,2%	12,7%	19,9%	60,9%	4,2%
Nariño	70,7%	20,9%	3,7%	3,9%	0,8%
Norte de Santander	6,6%	29,2%	24,1%	37,6%	2,5%
Putumayo	9,8%	20,4%	15,3%	54,5%	0,0%
Quindío	9,2%	33,1%	21,1%	35,1%	1,6%
Risaralda	25,5%	34,4%	18,4%	21,4%	0,3%
Santander	16,6%	32,6%	18,7%	29,5%	2,7%
Tolima	20,3%	40,2%	16,8%	21,4%	1,3%
Valle del Cauca	13,6%	34,8%	21,5%	28,6%	1,5%

Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

ferencias significativas y patrones únicos en la distribución de predios cafeteros. Una primera conclusión, es que el microfundio y minifundio son más predominantes en la caficultura al comparar con los predios con destino agropecuario, lo cual se refleja en un tamaño medio de predios más pequeños. Por otro lado, también se observa que la incidencia de medianas propiedades y latifundios es más baja, destacando a su vez que estos grandes predios acumulan una proporción muy pequeña del área cafetera al comparar con el más del 40% que ocurre en el caso del total nacional.

Llegado a este punto, una vez establecidas las diferencias en los patrones de fragmentación en la tierra, resulta pertinente profundizar el análisis, avanzando con la estimación de los indicadores de desigualdad rural para entender cómo estos patrones se trasladan a

la propiedad individual de la tierra y como esta ha evolucionado a lo largo de los últimos 10 años en la caficultura.

5.2. Gini de la Tierra Cafetera (2011-2024)

Para comprender a profundidad la dinámica de la desigualdad de la tierra en la caficultura, es esencial observar la evolución del coeficiente de Gini, considerando tanto la superficie total de las fincas como también el área específicamente dedicada al cultivo de café. A nivel nacional, la Gráfica 4 muestra la evolución del Gini del área total de la finca entre 2011 y 2024. En general, existe una disminución sostenida y de una magnitud no despreciable desde 2011 cuando el coeficiente se encontraba en 0,66, disminuyendo a 0,60 en 2024.

Gráfica 4. Gini de la tierra cafetera con base en el área total de la finca



Este resultado es significativamente menor al ser comparado con los coeficientes estimados por IGAC para los predios rurales privados de particulares (0,89) y para los predios en la frontera agrícola con destino agropecuario (0,87). A partir de esto, se puede concluir que la distribución de la tierra en los predios cafeteros tiene menores niveles de desigualdad, registrando una diferencia significativa de 0,26 puntos en el año 2023 en comparación con el sector agropecuario y demostrando que, en la caficultura, el principal factor productivo, la tierra, no se encuentra concentrado en pocas manos, sino que en cambio existe un mayor nivel de equidad entre productores.

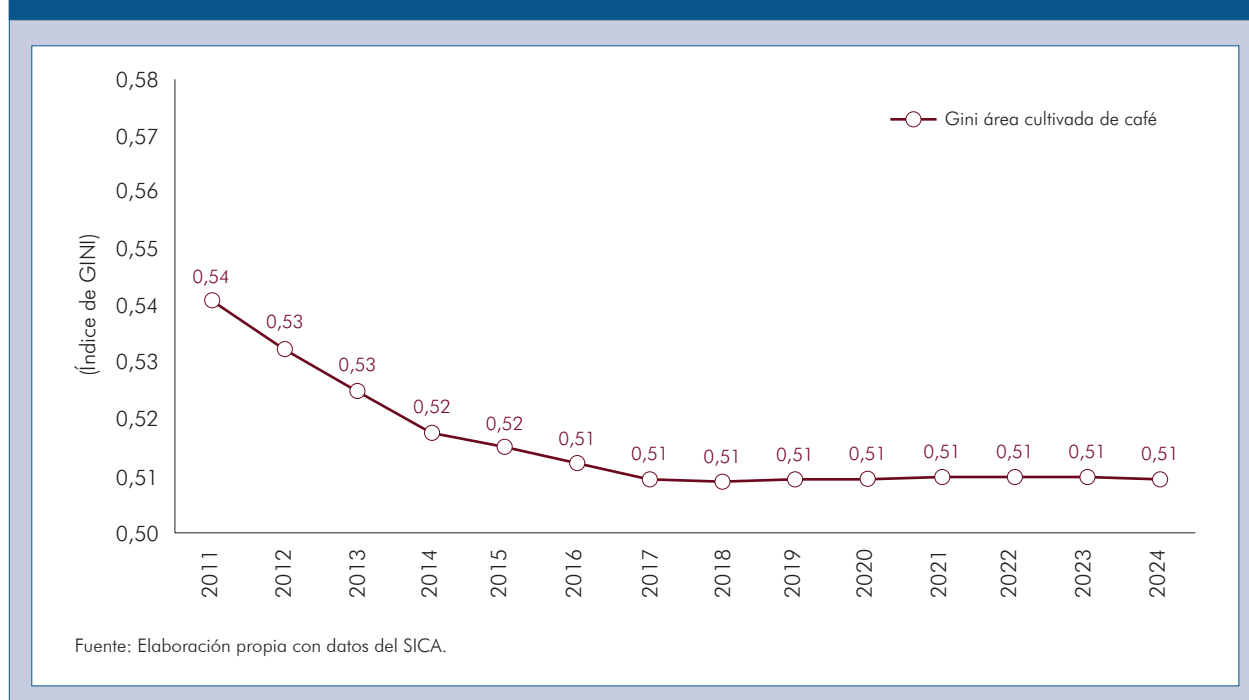
De igual manera, cabe resaltar que estas nuevas estimaciones también presentan un cambio significativo respecto a los resultados obtenidos por García (2003). Específicamente, según el autor, el Gini del área total de los predios cafeteros fue de 0,722 para 1970 y 0,754 para 1993. El autor expone que en el periodo estudiado se presentaron tres tendencias en la caficultura: la reducción del área total de los predios cafeteros y del área en café, el aumento en el número de predios cafeteros y la fragmentación de los predios existentes. Aunque en teoría, algunas de estas tendencias podrían ser factores para reducir la desigualdad, como, por ejemplo, la fragmentación de los predios más grandes; en la práctica, el efecto de la entrada de nuevos predios con áreas muy pequeñas terminó generando mayor desigualdad. Esto queda demostrado por la pérdida de partici-

pación sobre el área observada en los deciles 2 al 6, mientras que en el decil 10, pasó de concentrar el 61% del área total en 1970 al 64% en 1993.

En cambio, a partir de la información más reciente del SICA, encontramos que a pesar de que todavía existe procesos de fragmentación de predios cafeteros y reducción del área, la concentración en el decil 10 ha caído del 55,9% en 2011 a 50,5% en 2024; lo cual ayuda a explicar, por un lado, la reducción observada entre 2011 y 2024, pero, por otro lado, la marcada reducción de 0,15 en el Gini del área total entre 1993 y 2024. Estos resultados son importantes porque demuestran una mejoría en la distribución de la tierra del sector cafetero a lo largo de los últimos 30 años, pero a su vez, visibilizan que existen otros retos por enfrentar como lo son la alta predominancia de los pequeños predios, especialmente debido a la entrada de nuevos productores los cuales en muchas ocasiones entran con áreas que los ubican en los deciles más bajos de la distribución.

Por otro lado, al calcular el coeficiente de Gini exclusivamente para la superficie sembrada en café, se registra un nivel de desigualdad menor. La Gráfica 5 muestra que la tendencia a nivel nacional ha sido decreciente y se ha estabilizado en los últimos años en torno a 0,51. Esto implica que la desigualdad en la distribución del área cultivada en café es incluso más baja que la observada para el área total de las fincas.

Gráfica 5. Gini de la tierra cafetera con base en el área total de la finca



García (2003), quien también estimó el coeficiente para el área sembrada en café, obtuvo un resultado de 0,635 en 1970 y 0,634 en 1993, mostrando que a pesar de los cambios en el número de predios y la reducción de casi 200 mil Ha cultivadas, la desigualdad se mantuvo casi constante. En cambio, las estimaciones para el rango entre 2011 a 2024 muestran una reducción de aproximadamente 0,12 del GINI en los últimos 30 años, pasando de 0,54 a 0,51, aunque con una tendencia a la estabilización desde 2016.

5.3. Gini de las Regiones Cafeteras (2011-2024)

Una segunda dimensión del análisis longitudinal cubre la evolución de la desigualdad en la distribución de la tierra en las diferentes regiones cafeteras, siendo estos territorios con dinámicas productivas y características socioeconómicas diferentes. Como se mostró en la sección tres de este trabajo, la influencia y tendencia a futuro del café presenta una gran diversidad entre regiones, por ejemplo, el Eje Cafetero a pesar de ser el territorio más tradicional, presenta una mayor disminución en el número de predios y área, mientras que, la región Sur presenta entrada de nuevos productores y adquiere mayor relevancia. Del mismo modo, regiones como el Caribe y TCOA se destacan por el gran tamaño de sus fincas, pero su área cultivada en café es relativamente baja en relación con el resto del país cafetero.

El Mapa 1 muestra la evolución del coeficiente de Gini para el área total de la finca. Por un lado, se observan diferencias entre las regiones, destacando que para 2011, la mayor desigualdad se presentaba en el Eje Cafetero y la menor en el Caribe. Por otro lado, al analizar el componente temporal, se observa que para 2024 todas las regiones habían disminuido su coeficiente, sin embargo, ahora la región Sur es la que se posiciona como la menos desigual.

Del mismo modo, se pueden encontrar diferencias similares al analizar los resultados del coeficiente de Gini para el área en café (Mapa 2). De forma similar al área total, el Eje Cafetero se mantiene desde 2011 como la región más desigual, mientras que, la región menos desigual es TCOA. Donde sí se presenta una diferencia respecto a los cálculos para el área total es en el componente temporal, ya que, aunque algunas de las regiones sí muestran una ligera disminución, en términos generales se observa una tendencia mucho más estable a lo largo del tiempo, con la salvedad de que los niveles más bajos de desigualdad se presentaron en 2017.

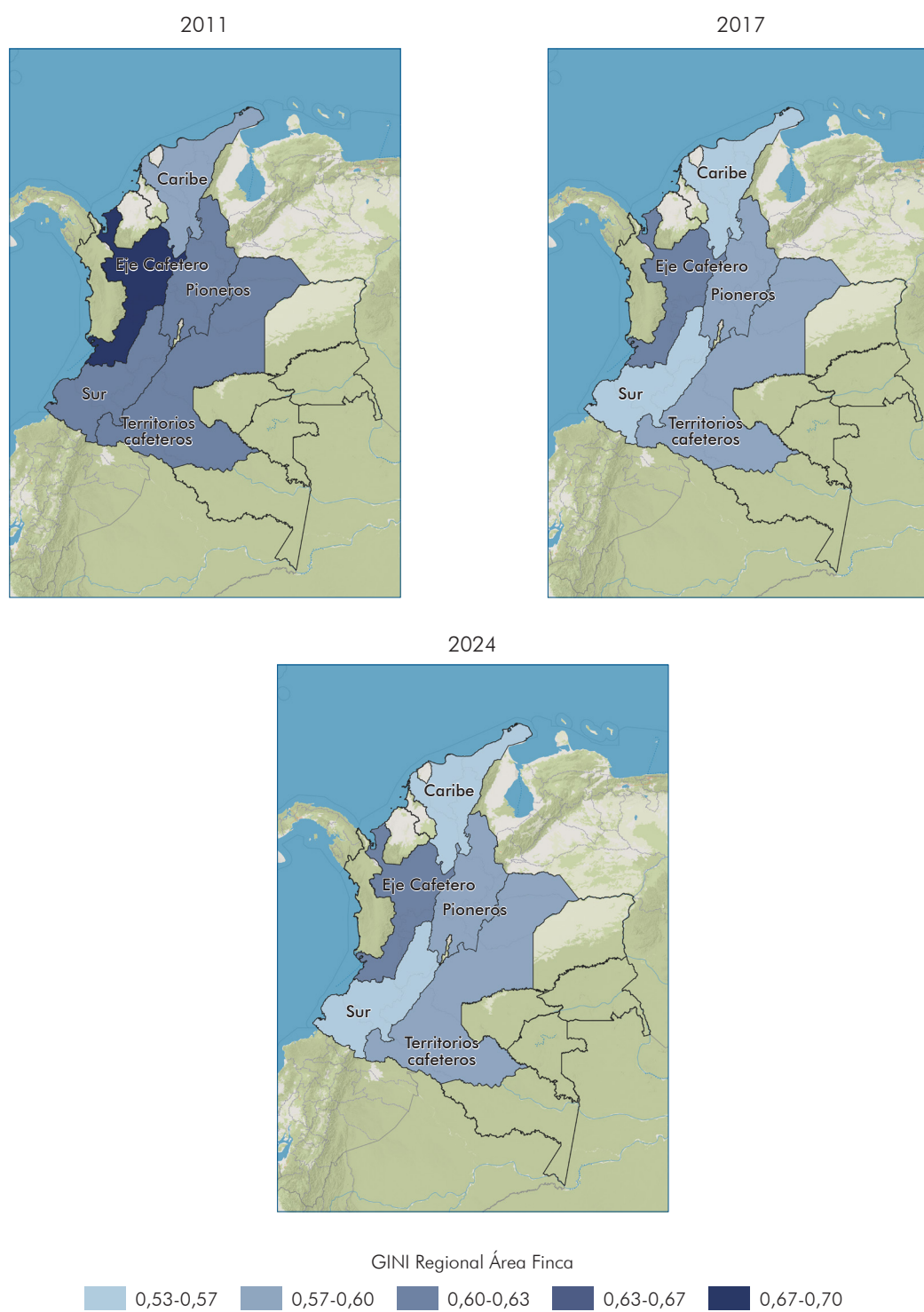
Las gráficas 6 a 10 presentan los resultados completos para cada región y nos permiten analizar más en detalle algunas dinámicas interesantes. Por ejemplo, se destaca el caso de TCOA, siendo la única región donde el Gini de área total presenta una tendencia creciente, esto, se explica por el bajo número de predios en esta región, dado que la entrada de nuevos productores en esta región ha generado cambios en el comportamiento del Gini desde 2017.

Específicamente para 2024, el Gini de área total fue de 0,55 en la región Caribe, 0,62 en el Eje Cafetero, 0,58 en Pioneros, 0,54 para la región Sur, y 0,60 en TCOA. Destacándose especialmente la caída presentada en el Eje Cafetero y la región Sur, las cuales tenían un coeficiente de 0,68 y 0,62, respectivamente, en 2011.

En cuanto al área sembrada en café, se debe recordar que el comportamiento de la desigualdad entre regiones está estrechamente relacionado con las diferencias en la intensidad del uso de la tierra para la actividad cafetera y la salida de predios. Así, los cambios más notorios se han dado en el Caribe, Pioneros y TCOA, las cuales de forma paradójica, también son las regiones donde el área cultivada ha presentado las menores diferencias netas entre 2011 y 2024. Sin embargo, comparten la particularidad de tener una tendencia decreciente en su Gini hasta 2016-17, años a partir de los cuales, la desigualdad vuelve a subir, llegando en 2024 a ser más alta que en 2011 para los casos de Pioneros y TCOA.

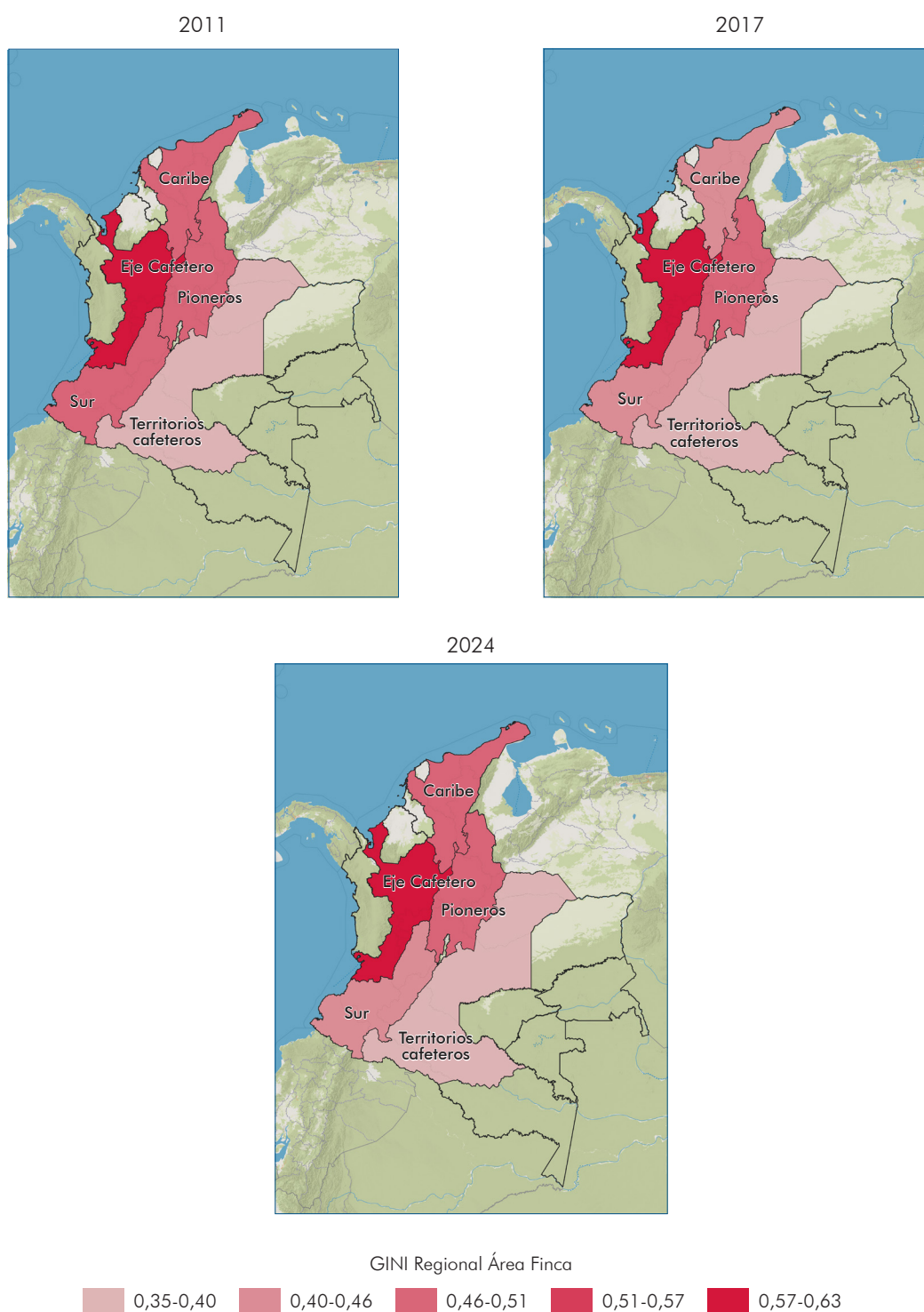
De manera contraria, aunque la región Sur y el Eje Cafetero presentan las mayores diferencias netas en área entre los años estudiados, con la primera presentando un aumento y la segunda una fuerte disminución; estas dos regiones comparten la particularidad de presentar unos coeficientes de Gini para el área en café, los cuales son bastante estables temporalmente presentando una diferencia de solo 0,02 entre 2011 y 2024.

Mapa 1. Gini cafetero de área total según regiones en 2011, 2017 y 2024



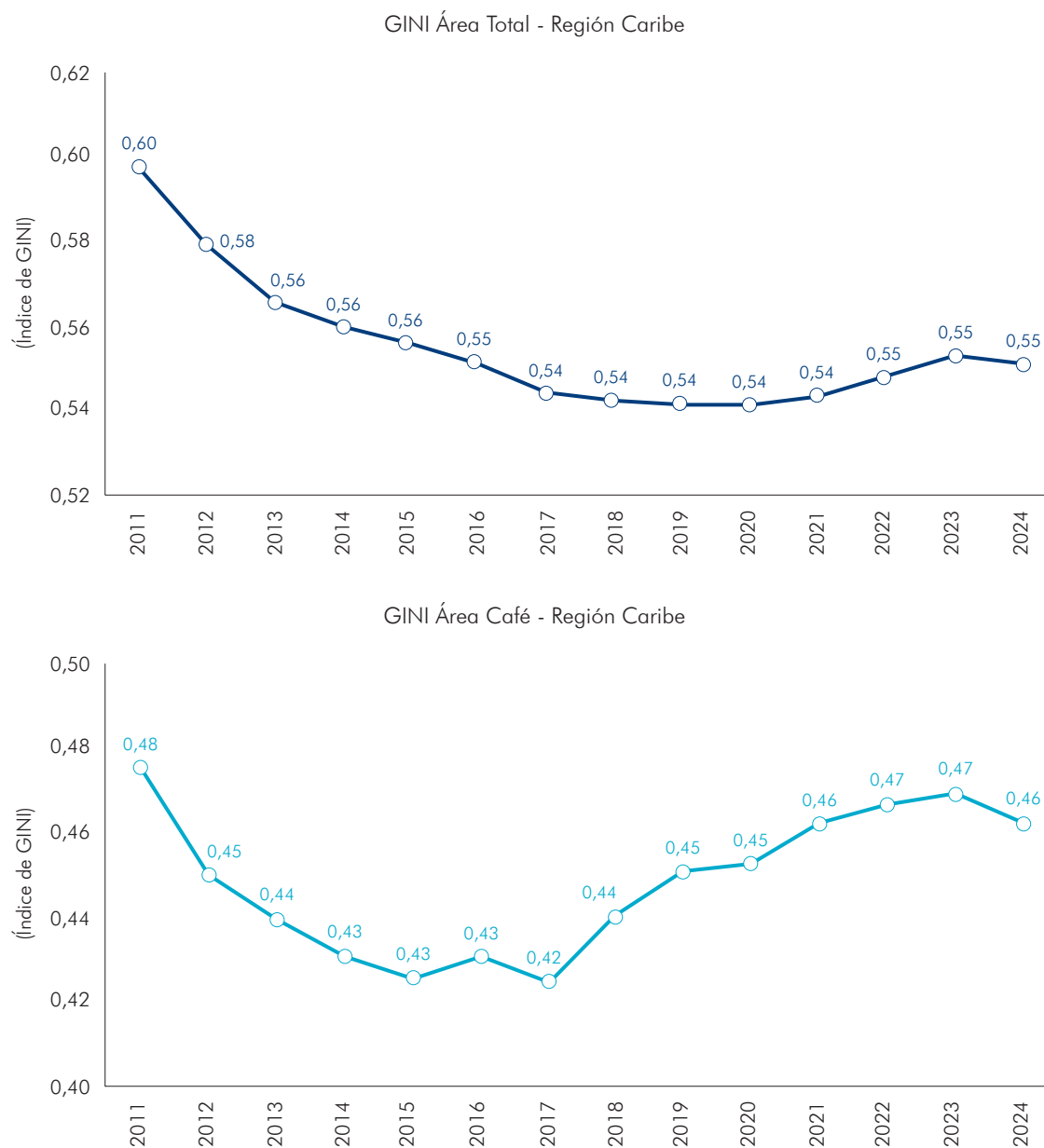
Fuente: Elaboración propia.

Mapa 2. Gini cafetero de área en café según regiones en 2011, 2017 y 2024



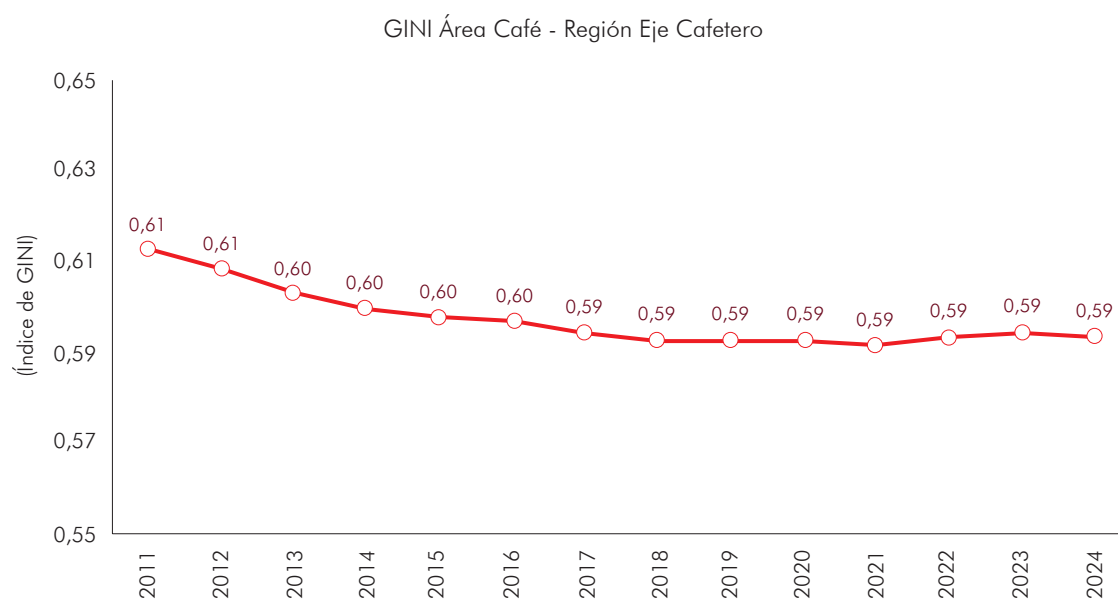
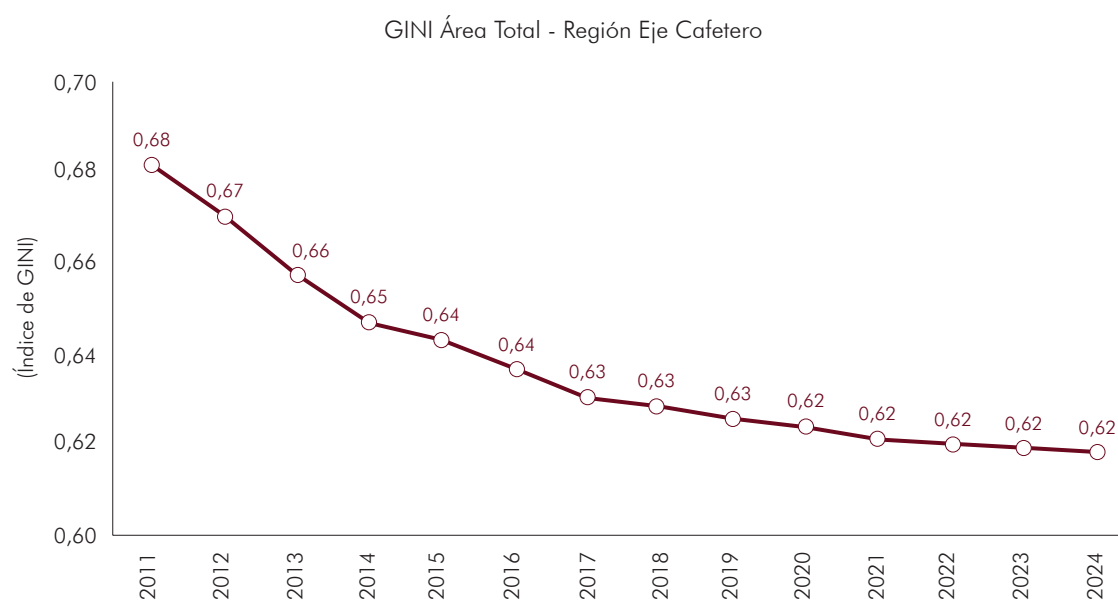
Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 6. Gini cafetero región Caribe



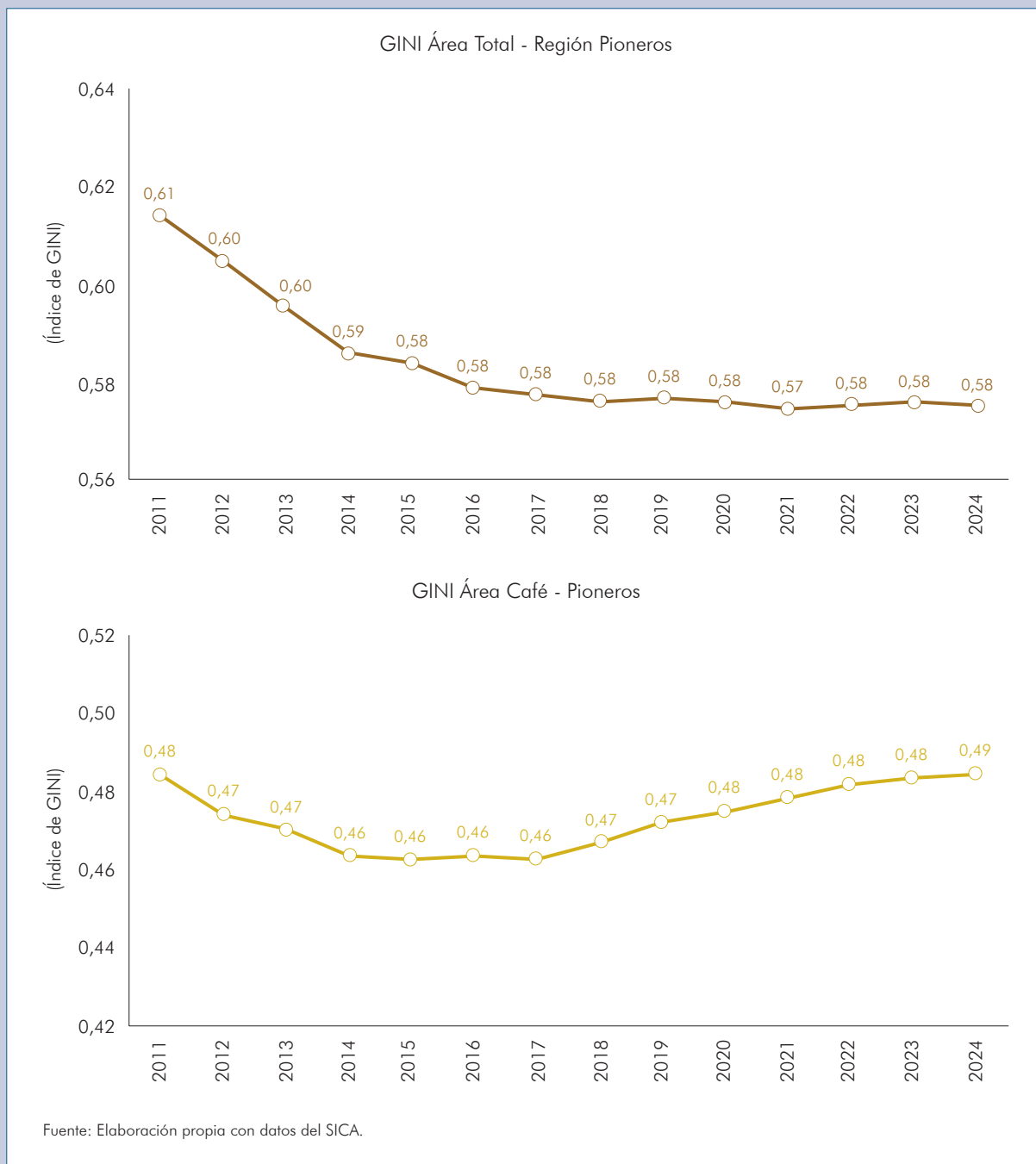
Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

Gráfica 7. Gini cafetero región Eje Cafetero

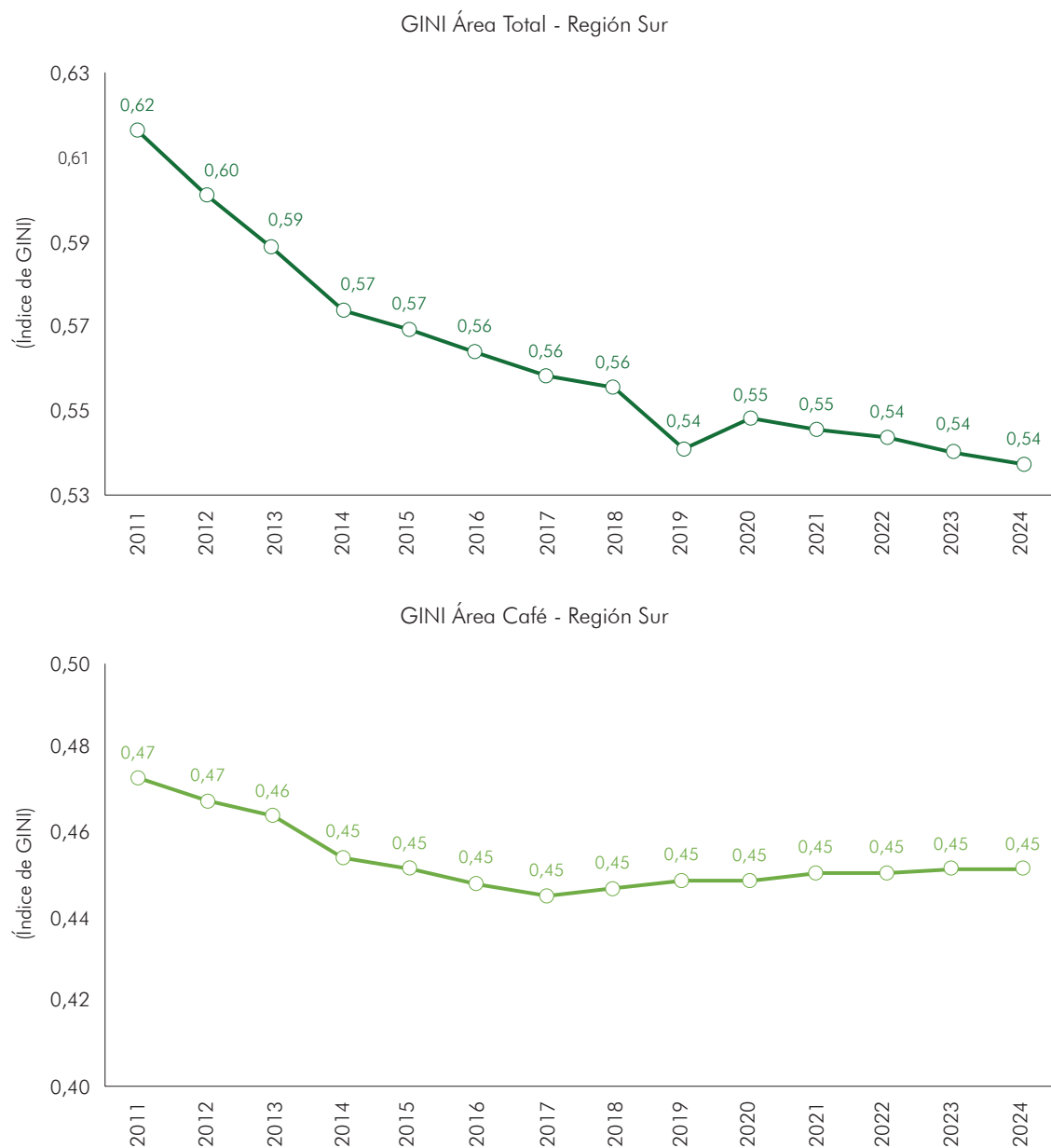


Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

Gráfica 8. Gini cafetero región Pioneros

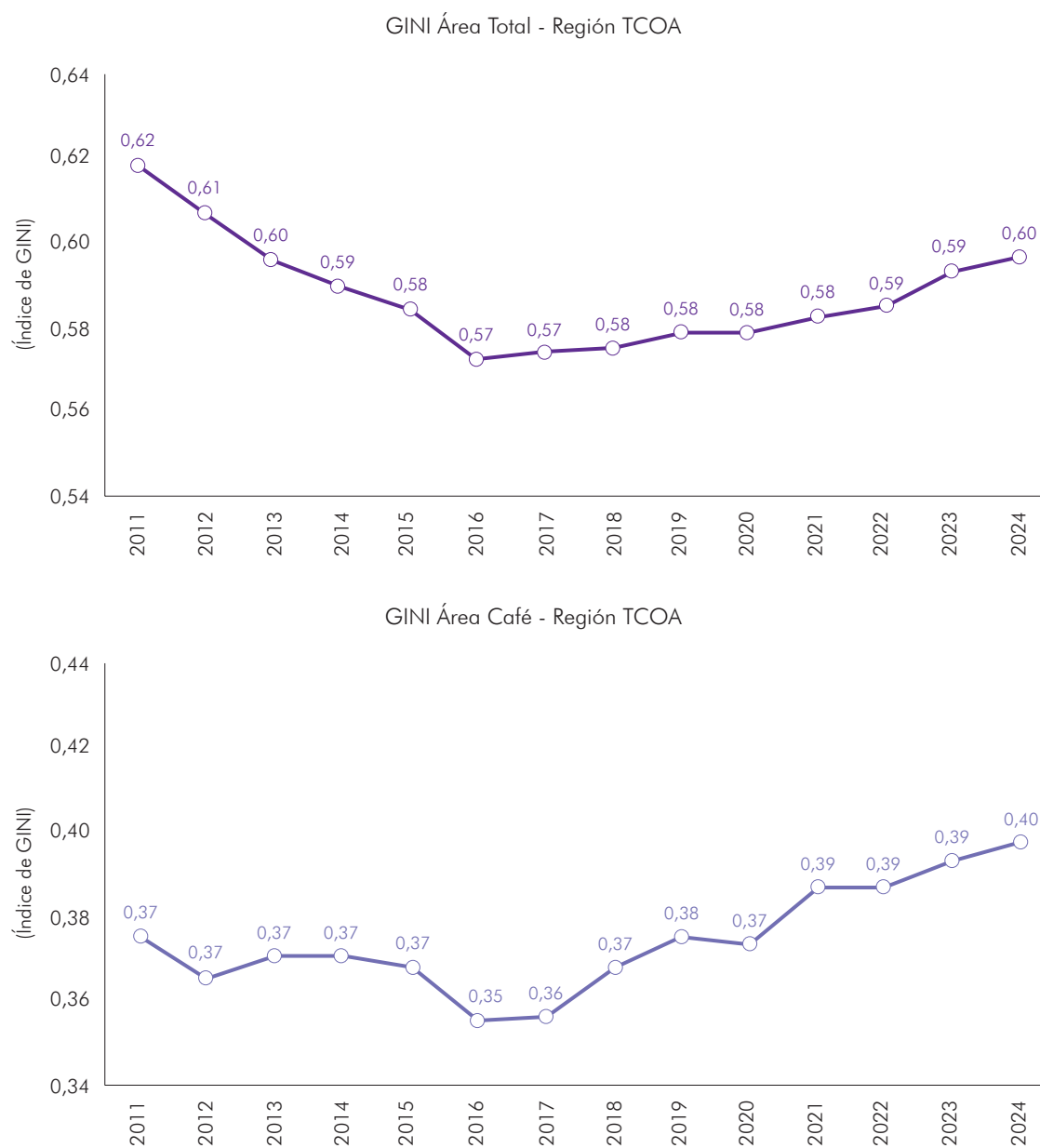


Gráfica 9. Gini cafetero región Sur



Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

Gráfica 10. Gini cafetero región TCOA



Fuente: Elaboración propia con datos del SICA.

5.4. Gini departamental cafetero⁷ (2024)

Para el análisis de corte transversal, se inicia analizando el comportamiento del Gini de área total a nivel departamental en 2024. En primer lugar, se observa que existe un rango más amplio de valores para el coeficiente, entre 0,65 y 0,48, destacándose que 6 departamentos se ubican en un nivel superior a 0,6, pero solo 3 de ellos están por debajo de 0,5. En segundo lugar, se encuentra que, aunque existe una alta correspondencia entre los valores estimados a nivel regional y a nivel departamental, al interior de cada región existen diferencias significativas. Por ejemplo, en el caso del Eje Cafetero, Risaralda y Antioquia tienen uno de los coeficientes más elevados (0,63), mientras que Caldas y Valle del Cauca se ubican más cerca de la mitad del rango (0,58-0,57). Por otro lado, la región más homogénea es el Sur, donde sus departamentos se ubican en un rango entre 0,53 (Huila) y 0,48 (Nariño y Cauca).

Ahora bien, al comparar los resultados anteriores contra las estimaciones para el total del sector agropecuario, hay algunas particularidades por resaltar. Por un lado, se observa que, en todos los departamentos de estudio, el Gini cafetero es inferior al Gini de predios rurales con destino agropecuario. Por otro lado, a pesar de siempre ser menor, existe una alta heterogeneidad en las diferencias entre ellos, siendo en promedio 0,21 menor; destacando los casos de Nariño, Cauca y Bo-

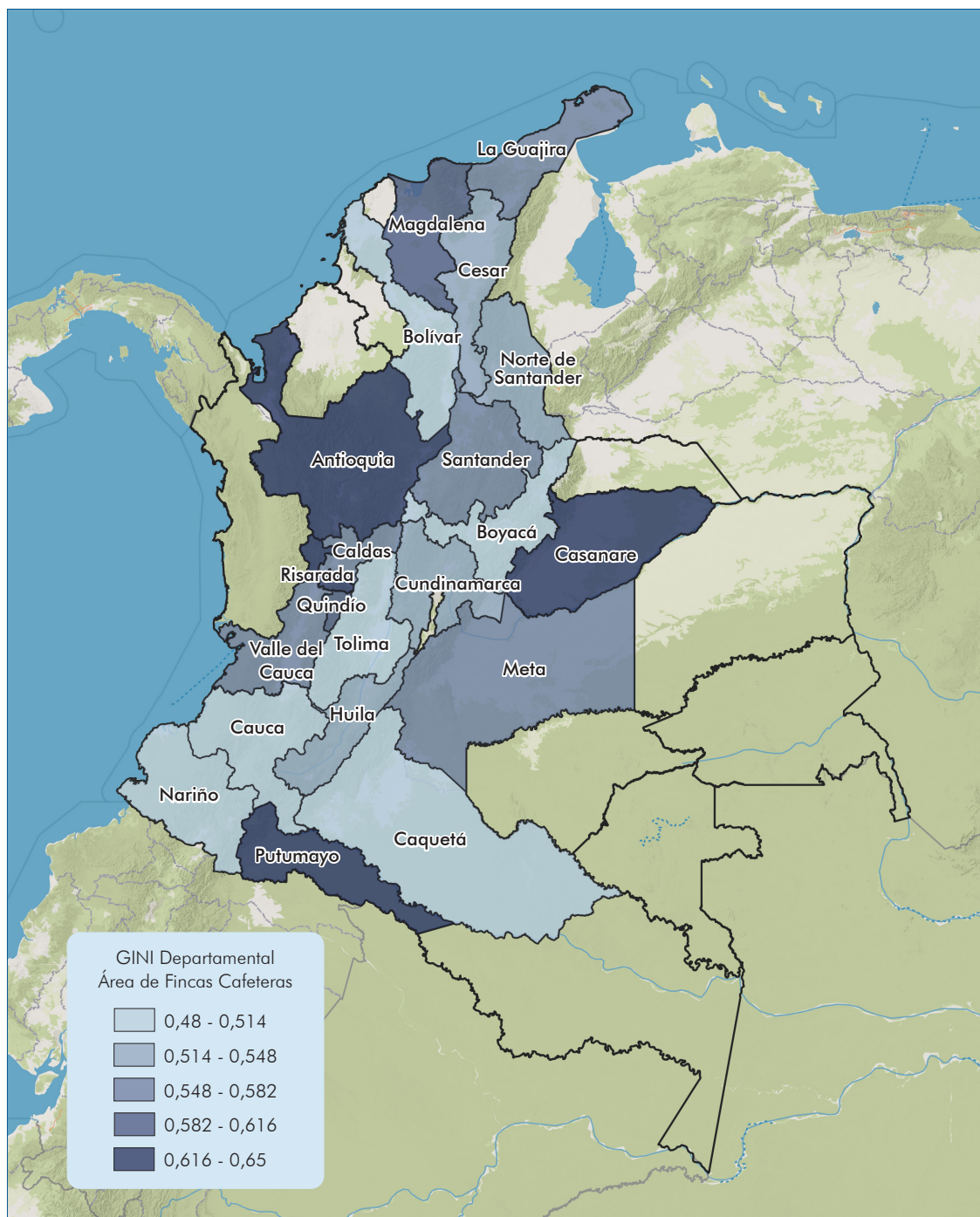
yacá, los cuales, a pesar de estar muy marcados por la presencia del microfundio, son algunos de los departamentos con la mayor reducción en desigualdad al comparar con las estimaciones de IGAC.

De igual modo, se puede analizar el Gini para el área cultivada en café. En general, en este caso se observa, primero, un menor nivel de desigualdad al comparar con el Gini de área total, segundo, una mayor homogeneidad entre los departamentos pertenecientes a una región cafetera particular. En este caso, los 5 departamentos principales del Eje Cafetero se ubican como los más desiguales, mientras que los departamentos de TCOA se mantienen en la parte más baja de la distribución, con 3 de ellos con valores estimados menores a 0,4.

A pesar de que estas estimaciones muestran que la caficultura presenta niveles de desigualdad menores a los observados en el sector agropecuario, la desigualdad en la tenencia de la tierra cafetera sigue siendo significativa. Para comprender por qué persisten estas dinámicas, es útil considerar dos factores: Primero, que a pesar de que la caficultura no presenta grandes latifundios, el decil superior todavía concentra un alto porcentaje del área (40% del área en café y 50% del área total); segundo, que la alta fragmentación de la tierra afecta especialmente a los deciles más bajos reduciendo su área promedio.

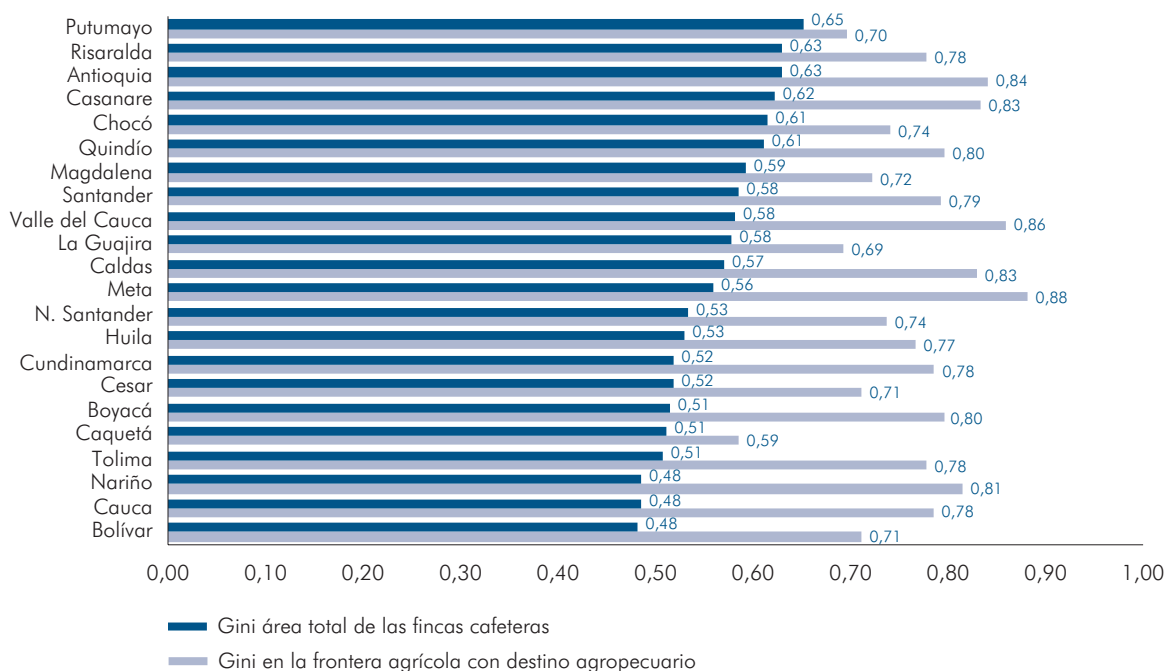
⁷ Para los cálculos departamentales se omite Arauca dado que posee menos de 100 productores registrados.

Mapa 3. Gini departamental Área Total 2024*



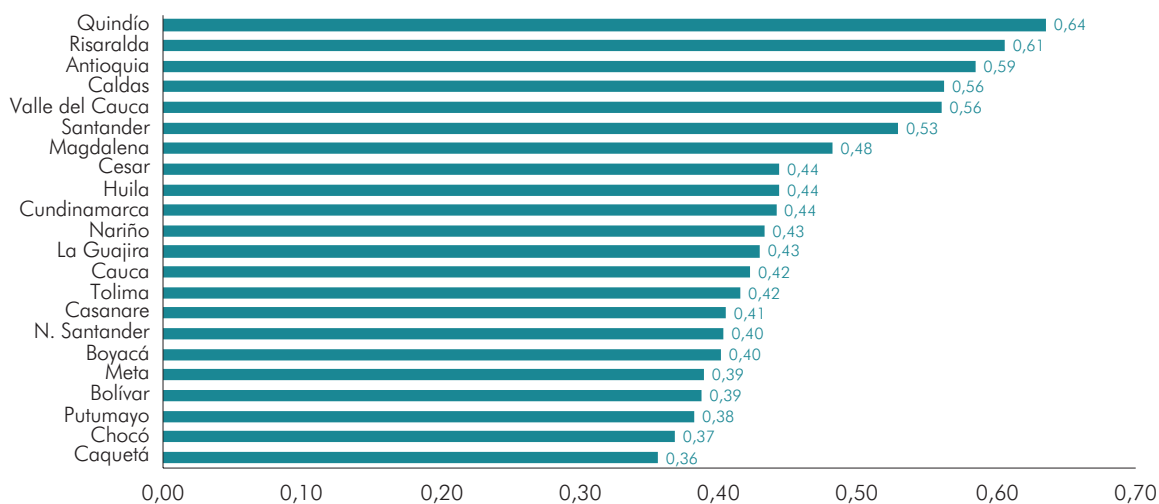
* Chocó no se incluye en el mapa debido al bajo número de productores, sin embargo, presenta un Gini de fincas cafeteras de 0,61.
Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 11. Gini cafetero Área total vs. Gini sector agropecuario por departamento



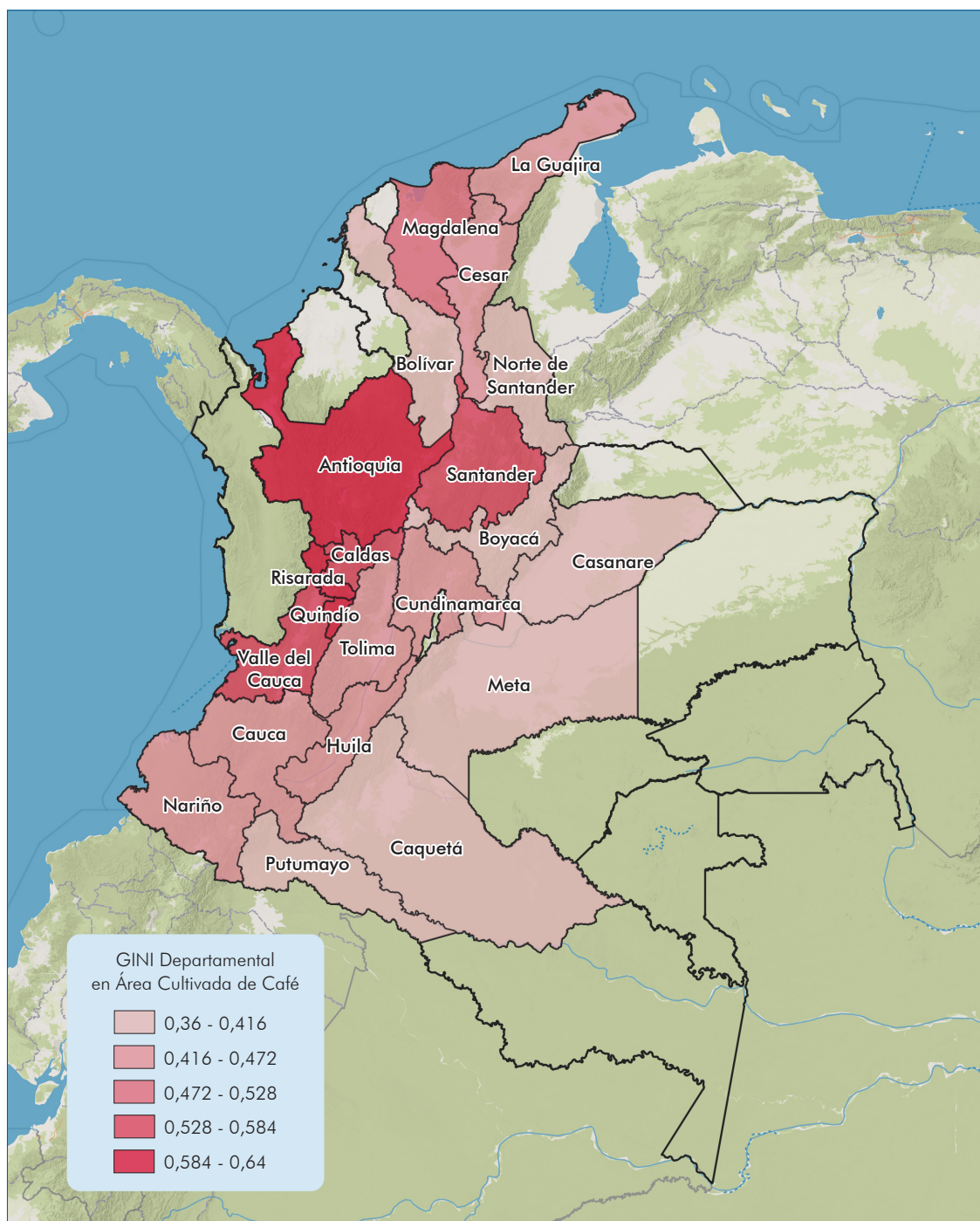
Fuente: Elaboración propia con datos del SICA y el IGAC (2023).

Gráfica 12. Gini del área cultivada en café por departamento



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 4. Gini departamental de área en café para 2024*



* Chocó no se incluye en el mapa debido al bajo número de productores, sin embargo, presenta un Gini de área en café de 0,37.
Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, el índice de disparidad superior e inferior, mencionados anteriormente en el marco metodológico son un buen instrumento para analizar el comportamiento de estos deciles.

Para 2024, el índice de disparidad superior del área total para el sector cafetero fue de 5,05, el cual, comparado con lo obtenido por IGAC para el sector agropecuario de 8,06. En este sentido, es decir que el 10% de los propietarios que tienen mayor área, cuentan con ocho veces más área frente a un escenario de distribución equitativa, mientras

que, en el sector cafetero, dicha relación baja a cinco veces. Estos resultados refuerzan que la caficultura no se encuentra tan influenciada por los grandes latifundios a comparación del resto del sector agropecuario.

El índice de disparidad también se obtuvo a nivel departamental, como se puede ver en la Tabla 6. Al comparar los departamentos cafeteros resultados del IGAC, se evidencia que la desigualdad en el decil superior es menor en el sector cafetero para todos los departamentos excepto Putumayo. Mientras que en café el índice oscila en valores entre 4 y 5,

Tabla 6. Índice de disparidad superior del sector cafetero y del sector agropecuario

Departamento	Índice de disparidad superior sector cafetero (SICA)	Índice de disparidad superior sector agropecuario (IGAC)	Comparación SICA vs IGAC
Chocó	5,48	9,65	↓
Putumayo	5,45	5,19	↑
Antioquia	5,45	7,59	↓
Casanare	5,21	7,54	↓
Risaralda	5,21	6,82	↓
Quindío	4,97	7,03	↓
Magdalena	4,91	5,97	↓
Santander	4,75	6,92	↓
Valle del cauca	4,67	8,44	↓
Caldas	4,62	7,58	↓
La guajira	4,38	5,50	↓
Huila	4,32	6,66	↓
N. Santander	4,16	6,11	↓
Meta	4,16	8,28	↓
Tolima	4,16	6,73	↓
Boyacá	4,11	7,08	↓
Cundinamarca	4,11	6,87	↓
Cesar	3,88	5,98	↓
Cauca	3,83	7,46	↓
Nariño	3,75	7,27	↓
Caquetá	3,53	4,34	↓
Bolívar	3,32	5,87	↓

Fuente: Elaboración propia con datos del SICA y el IGAC (2023).

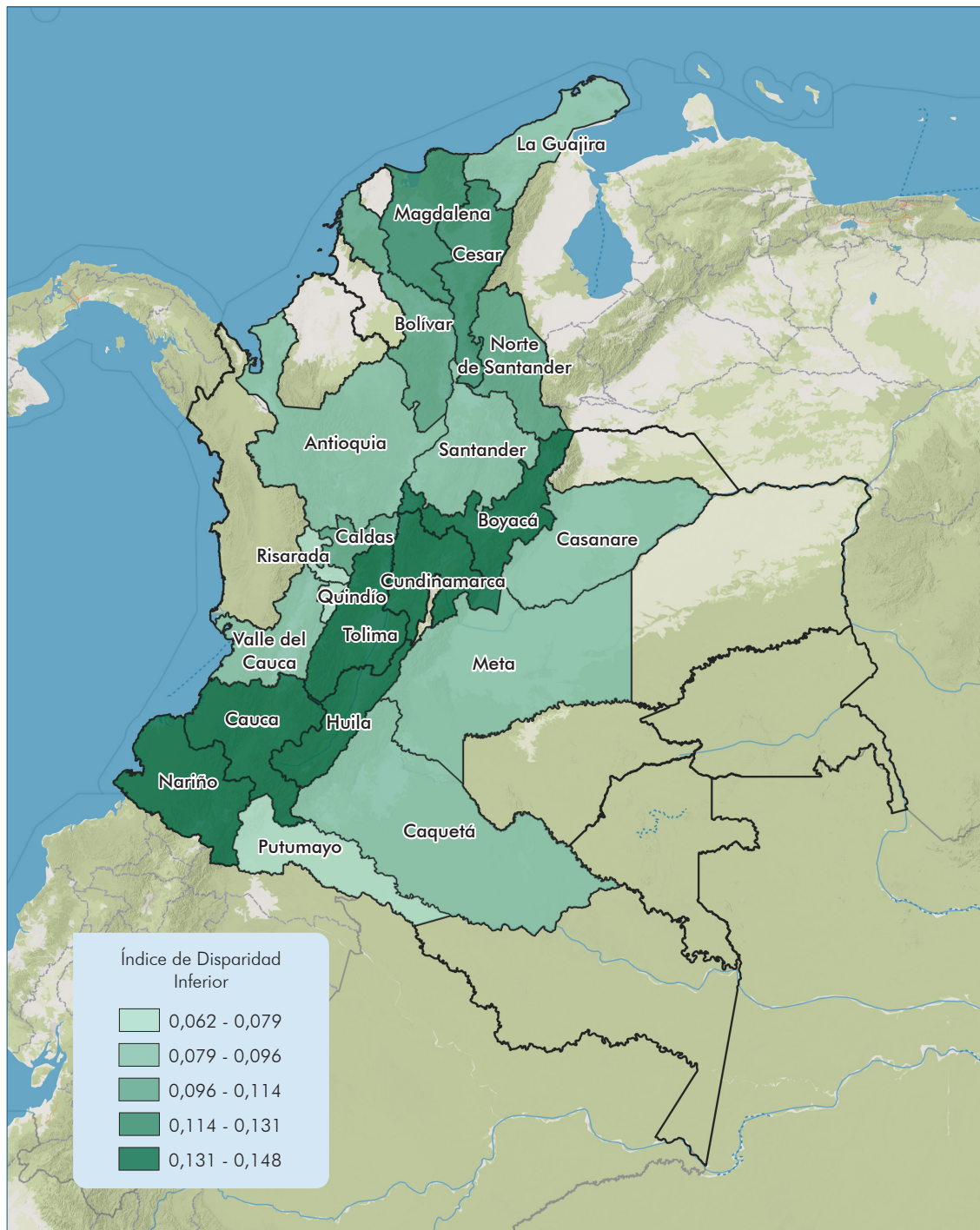
en el caso de los predios rurales con destino agropecuario el promedio es de 6,85, con algunos departamentos alcanzando valores cercanos al 8 y 9.

El problema de la desigualdad en la tenencia de la tierra cafetera no solo se manifiesta en la concentración en los grandes propietarios, sino también en la escasa tierra que poseen quienes están en la base de la distribución. Si bien las estimaciones de IGAC no incluyen el índice de disparidad inferior, este sí es un dato relevante para comprender la distribución de la tierra cafetera en los deciles inferiores. Al estimarlo para el área total, su valor es de 0,086 en promedio, es decir, los predios más pequeños reúnen apenas alrededor del 9% de la tierra que tendrían si la distribución fuera equitativa. Esto revela una fuerte fragmentación en la parte baja de la estructura agraria cafetera, donde muchos pequeños productores operan con muy poca tierra disponible. Por último, el Mapa 5 muestra la distribución del índice de disparidad inferior

a nivel departamental, donde se observa que los departamentos con el índice más alto son en la región Sur y en los departamentos de Pioneros, a pesar de ser aquellos con mayor proporción de minifundios.

En conjunto, el sector cafetero presenta una menor desigualdad en la distribución de la tierra en comparación con los indicadores nacionales, el sector rural, la frontera agrícola e inclusive el sector agropecuario general. No obstante, la mayoría de los caficultores operan bajo condiciones de microfundio y minifundio, es decir, con predios pequeños y altamente fragmentados. Esto implica que, aunque la desigualdad sea relativamente menor, los pequeños propietarios siguen teniendo menos tierra de la que tendrían en un escenario de equidad. Por ende, la disminución del Gini cafetero no ha sido garantía de mayor desarrollo económico, pues la disminución de la desigualdad de la tierra cafetera se ha traducido en peores condiciones de vida y pobreza.

Mapa 5. Índice de Disparidad Inferior Área Total 2024



Fuente: Elaboración propia.

6. CONCLUSIONES

La desigualdad de las fincas cafeteras medida a través del Gini es de 0,6 y del área sembrada en café de 0,51 para 2024. Este resultado contrasta de manera importante con el Gini de 0,89 de la tierra para uso agropecuario de Colombia (IGAC, 2023).

Mientras que el Gini general de la tierra en Colombia se ha mantenido relativamente constante a lo largo de las últimas décadas en los niveles altos mencionados, el caso de la tierra cafetera es llamativo por su tendencia ascendente primero en el período 1970-1993, pasando de 0,70 a 0,75 (García, 2003), para descender desde entonces, con un Gini de 0,66 en 2011 y 0,60 en 2024. Para el área sembrada en café la situación ha sido similar, el Gini se redujo de 0,54 en 2011 a 0,51 en 2024. Por regiones cafeteras, la región central es la que presenta la mayor desigualdad del área total de la finca con un Gini de 0,62 en 2024, mientras la región Sur presenta la menor desigualdad con 0,54.

Una posible razón para explicar la tendencia observada, a lo largo de las últimas 3 décadas, de disminución del Gini en la tierra cafetera ha sido el aumento del microfundio y el minifundio. Como se observa en la Gráfica 13, hay una correspondencia clara entre la

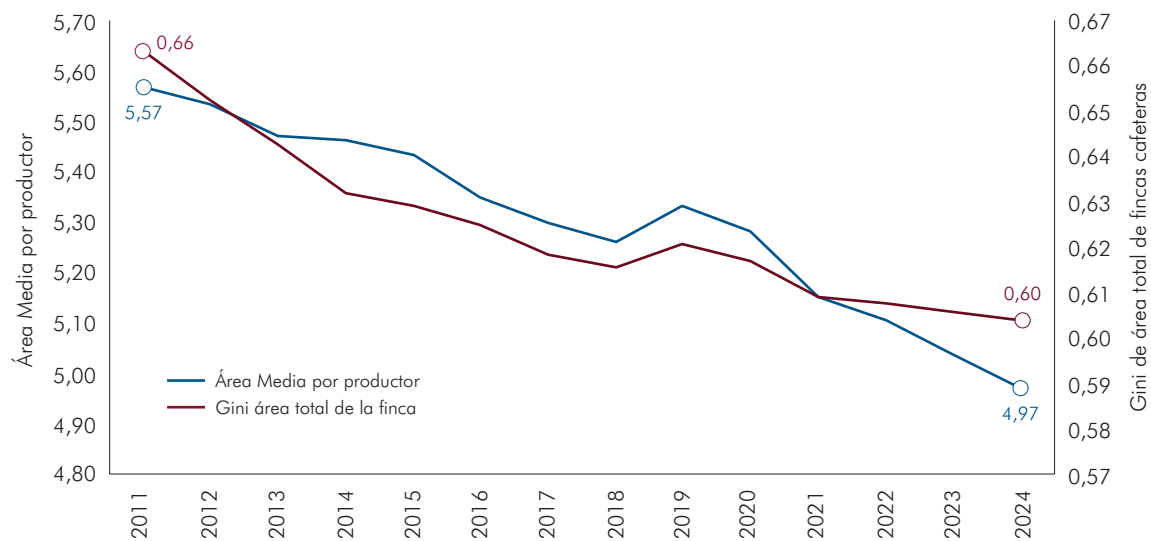
disminución del área media por productor en los últimos 14 años y la caída del coeficiente de Gini estimado para este mismo periodo.

A su vez, al analizar esta dinámica entre los principales departamentos cafeteros⁸ en 2024 (Gráfica 14), se encuentra que existe una correlación positiva entre el Gini y el tamaño medio por productor, destacando especialmente a algunos de los departamentos de la región sur como Nariño y Cauca que presentan las áreas promedio más pequeñas y también son los únicos dos departamentos donde el coeficiente de Gini es menor a 0,50.

Estos hallazgos, son claves para entender que la disminución de la desigualdad de la tierra no implica un aumento del bienestar. Por el contrario, más microfundio y más minifundio que hacen disminuir el Gini, generan más precariedad, más pobreza. Por ello, lo que se requiere es una política de Estado, que bajo lo planteado en la Reforma Rural Integral definida en el acuerdo de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc en 2016, procure aumentar el tamaño de las fincas cafeteras más pequeñas para alcanzar áreas más grandes (cercanas a las 3 hectáreas cultivadas en café) con el objetivo de mejorar los ingresos y la calidad de vida de los caficultores, cerrando así la brecha de desigualdad existente.

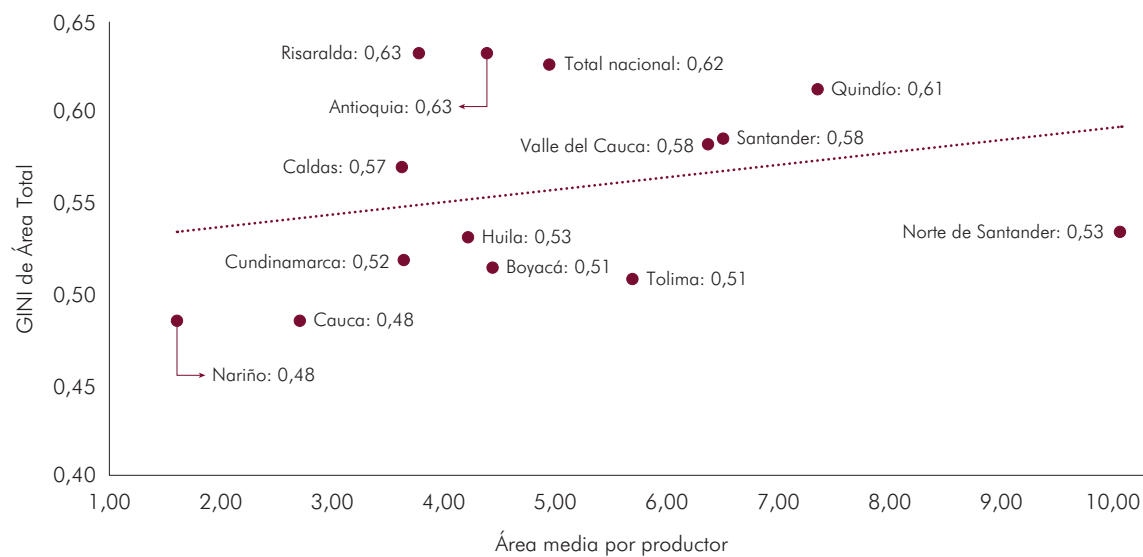
⁸ Para este gráfico no se incluyeron los departamentos de la región de la Costa Caribe y TCOA, que tienen una dinámica distinta debido a que tienen un tamaño promedio de finca mayor al resto de departamentos cafeteros.

Gráfica 13. Área media por productor vs Gini de área total de las fincas cafeteras 2011-2024



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 14. Área Media por productor vs Gini Área Total por departamento 2024



Fuente: Elaboración propia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Anseeuw, W., & Baldinelli, G. M. (2020). UNEVEN GROUND: *La desigualdad de la tierra en el corazón de las sociedades desiguales. Informe de Síntesis*. Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC).
- Córdoba, C. & Leibovich, J. & Izquierdo, J. & Guataqui, J. & Méndez, J. & Gómez, V. (2025). La caficultura en movimiento Patrones y motivaciones asociados a la movilidad cafetera (2011-2024). *Ensayos de Economía Cafetera*. 38. 07-47. 10.38141/10788/038-1-1.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2021). *Situación de las Mujeres Rurales en Colombia*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2023). Boletín Estadístico Sector Agropecuario 2023.
- Deininger, K. (2005). *Acceso a la tierra, desarrollo y reducción de la pobreza* (Serie Desarrollo para Todos No. 7). Banco Mundial; Alfaomega Colombiana, S.A.
- Díaz Rämö, L., Halkjaer, E., Ericsson, N., & Sigvardsson, B. (2020). *Luchas de alto riesgo. Las mujeres en primera línea en la defensa de la tierra y el territorio*. We Effect.
- García, J. (2003) *Evolución de la distribución de las fincas cafeteras. Hacia una regionalización de la caficultura colombiana*. Revista Ensayos de Economía Cafetera No. 19. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) (2023). *Fragmentación y distribución de la propiedad rural en Colombia*. Dirección de Investigación y Prospectiva.
- Perfetti, J. J., Leibovich, J., Delgado, M., & López, E. (2024). *La tierra para uso agropecuario en Colombia: equidad y productividad* (Cuadernos de Fedesarrollo No. 73). Fedesarrollo.
- Sánchez, I. M. (2024) *Fragmentación predial y concentración de la propiedad privada rural: la realidad de la tenencia de tierras en Colombia según el último estudio del IGAC*. Universidad Externado de Colombia. <https://medioambiente.uexternado.edu.co/fragmentacion-predial-y-concentracion-de-la-propiedad-privada-rural-la-realidad-de-la-tenencia-de-tierras-en-colombia-segun-el-ultimo-estudio-del-igac/>
- Tejedor-Estupiñán, J. M. (2023) La reforma rural y el problema de la distribución desigual de la tierra en Colombia. Revista Finanzas y Política Económica de la Universidad Católica de Colombia. <https://revfinypolecon.ucatolica.edu.co/article/view/5313/4663>
- Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA). (2016). Análisis de la distribución de la propiedad rural en Colombia: propuesta metodológica.

